



ESCUDO

REVISTA TRIMESTRAL DE LA ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA
Y DEL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS

Nº 101 (2ª Época)

SUMARIO

TISHRI - KISLEV 5757

OCTUBRE - DICIEMBRE 1996

DIRECCIÓN

Dr. Moisés Garzón Serfaty

CONSEJO EDITORIAL

Dr. Abraham Levy Benshimol

Dr. Jacob Carciente

Sr. León J. Benoliel

Sr. Amram Cohén Pariente

Dr. Abraham Botbol Hachuel

Prof. Isaac Benarroch

REDACCIÓN

Asociación Israelita de Venezuela

Avenida Principal de Maripérez

Los Caobos - Caracas, 1050

Teléfono: 574.3953 (Máster)

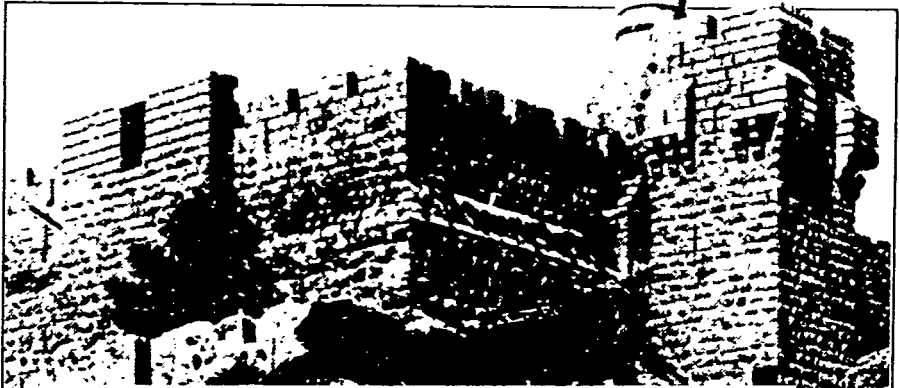
Depósito legal: pp 76-1523

ISSN: 0798-1961

3. Carta del Director
Dr. Moisés Garzón Serfaty.
4. Homenajes e Inauguraciones.
Daniel Shoer Roth.
9. Palabras del Presidente de la A.I.V., Jacob Serruya.
11. Nuestros padres viven.
Dr. Moisés Garzón Serfaty.
13. XXX Aniversario de C.A.I.V. Condecorados ex-Presidentes de la Institución.
Katy Chocrón.
15. Presentación de la edición centenaria de *Maguen-Escudo*. *Daniel Shoer Roth.*
17. Palabras del Sr. Jacob Serruya en el acto de presentación de *Maguen-Escudo*
18. Palabras del Dr. Jacob Carciente en el acto de presentación de *Maguen-Escudo*.
21. Un modesto ¡Lejaim!
Dr. Moisés Garzón Serfaty.
24. Bibliofilia hebreaica.
Dr. Alberto Osorio Osorio.
32. Bosques y jardines de la otra Tierra de Promisión.
Antonio José Escudero y Joaquín Lledó.
35. Conceptos y valores del judaísmo. III. El concepto de *Sedaká*.
Joseph D. Benmaman, Ph. D.
47. Silencios y fantasmas de los judíos de Grecia. *Daniel Shoer Roth.*
58. *Del Romancero colonial* de Luis Antonio de Vega. *Lucy Garzón de Benarroch.*
66. Los Radanitas.
Sara Fereres de Moryoussef.
71. Sí a la unidad comunitaria.
Francis Rosales.
73. Mundo Cultural. Libros. *Mogar.*
75. Libros. *José Schraibman.*

Las opiniones expresadas por los articulistas en sus trabajos no reflejan necesariamente las de la Asociación Israelita de Venezuela ni las del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

*Ayer. Hoy
y... para Siempre.*



sede del IDB en N.Y.



samy



Israel Discount Bank

Más de 250 sucursales y oficinas en Israel y en el Mundo.

Subsidiario en EE.UU.: Israel Discount Bank of New York

511 - 5ª Av., Nueva York, telf.: (212) 551.8500

CARTA DEL DIRECTOR

Es de justicia agradecer a los compañeros de la Asociación Israelita de Venezuela, del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas y del Consejo Editorial de *Maguen-Escudo* por el ejemplar acto de presentación del Nº 100 de la revista, que organizaron con cariño y esfuerzo y también por el inesperado homenaje que me tributaron. Igualmente, debo agradecer al Dr. Alberto Osorio, quien lo realizó con su brillante disertación, a los que tuvieron la gentileza de asistir al acto y a las personas e instituciones que hicieron llegar sus congratulaciones a la Revista y a mi persona, en especial la Asociación Israelita de Venezuela, el Centro de Estudios Sefardíes, la Federación Sefaradí Latinoamericana y su Comité Venezolano y la Comunidad Israelita Sefaradí del Uruguay.

Entre los homenajes a *Maguen-Escudo*, cabe destacar el realizado por sugerencia de nuestro colaborador y buen amigo Antonio José Escudero Ríos, quien pidió a Nicolás Carmona y Luis de la Cruz, integrantes del Grupo Los Arieles, que plantaran una encina de casi dos metros de altura en el Bosque Itzhak Rabin z.1., en Campanario, Extremadura, la otra Tierra de Promisión, en honor de nuestra Revista.

Un gesto que honra a sus autores y a *Maguen-Escudo*. Estamos en deuda con ellos y les agradecemos con emoción y afecto.

Nuestro colega *Nuevo Mundo Israelita*, en cuyas páginas hemos encontrado siempre acogida y críticas favorables destacó, en su Nº 1121, del 14 al 21.10.96, la condición de *Maguen-Escudo* como la revista judía venezolana más antigua de las que se publican actualmente, en ocasión de la aparición de la edición centenaria, añadiendo que: «...se enorgullece de este logro que resalta al medio de comunicación impreso comunitario, como única memoria histórica».

Gracias a *Nuevo Mundo Israelita*, a Estrella Chocrón y Francis Rosales.

Nuestro colaborador y amigo Daniel Shoer Roth quien se graduará muy pronto en Comunicación Social en la Universidad Central de Venezuela, para lo que ya tiene casi lista su tesis sobre la presencia judía en el periodismo de opinión venezolano, nos dejará para pasar a trabajar en un importante diario nacional. El año entrante viajará para ampliar estudios en el exterior. *Maguen-Escudo*, Consejo Editorial y Director incluidos, le desean el mayor de los éxitos, que estamos convencidos habrá de alcanzar, habida cuenta de su entusiasmo, tesón y deseos de superación constante que ha venido demostrando en los cinco años que lleva desempeñándose como Director de Relaciones Públicas y Prensa de la Asociación Israelita de Venezuela, habiendo colaborado además en actividades del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

Joven con halagüeñas perspectivas en su futuro, como hombre y como profesional, promete ser un brillante valor para la comunidad a la que sirve con gran dedicación por lo que merece el respeto y el reconocimiento de todos, pues además de sus labores en la Asociación Israelita de Venezuela, sus escritos en periódicos nacionales como *El Universal*, *Magazine Español*, *El Mundo y Letras*, han contribuido a la buena imagen de la comunidad.

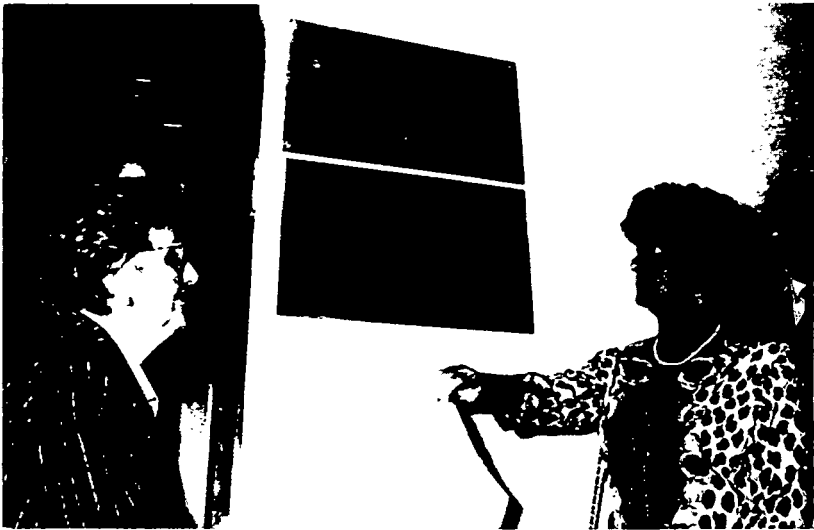
Por la colaboración prestada a nuestra Revista, vaya nuestro agradecimiento y nuestro deseo de que siga esa colaboración en el futuro.

Jóvenes valores como Daniel Shoer Roth nos hacen ver con optimismo el futuro comunitario. Que el Todopoderoso le colme de logros felices y vea cumplidas sus nobles aspiraciones.

MOISÉS GARZÓN SERFATY

Homenajes e Inauguraciones CULMINÓ LA TERCERA ETAPA DE LA REMODELACIÓN DE LA SEDE DE LA A.I.V.

DANIEL SHOER ROTH*



Las Sras. Elvira Serfaty de Israel y Simona Garzón de Benhamú, develaron la placa conmemorativa de la remodelación del Talmud Torá Maguen Abraham. (Foto: J. Esparragoza)

Inauguraciones

En un acto que reunió a un distinguido y numeroso público, el 09 de Octubre de 1996 se inauguraron las recientes obras realizadas en la sede de la Asociación Israelita de Venezuela, a saber: Dos salones de usos múltiples que ofrecen a la colectividad nuevas posibilidades de aunar el rito al festejo en la propia sede, en un lugar planeado y acondicionado para obtener una celebración perfecta. Los elementos arquitectónicos de los recintos contribuyen a su decoración. Con posibilidad de integrarse, esta nueva área tiene capacidad de albergar hasta ciento sesenta personas y el servicio de catering podrá ser ofrecido por cualquier compañía que posea su debida supervisión rabínica reconocida por la Institución.

Se creó un segundo nivel superior a los salones de usos múltiples con nuevos espacios que funcionarán como oficinas administrativas. Por un lado, la de la Sociedad Benéfica *Tzedaká Basseter* y la Dirección de Asistencia Social de la Asociación Israelita de Venezuela, con lo que, conjuntamente con la Farmacia Sam Pariente y los locales



El Sr. Moisés Bali y la Sra. Victoria Bali de Bassan donaron la remodelación del hall principal y sus puertas de acceso a la gran Sinagoga Tiferet Israel. En la foto, los donantes con algunos de sus familiares y el Presidente de la A.I.V. (Foto: J. Esparragoza)



El Sr. Isaac Garzón Serfaty y su esposa Mercedes Nahon de Garzón, colocaron una mezuzá en una de las puertas del Talmud Torá Maguen Abraham. (Foto: J. Esparragoza)

asignados a DIPCIVEN en el edificio Renisra, se agrupa en nuestra sede a todas sus dependencias benéficas. Por otra parte, las oficinas cubrirán también las necesidades del Comité Venezolano de FE.SE.LA. y del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, que además poseerá una amplia biblioteca. Así, se reúne en la sede a los entes encargados de promover el acervo cultural sefardí.



El Sr. Messod Gabay, donante del salón de la biblioteca del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, cumple con la colocación de la correspondiente mezuzá. (Foto: J. Esparragoza)

En el acto, que fue conducido por Sady Bendayán, secretario general de la Asociación Israelita de Venezuela, Jacob Serruya, presidente, sostuvo que «estas obras y remodelaciones tienen como objeto mejorar las condiciones de uso de nuestra sede, prestar un mejor servicio a los miembros de la comunidad e incrementar con un rendimiento adecuado las actividades religiosas, sociales y culturales que desarrolla la Institución. Vaya nuestro agradecimiento a los benefactores: señoras Estrella de Bendayán, Alegría de Benatar y Eva de Aron; y los señores Elías Garzón, Moisés Bali y Victoria Bali de Bassan, León y Jaime Vaisberg, Habib Hazán, Carlos y Jimmy Benatar, Jimmy Knafo, Arturo Obadía, Messod Gabay y Mikel Carciente y sus hermanas, quienes con sus generosos aportes y donaciones posibilitaron estos trabajos».

Paralelamente, el presidente felicitó y agradeció al Director de Patrimonio de la Institución, ingeniero Moisés Israel, y a las diversas comisiones de construcciones, integradas por Samuel Eskenazi, Isaac Wahnón, David Suiza, David Gabay, Alberto Moryusef, Mariela Anidjar, Doris Sihman, Elisa Harrar, Sete Bassan y Ani Sarsharlom.

Asimismo, quedó remodelado el hall principal y sus puertas de acceso a la Gran Sinagoga Tiferet Israel, que ahora expone nuevos vitrales que contribuyen a preservar su majestuosidad y su estilo mediterráneo que ha sido fuente de elogios de parte de visitantes de diferentes latitudes.

Igualmente, se inauguró la remodelación de la sala de estudios *Talmud Torá Maguen Abraham*, de impecable elegancia y hermosura.

Moisés Garzón Serfaty pronunció unas palabras en nombre de sus hermanos y familiares, poniendo de manifiesto las dotes humanitarias y de acendrado judaísmo que adornaban en vida a sus padres.

Homenaje a los señores Abraham Benarroch e Isajar Ruah

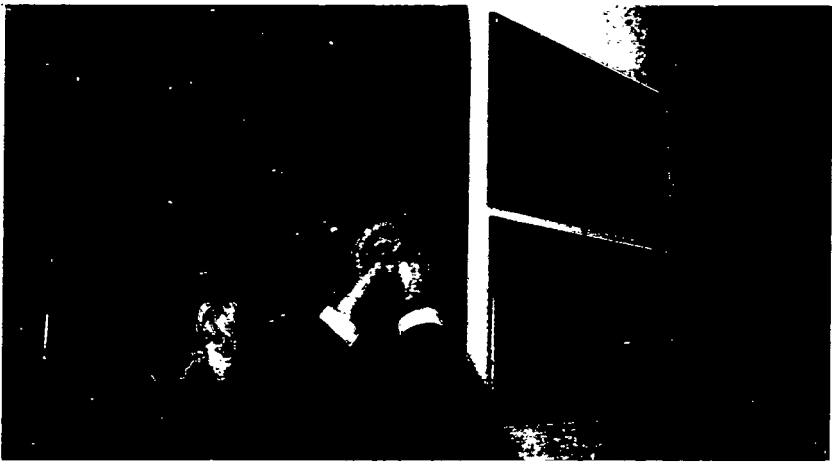
El evento fue propicio para rendir homenaje a los señores Abraham Benarroch e Isajar Ruah, por su larga y meritoria trayectoria en la comunidad, y por haber hecho patente su ayuda y amor al prójimo a través de la *Hebrá Kadishá Hessed VeEmet*. «Ustedes le dieron con amor, cariño y profundo sentimiento de abnegación a lo largo de muchos años a la Asociación Israelita de Venezuela un destacado y altruista servicio, digno de ser imitado», mencionó Serruya.



Don Abraham Benarroch, al recibir su reconocimiento. (Foto: J. Esparragoza)



Don Isajar Ruas se dispone a recibir un recuerdo del homenaje que se le rindiera. (Foto: J. Esparragoza)



El Sr. Elias Garzón, tercer vice-presidente de la A.I.V. y donante de la remodelación del Talmud Torá Maguen Abraham, cumple con la mitzvá de colocar una mezuzá en el dintel de la puerta principal de acceso al recinto. (Foto: J. Esparragoza)



La Sra. Estrella Bendahan de Bendahán, devela la placa de las oficinas de la Sociedad Benéfica Tzedaka Basseter, que donara en recuerdo de su difunto esposo Moisés Bendayan Fimat, quien fuera uno de los fundadores y Presidente de esa Institución benéfica. (Foto: J. Esparragoza)

El acto culminó con un brindis en los salones inaugurados, quedando todos los asistentes muy complacidos de haber estado en el evento.

En materia de patrimonio, són muchas cosas más las que se podrían señalar: desde grandes logros hasta pequeños detalles como el que ahora, desde la Plaza Venezuela, se ve en los vitrales de la fachada de la sede, está escrito en hebreo «Tiferet Israel»...

En las páginas siguientes publicamos las palabras del Presidente Sr. Jacob Serruya al iniciar el Acto y del Dr. Moisés Garzón Serfaty, en nombre propio y de sus hermanos y familiares, antes de la inauguración de la remodelación del *Talmud Torá Maguen Abraham*.

****Director de Relaciones Públicas y Prensa de la Asociación Israelita de Venezuela.***

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL SEÑOR JACOB SERRUYA, PRESIDENTE DE LA A.I.V.



Jacob Serruya, Presidente de la A.I.V., dirigiéndose al público en el acto de homenajes e inauguraciones. (Foto: J. Esparragoza)

Continuando con los proyectos que habíamos concebido, hoy hemos llegado a la culminación de los mismos en cuanto a construcciones y remodelaciones en nuestra sede principal se refiere.

La reconstrucción de la sala de estudios Talmud Torá Maguen Abraham, nos pone en el serio compromiso que debemos asumir para darle el meritorio uso para la cual fue concebida.

Esperamos que en esta oportunidad en la que están dadas todas las condiciones, este salón se convierta en una fuente de aprendizaje y enseñanza de nuestra sagrada Torá.

La remodelación del hall principal y sus puertas de acceso de la Gran Sinagoga Tiferet Israel con los nuevos y artísticos vitrales, vienen a darle la majestuosidad que la misma se merece.

Debemos sentirnos todos muy complacidos al notar que no obstante todas las remodelaciones que se le han hecho a este sagrado templo, ha prevalecido el estilo mediterráneo que le caracteriza.

El crecimiento y desarrollo de nuestra institución nos ha llevado a la necesidad de ampliar nuestros espacios para que podamos cubrir las demandas que requieren las diarias actividades.

Con la puesta en servicio de dos salones de usos múltiples, podemos satisfacer todas las peticiones a la vez que nuestros miembros encontrarán cubiertas las carencias de lugares.

Concentrar todas las dependencias de ayuda y asistencia social en un solo recinto, es una meta alcanzada que traerá múltiples beneficios para nuestros asociados.

Las nuevas oficinas para la Dirección de Asistencia Social comunitaria, para Tzedaka Basseter y los nuevos locales asignados a las damas de Dipciven, junto con la Farmacia Sam Pariente, todos estos entes que en materia de beneficencia posee nuestra institución, quedan ahora reunidos en nuestra sede.

Por último, los tan ansiados y solicitados espacios para FESELA, para el Centro de Estudios Sefaradíes y su correspondiente biblioteca, han sido igualmente construidos. La materialización de esta aspiración nos hace sentirnos felices y orgullosos de ver que ahora tendremos la posibilidad de mejorar y ampliar los estudios e investigaciones sobre nuestro acervo cultural sefaradí.

«Todas estas obras y remodelaciones tienen como objeto mejorar las condiciones de uso de nuestra sede, prestar un mejor servicio a todos los miembros de nuestra comunidad, a la vez que posibilitan incrementar con un rendimiento adecuado, las actividades religiosas, sociales y culturales que nuestra Institución desarrolla.

Vaya nuestro agradecimiento a los benefactores: señoras Estrella de Bendayán, Alegría de Benatar y Eva de Aron y los señores Elías Garzón, Moisés Bali y Victoria Bali de Bassan, León y Jaime Vaisberg, Habib Hazán, Carlos y Jimmy Benatar, Jimmy Knafo, Arturo Obadía, Messod Gabay y Mikel Carciente y sus hermanas, que con sus generosos aportes y donaciones posibilitaron estos trabajos.

A todos ellos les expresamos nuestras sinceras gracias, pues ellos son también artífices de estas obras que han sido dedicadas a honrar la memoria de sus seres queridos y que estamos seguros Dios bendito y todopoderoso los tendrá recogidos en su seno.

Quiero especialmente y unido con los compañeros de la junta directiva, felicitar y agradecer al Director de Patrimonio de la Asociación Israelita de Venezuela, ingeniero Moisés Israel y a las diversas comisiones de construcciones, integradas por Samuel Eskenazi, Isaac Wahnnon, David Suiza, David Gabay, Alberto Moryusef, Mariela Anidjar, Doris Sihman, Elisa Harrar, Sete Bassan y Ani Sarsharlom, por su calificada participación.

Ustedes trabajaron con absoluta dedicación, con una encomiable entrega y una invaluable sabiduría, todo lo cual posibilitó este funcional engrandecimiento y el embellecimiento de nuestro patrimonio institucional.

Antes de las inauguraciones que he mencionado, procederemos también con un acto de reconocimiento a la meritoria trayectoria desempeñada en nuestra comunidad por los señores, Abraham Benarroch e Isajar Ruah.

Isajar y Mr. Albert, enmarcaron sus vidas comunitarias de forma intensa y participativa. Sus largos y fructíferos caminos recorridos en la ayuda al prójimo a través de la Hebra Kadishá, los hace acreedores a ustedes de este sencillo pero a la vez merecido homenaje.

Por lo general, los voluntarios deben tener sólidos antecedentes judíos, deben saber tolerar, deben saber llegar al encuentro del que requiere ayuda y acudir a brindársela. Ustedes se distinguieron con estos y muchos más atributos que nos hace sentirnos a todos orgullosos de tenerlos como miembros de nuestra comunidad.

Ustedes le dieron con amor, cariño y profundo sentimiento de abnegación a lo largo de muchos años a la Asociación Israelita de Venezuela, un destacado y altruista servicio, digno de ser imitado.

Vaya a ustedes queridos Mr. Albert e Isajar nuestra inmensa gratitud a la vez que rogamos a Dios les otorgue *Refuah Shelemá* y larga vida en unión de todos vuestros queridos y apreciados familiares.



NUESTROS PADRES VIVEN *

MOISÉS GARZÓN SERFATY

Esta es una buena ocasión para contar de la madre que se fue, para cantar a la madre abnegada, para ensalzar a la esposa dedicada, a la hija amantísima, a la hermana dulce, a la abuela insomne.

Esta es una ocasión para evocar la infancia, la adolescencia, la juventud y la primera madurez junto a nuestra madre, paradigma de la mujer judía, como pueden atestiguar cuantos la conocieron y trataron.

Y al hablar de mi madre, no puedo dejar de mencionar a mi padre. Ambos se complementaban perfectamente. El uno era el soporte del otro y ambos el soporte de nosotros, sus hijos, pero su capacidad de amor se extendía más allá. Los pobres, los necesitados, los desposeídos de bienes de fortuna o del bien del afecto y de la atención, eran sus preferidos. Nadie llamaba a su puerta sin obtener respuesta pronta y adecuada.

Ninguna lágrima corría, ningún suspiro atenazaba la garganta, ninguna zozobra estrujaba el corazón de alguien, si ellos podían evitarlo y muchas veces, lo evitaban, aunque no podían.

Cuando las dificultades buscaban ocultar la aurora con nubes de malos presagios, se alzaban la fe y la determinación para que el sol brillara y la oscuridad huyera.

Una vez era él. Otra vez era ella. Muchas veces al unísono, buscando asilo en la fe y en el amor, optaban por la vida, por la autenticidad, por la sencillez, por la solidaridad, escribiendo una epopeya ejemplar de cómo vivir y cómo enseñar sin palabras, sino con gestos y acciones. Con sencillez, sin aspavientos, con naturalidad...

Estos recuerdos, parecen a veces sueños, pero son vivencias reales, casi tangibles y audibles, y a nosotros, sus hijos, nos hacen sentirnos siempre niños. El tiempo no existe. Ayer es hoy y hoy es ayer. Ella vive en nosotros desde que con su grito de dolor anunció nuestro existir y él, desde que supimos apreciar la dulzura de su sonrisa.

Con ellos, no existía el miedo. Junto a ellos, la vida era una travesía hacia puerto seguro, por mares que, aunque procelosos, ellos convertían en calmos. Eran norte y brújula, faro y albergue.

Eran centinelas de su prole y guardianes de la tradición de nuestro pueblo.

Si queréis hacer un retrato de mi madre, pintádlas con una olla y una aguja. Una olla para alimentar al hambriento y una aguja para vestir al desnudo. Y si queréis un retrato de mi padre, pintádlas enviando a alguien, con su óbolo, muy discretamente, para ayudar a un ser en dificultades, sin que sepa de donde le viene la ayuda, o hablando con uno de los amigos enfrentado a otro, para buscar el avenimiento y la paz. Si queréis pintar a ambos, y si es posible pintar la voz, pintad las palabras de aliento, de consuelo y de estímulo que derramaban para reconfortar en lo espiritual a los que se debatían en la desesperanza.

Nosotros, sus hijos, no tenemos ningún mérito por todo esto. Lo que tenemos es un gran privilegio y una enorme responsabilidad. La de ser dignos émulos y transmisores de sus enseñanzas, de sus ejemplos, porque en estos tiempos es muy difícil dar y acrecentar espacios en el corazón para tantas virtudes, para tanta abnegación, para tanta fidelidad....

** Palabras pronunciadas en el acto de inauguración de la remodelación del Talmud Torá «Maguen Abraham», realizado en la Gran Sinagoga Tiferet Israel de la Asociación Israelita de Venezuela, el 9-10-96.*

Los que los conocieron, aún los recuerdan y de boca en boca, como si de un interminable rosario se tratara, aves del paraíso, llevan las cuentas de su hermoso ejemplo.

Desde Gan Eden ellos participan en este acto en el que se inaugura, en recuerdo de nuestra madre Estrella Serfaty, la remodelación del Talmud Torá Maguen Abraham, que ella, junto con sus hijos y nietos, donara en memoria de nuestro padre, Abraham Garzón, conocido como Alberto.

Este recinto para el estudio de nuestra Santa Ley y la actividad que en él se desarrolle, es el mejor tributo que podemos rendirles, porque en la senda de las mitzvot y de las buenas acciones transitaron ellos en su vida terrenal. Así, su memoria será bendita y eterna.

Hermanos, nuestros padres viven.

EL ALITAL



**SU LINEA AEREA CON LAS MEJORES
CONEXIONES Y HORARIOS DESDE LOS
ESTADOS UNIDOS Y EUROPA A ISRAEL**

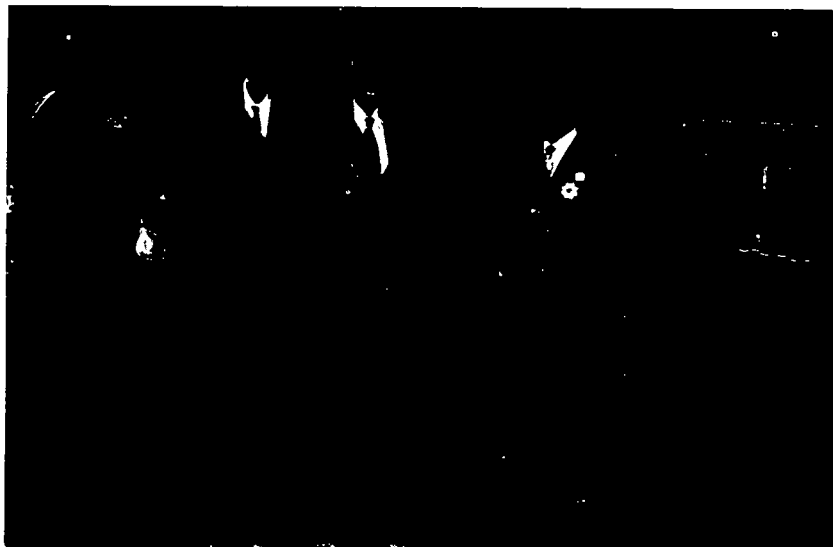
**Consulte nuestras
tarifas promocionales**

**Para mayor información,
llame a su Agente de Viajes Amigo
o a nuestros teléfonos:**

762-9901 y 762-9902

XXX Aniversario de C.A.I.V.
CONDECORADOS EX PRESIDENTES
DE LA INSTITUCION

KATY CHOCRÓN



Algunos de los galardonados: Dr. Gonzalo Benaím Pinto, Dr. Aquiba Benarroch Lasry, Sra. Perla Sultán de Slimak, en representación de su padre Sr. Abraham Sultan, Dr. Moisés Garzón Serfaty y Sr. David Katz. (Foto: J. Esparragoza)

La Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela (C.A.I.V.), en el marco de la conmemoración del XXX Aniversario de su fundación, realizó un acto el pasado 15 de Octubre en el Salón Isaac y Rosa Baltuch de la Unión Israelita de Caracas, con asistencia de numeroso público, los ministros Dr. José Guillermo Andueza, de Relaciones Interiores y el Dr. Enrique Meier, de Justicia, senadores, diputados y destacadas figuras de la vida nacional y de la dirigencia comunitaria. En el acto, conducido por el Dr. Abraham Levy Benchimol, Secretario General de C.A.I.V., intervinieron, el Dr. Aquiba Benarroch Lasry, Presidente de la Institución, el Dr. José Guillermo Andueza y la diputada al Congreso de la República Dra. Paulina Gamus de Cohen, quien tuvo a su cargo el discurso de orden.

El acto, además de tener un significado especial por la celebración de los treinta años de la C.A.I.V., fue también propicio para galardonar con la condecoración Orden Francisco de Miranda en su Primera Clase a los ex presidentes: David Katz, Gonzalo Benaím Pinto, Moisés Garzón Serfaty, Walter Czenstochowski, Abraham Sultán y al actual Presidente Aquiba Benarroch, quienes con su espíritu de trabajo, lucha, perseve-

rancia y optimismo, han hecho evidente su vocación de servicio y entrega total con el objeto de aportar a la comunidad lo mejor de sí en cada una de las tareas que iniciaron, y de enaltecer y maximizar día a día el crecimiento y el fortalecimiento de ésta.

Hace unos años, Hillo Ostfeld, como tributo a su labor comunitaria e institucional, recibió esta Orden.

El Ministro de Relaciones Interiores declaró que «para el gobierno nacional es muy satisfactorio otorgar la condecoración que lleva el nombre del Precursor Francisco de Miranda, a tan distinguidas personalidades, lo que a la vez es un reconocimiento a la comunidad judía, que día a día hace sentir su esfuerzo, calor y amor por Venezuela.

Maguen-Escudo felicita a los galardonados y se enorgullece de que entre éstos figuren los señores Dr. Gonzalo Benaim, Dr. Moisés Garzón Serfaty y Dr. Aquiba Benarroch Lasry, ex presidentes de la A.I.V. y el Sr. Abraham Sultan, ex vicepresidente de la Institución.



CORTESÍA DE:

Abraham Botbol Hachuel.
Sady Sultán Bendayán.
Jaime Cohén Toledano.
Papelería La Orbita.
Messod Encaoua.
José Benbunán.
José Chocrón Benarroch.
Esther Benassayag.
Amram Nahón.
Jacob Carciente.
Amram Cohén Pariente.
Moisés Carciente.
Alegría y Moisés Garzón.
Aquiba Benarroch Lasry.
Eliás Garzón Serfaty.
Rubén Farache.
Moisés Bencid Wahnou.
David Cohén Corcia.
Elías Fresco.
Isaac Gabizón.
David Suiza.

V. Jaime Battan.
Constructora I.D.B.
Yves Harrar.
Pinhas Cohén Toledano.
Lucy y Abraham Benarroch.
Jimmy Knafo.
Sady Cohén Zrihen.
Samuel Hayón Melul.
Creaciones Murcián, C.A. - Alberto
Murcián.
Samuel Guenoun.
Jimmy Benarroch.
Moisés Levy Benaim.
Gabriel Bentata.
Raymundo Botbol.
Moisés Nessim.
Yamín Benhamú Chocrón.
Isaac Serfaty Levy.
Ferretería El Clavo, C.A.
La Piñata, C.A.
León J. Benoliel

Samuel Cohén Cohén

27 de Octubre de 1996
PRESENTACIÓN DE LA EDICION
CENTENARIA DE *MAGUEN-ESCUDO*

DANIEL SHOER ROTH*

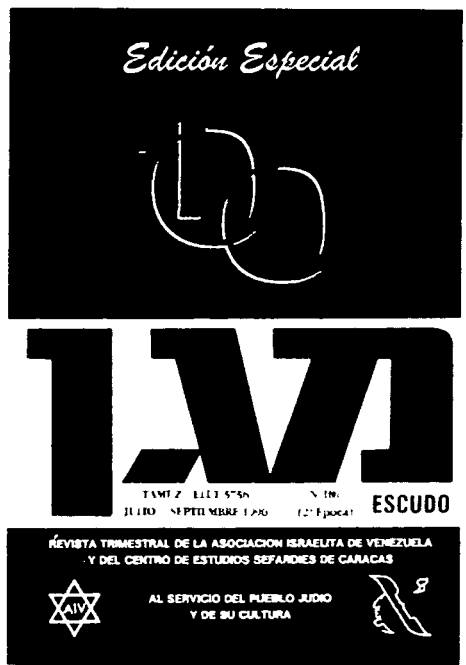


*Moisés Garzón hace entrega de un ejemplar del N° 100 de Maguen-Escudo al Presidente de la A.I.V., en presencia de Jacob Carciente y Alberto Moryoussef.
(Foto: J. Esparragoza)*

Guardiana y portadora de la cultura judía y expresión del pasado y del presente de la comunidad, *Maguen-Escudo* llegó al número cien tras una fructífera trayectoria como fuente de enseñanza y de deleite que la ha llevado a ocupar un sitio de prestigio bien ganado y merecido, considerada por algunos como la mejor revista en su género editada en castellano.

En un acto que reunió a un nutrido y distinguido público en la sede de la Asociación Israelita de Venezuela, se hizo patente que la revista es parte importante de la existencia de muchas personas y que ha marcado a la comunidad, y lo seguirá haciendo, como poseedora de un tesoro cultural muy especial.

Dio inicio al acto el Arq. Alberto Moryussef y seguidamente tomó la palabra el Presidente de la Asociación Israelita de Venezuela, Sr. Jacob Serruya, a quien siguió en el uso de la palabra el Dr. Jacob Carciente, Presidente del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas



La portada del N^o 100, de nuestra Revista.
La edición centenaria tuvo gran aceptación.
(Foto: J. Esparragoza)

Acto seguido se leyeron varias felicitaciones recibidas de instituciones y personas del país y del exterior. Los compañeros de Moisés Garzón en el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas y en el Consejo Editorial de *Maguen-Escudo*, así como los del Comité Venezolano de la Federación Sefaradí Latinoamericana (FE.SE.LA.) le hicieron entrega de sendas placas de reconocimiento por su labor al frente de la revista desde su inicio hasta la aparición de la centésima edición.

Visiblemente emocionado y gratamente sorprendido, nuestro Director se dirigió también al público asistente.

Después de la presentación del Dr. Alberto Osorio, encargado de pronunciar la conferencia programada para esta ocasión, tomó éste la palabra para deleitar al auditorio con una excelente exposición sobre *Bibliofilia hebraica*, que fue muy aplaudida.

Concluida la conferencia, los asistentes cordializaron en un brindis ofrecido por la Asociación Israelita de Venezuela.

Esta reseña no puede culminar sin destacar el eficiente desempeño de Moisés Garzón Serfaty en la dirección de la revista *Maguen-Escudo*, digno del más alto reconocimiento. Su activo, sostenido y fructífero esfuerzo, del cual todos somos testigos, para mantener la publicación, lo hace acreedor de respeto y admiración.

La Asociación Israelita de Venezuela y su departamento de Relaciones Públicas y Prensa, aprovecha nuevamente la oportunidad para felicitar a Moisés Garzón Serfaty por su loable labor como director de la prestigiosa publicación, deseándole salud y ánimo para que lo veamos en *Maguén-Escudo* por muchísimos años más.

Las palabras pronunciadas en esta ocasión y la conferencia del Dr. Osorio, aparecen seguidamente.

*** Director de Relaciones Públicas y Prensa de la Asociación Israelita de Venezuela.**

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL SEÑOR
JACOB SERRUYA PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN ISRAELITA
DE VENEZUELA, EN OCASIÓN DE LA PRESENTACIÓN DEL
Nº 100 DE LA REVISTA *MAGUEN-ESCUDO*



*Jacob Serruya, Presidente de la A.I.V., en su intervención en el acto.
(Foto: J. Esparragoza)*

Al llegar la Revista *Maguen* a 100 títulos publicados, consolidando uno de los esfuerzos editoriales más exitosos del periodismo comunitario, es para la Asociación Israelita de Venezuela, un motivo de satisfacción y orgullo.

Concebida como una manifestación del quehacer de nuestra comunidad, la Revista *Maguen*, es expresión de nuestra cultura y acopio de conocimientos sobre nuestra historia y conjunto de valores sefardíes.

Hace 26 años, en 1970, se empezó a editar *Maguen* y vino a llenar un vacío, a suplir una carencia que reclamaba cada día con más fuerza el ser atendida. Si bien disponemos hoy de no pocas publicaciones, que desde diversas perspectivas y planteamientos se ocupan de nuestro acervo podemos decir con orgullo que la revista *Maguen* facilita con creces el acceso y conocimientos de la cultura sefardí al hispanohablante.

Estamos convencidos de haber logrado una vía constante de investigación, en el muy fértil campo de la documentación del archivo histórico sefardí y una copiosa cosecha de nuevas documentaciones habrá de llegar.

En *Maguen* encontramos textos poéticos, textos en prosa, textos discursivos, textos narrativos y textos históricos, que hacen que se puedan aplicar sus lecturas en cualquier lugar y tiempo.

En él, conseguimos descubrir las riquezas de la diversidad de costumbres; y la naturaleza singular de cada evento nos abre un camino por el que iniciar nuevas indagaciones.

En mi opinión, esta obra cumple a cabalidad con su objetivo. Constituye igualmente uno de los mejores aciertos la publicación de esta revista que nos permite ver sintéticamente nuestra procedencia y nuestros orígenes. Junto a ello, otro factor destacable es que se ofrece a los lectores llegar a la información de un amplio aspecto de términos y nociones pertenecientes específicamente a nuestra civilización.

Mención especial merece, sin duda, la seriedad y vigor que se conjugan con la vocación y cariño que le imprime a esta publicación trimestral, su Director el Doctor Moisés Garzón. Su destacado y eficiente desempeño en la dirección de la Revista *Maguen*, es digno de nuestro más alto reconocimiento. Su activo, sostenido y fructífero esfuerzo del cual somos todos testigos, para mantener la publicación de *Maguen*, le hace acreedor de nuestro respeto y admiración.

Igualmente damos en esta su casa, la bienvenida al doctor Alberto Osorio Osorio, quien nuevamente nos complace con su presencia, al venir a compartir con todos nosotros esta celebración.

Para la Asociación Israelita de Venezuela, constituye un verdadero privilegio ser sede y anfitrión de este singular evento, deseando que el éxito en la publicación de *Maguen* nos acompañe continuamente.

**PALABRAS DEL DR. JACOB CARCIENTE,
PRESIDENTE DEL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES
DE CARACAS EN EL ACTO DE PRESENTACIÓN DEL
Nº 100 DE LA REVISTA *MAGUEN-ESCUDO***

Señoras y Señores:

Cómo no sentir esta mañana una especial emoción cuando estamos celebrando la aparición del Nº 100 de la Revista *MAGUEN*, revista que se fundara en el año 1970, casi a inicios del primer período de la Junta Directiva de la Asociación Israelita de Venezuela que entonces me tocó presidir.

Muchas veces, acciones supuestamente circunstanciales pasan a formar parte de la historia. Y ese instante, cuando aquella Junta Directiva del comienzo de la década del 70 aprobó el proyecto de editar un Boletín Informativo Mensual, decisión aparentemente intrascendente, hoy es historia de la comunidad judía de Venezuela.

A mi memoria viene aquella reunión de Junta, cuando Moisés Garzón, entonces su Subsecretario, presentó un proyecto que daría cabida a la expresión de los anhelos e ideas de todos los que estábamos perfilando una nueva imagen de la comunidad sefardí, a informar y divulgar el quehacer de nuestra Asociación, y a exaltar los valores de nuestro pueblo.

Sin temor al peso de la tarea que se imponía, con el anhelo de servir que a todos nos animaba, aquella Directiva dio con entusiasmo su voto favorable a la idea, encomendándole al propio Moisés la coordinación del Boletín que proponía.

Con la diligencia que le caracteriza, el flamante coordinador propuso el nombre de *MAGUEN-Escudo*, asociándolo a uno de los atributos de Dios Todopoderoso y por considerarlo como defensa de nuestra condición de judíos. Y con la colaboración de José Benaím Chocrón, Pepe, se diagramó la carátula y formato que hasta hoy sigue manteniendo y que ya nos es tan familiar.

A partir de Junio de 1970, por tres años consecutivos, puntual y sin interrupciones, *MAGUEN* apareció como Boletín de la Asociación Israelita de Venezuela. De por sí, eso ya era una hazaña. Y hubiera seguido así de no haber sido que, en aras del interés comunitario, *MAGUEN* aceptó unirse con *UNIÓN*, revista de la Unión Israelita de Caracas y con el semanario *MUNDO ISRAELITA*, para dar paso a un vocero único que se denominó *EL NUEVO MUNDO ISRAELITA*.

Cinco años de silencio transcurrieron en la redacción de *MAGUEN*, mas el anhelo de su reaparición estaba en el corazón de todos cuantos habíamos colaborado en él, en el de



Jacob Carciente, Presidente del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas. «...Elevamos nuestro deseo por la perpetuidad de Maguen-Escudo». (Foto: J. Esparagoza)

sus nostálgicos lectores, y en la comunidad toda. Es así que, en ocasión del cincuentenario de la Asociación Israelita de Venezuela, en 1980, despierta de nuevo *MAGUEN*, ahora con mayores pretensiones, transformándose en Revista Trimestral de la Asociación y del entonces recientemente creado Centro de Estudios Sefardíes de Caracas. Como era natural, la Dirección de *MAGUEN* en su segunda época, recayó en manos de Moisés Garzón, esta vez acompañado de un distinguido Consejo de Redacción.

Si desplegar ante la vista los 100 números publicados de *MAGUEN* encandila por la variedad de colores de sus portadas, abrir sus páginas deslumbra por su contenido.

Nuestra Revista es Historia.

Historia de nuestro pueblo e historia de nuestra comunidad.

Es crónica del acontecer cultural de la Asociación.

Es reflejo del esplendor sefardí en sus mejores tiempos y manifestación del pensamiento contemporáneo de muchos creadores.

Y es, también, testimonio de la prolífica actividad del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

No es el momento de hacer un recuento del contenido que atesoran las páginas de *MAGUEN*, ni de citar los nombres de los numerosos autores que con sus trabajos han dado realce a la publicación, ni de señalar la riqueza y multiplicidad de los temas tratados. La sólo recopilación de las siete Semanas Sefardíes de Caracas, que en extenso aparecen reseñadas en números extraordinarios, es de por sí una muestra que abarca un grueso volumen de inquietudes históricas, filosóficas, literarias, artísticas y religiosas, de una comunidad que ha vivido una intensa vida cultural.



Moisés Garzón, Alberto Osorio, Yosef Haseen, embajador de Israel y Jacob Carciente. (Foto: J. Esparragoza)

Por su valor y contenido, *MAGUEN* se ha constituido en fuente de estímulos para aprender, saber y ser. Son 100 fascículos de la más completa enciclopedia que sobre la historia, pensamiento, costumbres, biografías, del mundo judío y, en especial, de los sefardíes, puedan coleccionarse. Hoy en día, cuando la naturaleza y alcances de la educación son temas controversiales, en *MAGUEN* puede encontrarse la más amplia panorámica, la motivación más provocativa, de porqué ser judío y del orgullo de ser sefardí.

Al señalar hoy con júbilo la mayoría centenaria de *MAGUEN*, no podemos olvidar los esfuerzos de quienes con sus intentos la precedieron. En época de dificultades y penurias, en la década que siguió a la Primera Guerra Mundial, una figura que mucho aportaría después a la medicina en Venezuela, el Dr. Aaron Benchetrit, y Jacobo Bendahán, quien años más tarde también sería prestigioso galeno, publicaron en el año 1922 la primera revista judía venezolana, denominándola «*Macabeo*». De vida efímera, este intento apenas llegó a sobrevivir un año. Años después, en 1933, un nuevo esfuerzo hizo aparecer la Revista «*Israel*», bajo la dirección de Saúl Angel en colaboración con Edgar Pinedo, judío portugués de origen holandés, y luego con Hans Andrew Lewis de Lemos, judío sefardita de Hamburgo.

De «*Macabeo*» a «*Maguen*» han transcurrido casi tres cuartos de siglo. De una comunidad incipiente, hemos pasado a ser una colectividad numerosa y próspera.

Siendo pocos o siendo muchos, la voluntad, la dedicación, el deseo de compartir, la aspiración al bienestar colectivo, son banderas que desplegamos a todos los vientos.

El esfuerzo mantenido y la constancia rinden sus frutos.

Y es por ello, que quienes no se doblegan ante las dificultades se erigen en pedestales para construir un futuro siempre mejor.

Hace 74 años, Benchetrit y Bendahán sembraron una semilla. Desde hace 26 años, el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas y Moisés Garzón la cultivan.

En esta fecha tan señalada, a *MAGUEN*, hoy revista centenaria, elevamos nuestro deseo por su perpetuidad. A nuestro compañero y Director de la Revista, Moisés Garzón, nuestro reconocimiento por su dedicación y nuestros votos por que por muchos años siga adelante en su conducción.

UN MODESTO ¡LEJAIM!*

DR. MOISÉS GARZÓN SERFATY

Este es un honor que no busqué. La verdad es que yo no quería hablar en esta ocasión. Prefería que otros lo hicieran, pero, como «noblesse oblige», aquí me teneis emocionado y un tanto confundido para, como cofundador y director del personaje de hoy, la Revista *Maguen-Escudo*, decir algunas palabras que espero sean inteligibles e inteligentes.

Empezaré destacando para que no haya confusión que hoy, el homenaje, la celebración, se dedica a *Maguen-Escudo*, una revista que es parte importante de la existencia de muchas personas, incluyendo la mía y que ha marcado y seguirá marcando a nuestra comunidad, como la poseedora de algo muy especial.

Hay revistas que sirven para entretener, otras para ilustrar, educar, formar, registrar acontecimientos, rescatar sucesos, obras, testimonios, incitar a reflexionar, etc. Mediante una cuidadosa selección de artículos, estudios, reseñas y ensayos, *Maguen-Escudo* busca ser, además de fuente de enseñanza, fuente de deleite, la revista que se lee, se disfruta y no se deja olvidada en un estante, sino que se guarda para saborearla de nuevo al releerla y consultarla. Por esto, es la revista que se colecciona, que deja sedimento, que cumple fielmente con el objetivo, guardiana y portadora de la cultura judía y expresión del pasado y del presente de la comunidad. Es una revista fecunda, impregnante, redactada para un público variado que no impone determinismos envolventes. Por el contrario, se muestra abierta a colaboraciones variadas, guardando el equilibrio y preservando la continuidad de su función. Si además de lo dicho me preguntarais qué es *Maguen-Escudo*, os repetiría como respuesta la visión que tengo de la Revista. *Maguen-Escudo* es atalaya, torre de vigía, ventana abierta a un mundo rico, sugerente, promotor, amplio y ansioso de ser explorado, conocido, dado como obsequio, preservado y enriquecido. Escudo contra el olvido. Escudo de la cultura, como la llamara Pablo Goldstein.

Crónica, registro, cueva del tesoro, heraldo de la memoria, esa fuente de la que todo mana, ese molino que tritura el presente y lo almacena, ese filtro que decanta el ayer y lo hace hoy, *Maguen-Escudo* trata de revivir la historia, de fortalecer las tradiciones, de encontrar y aunar el pulso sincrónico de un pueblo, de ser eco de lo que se creía canto del cisne y de hacer que, de nuevo, el cisne cante, pero no para morir, o de que el cisne se convierta en ruiseñor, y que, de nuevo, tengamos un lugar en la historia, defendido, inexpugnable, para que podamos escribir la historia que otros no escribieron, pues quien no escribe su historia está condenado al olvido.

* Palabras pronunciadas por el Dr. Moisés Garzón Serfaty en el acto de presentación del Nº 100 de la Revista *Maguen-Escudo*, realizado en la sede de la Asociación Israelita de Venezuela el 27 de octubre de 1996.



Moisés Garzón Serfaty, posa con la revista N° 100. (Foto: J. Esparragoza)

Maguen-Escudo, amalgama, atesora en sus páginas lo popular y lo culto, lo antiguo y lo nuevo, lo espontáneo y lo reflexivo. Todo esto y mucho más se funde en sus entrañas, en síntesis singular de un variado registro de temas, que va adquiriendo forma de mito, que no solo se mantiene, sino que día a día trasciende a nuevas dimensiones y mayor interés, poniendo de relieve su universal aceptación, su importancia, su dedicación al descubrimiento de aspectos de nuestra cultura, frecuentemente ignorados, necesarios para la búsqueda de la verdad histórica.

En este camino de 26 años desde la aparición del primer número y habiéndose alcanzado la edición número cien, uno se sorprende de que una revista de este género haya sobrevivido tanto tiempo, pues, generalmente, esta clase de publicaciones suele desaparecer después de pocos números por carencias económico-financieras, de estructura organizativa, o, sencillamente, porque no atrae lectores.

En el aspecto económico-financiero, hay que descubrirse ante el apoyo, nunca regateado, de la Asociación Israelita de Venezuela y de varios integrantes de la comunidad, en nombre propio o de sus empresas. Algunas deserciones ha habido en el camino, seguramente por razones justificadas, pero los crecientes costos hace necesario un incremento de nuestros sostenedores.

En lo concerniente a la estructura organizativa, estamos trabajando con uñas y dientes. Con más recursos económicos y humanos que esperamos reunir, podremos mejorarla y, por lo que hace a lectores, los comentarios que nos llegan de dentro y de fuera del país nos indican que no faltan. Más bien, desde los más variados ámbitos, pero sobre todo los académicos, universitarios, centros de investigación y de estudios, *Maguen-Escudo* es solicitada. Habría que aumentar su tiraje y organizar y mantener una red de distribución más amplia para suscriptores y librerías. Para ello se necesitarían más recursos.

El esforzado y calificado núcleo de los que han colaborado y aún colaboran con sus trabajos escritos o sus traducciones merecen también una mención especial. Desinteresadamente, figuras relevantes, judías y no judías, de Venezuela y del exterior, han desfilado por las páginas de *Maguen-Escudo*, y lo siguen haciendo, derramando su saber, su entusiasmo, su solidaridad con una empresa cultural que a todos nos dignifica.

Sería poco, decir gracias a la Asociación Israelita de Venezuela, a los sostenedores de las precarias finanzas, a los que colaboran con sus luces para que *Maguen-Escudo* sea realidad. El agradecimiento, se les debe y se les expresa, pero bueno es que sepan que la Revista es de ellos y que gracias a ellos sale a la luz. Cabe aquí un recuerdo a José Benaim quien diagramó el logo y los primeros números y un reconocimiento a mis compañeros del Consejo Editorial, Abraham Levy Benshimol, Jacob Carciente, León J. Benoliel, Amram Cohén Pariente, Abraham Botbol Hachuel e Isaac Benarroch.

Aspiramos a llegar a un público potencial de lectores que aún no hemos alcanzado, como lo es la intelectualidad judeo-latinoamericana en Israel y en la Diáspora, los jóvenes con inquietudes culturales en el continente y numerosos grupos judíos cultos en América Latina y otros lugares, que felizmente existen.

Así es que queremos apuntar siempre más allá del horizonte, a nuevos horizontes.

En esta línea optimista, esperanzada, quisiera hacer algunas reflexiones y una exhortación.

En estos años transcurridos, Venezuela, Israel, el mundo judío y no judío y nuestra comunidad han experimentado una transformación acelerada y acentuada. Hay valores que se han trastocado o ignorado o desechado.

Tales cambios rápidos y dramáticos en todos los ámbitos, económico, social, político, científico, la difusión universal de un posmodernismo superficial en lo cultural, el desapego de lo propio, de «lo nuestro», generan la imperiosa necesidad de que surjan guardianes, alertas y lúcidos, de los valores y tesoros del judaísmo, «escudos» como nuestra Revista que dé cabida y difunda esos valores y tesoros manteniendo vivo el interés por ellos, una vitalidad intelectual que no se deje avasallar por la desidia, ofreciendo siempre perspectivas novedosas en torno a tópicos sobre los cuales pareciera ya haberse escrito todo. Obviamente, *Maguen-Escudo*, constituye un guardián dotado de esas raras cualidades, manteniendo su carácter en cada entrega, haciendo vivir y vibrar su mensaje.

Otra reflexión que, por cierto, ya hice en otra oportunidad es que, al mirar retrospectivamente la obra cumplida en lugar de evidenciar brincos, ha demostrado una constante profundización. Pienso que esas cualidades son las que han permitido alcanzar sus propósitos y un encumbrado lugar, porque en su línea de revivir la historia, de preservar y difundir tradiciones, costumbres y variados rasgos de la cultura judía, con especial énfasis en la de los sefardíes, contribuyendo a su promoción y enriquecimiento, *Maguen-Escudo* ocupa un sitio de prestigio bien ganado y merecido, considerándose por algunos como la mejor revista en su género publicada en español.

Después de estas reflexiones os dejo mi enfervorizada exhortación: ¡No dejemos que se pierda la herencia!

Queridos hermanos, permitídmeme finalizar esta celebración con un modesto: «¡Lejaim!»



BIBLIOFILIA HEBRAICA

DR. ALBERTO OSORIO OSORIO

Ezra estuvo leyendo el libro desde la mañana hasta la tarde... y todo el pueblo seguía con atención la lectura del libro de la Ley.

(Nahmías VIII, 3)

ADVERTENCIAS

El presente trabajo no aspira a agotar el tema de la producción de libros judíos a través de los siglos en múltiples latitudes del mundo. Por consiguiente, sólo consiste en una aproximación a la infinita historia de la bibliofilia hebrea.

Nombres de personalidades y de sitios geográficos no han sido mencionados siquiera, aunque hemos tratado de citar los que, a nuestro juicio, han sido más representativos.

Somos, pues, conscientes de las limitaciones de esta disertación.

Han quedado ausentes los periódicos, revistas, publicaciones eventuales y todas las técnicas modernas de transmisión del conocimiento.

Es obvio que de cada párrafo de nuestro escrito podrían derivarse varias conferencias, disertaciones escritas y comentarios de pie de página.

Ante la imposibilidad doble de cubrir todo el material disponible o de la dificultad de acceso a otros, nos hemos ceñido a trazar una pincelada sucinta de la vía que el libro judío siguió en el transcurso de la historia del pueblo de Israel.

EL AUTOR

Si quisiéramos estatuir una premisa para la presente disertación, bien podría afirmarse que la historia trimilenaria del pueblo judío se desenvuelve paralela a la del libro. Con mayor precisión, el libro es una creación judía.

El relato del surgimiento del universo, la historia de los primeros padres y matriarcas, la epopeya del desierto, la promulgación del Código de Ética, la conquista de la tierra, todo fue entregado en la cima del Sinaí en forma de libro, el Libro por excelencia. Y viene luego la integración inspirada de los demás cuerpos bíblicos: crónicas de reyes, manifestaciones literarias de salmos, proverbios, textos sapienciales, mensajes proféticos.

Cuando los ancianos israelitas vinieron a Samuel a solicitarle que implantara la monarquía y en ello ser similares a las naciones circundantes, recordaron el imperativo del capítulo XVII del Deuteronomio:

En cuanto se siente en el trono de su realeza, escribirá para sí en un libro una copia de esta Ley...

La tendrá consigo y la leerá todos los días de su vida, para que aprenda a temer al Eterno, su Dios, y a guardar todas las palabras de esta Ley y todos estos mandatos y los ponga por obra, para que no se alce su corazón sobre el de sus hermanos.



El Dr. Alberto Osorio durante su disertación.

La Torah reitera en dos ocasiones la orden de escribir la palabra divina y colocarla en el dintel de la morada para que al entrar y salir tengamos presente la Ley de Vida.

El precepto convierte al judío en un pueblo letrado, conocedor de la técnica de la escritura, sofer por antonomasia, en abierto contraste con otros grupos humanos en los cuales el alfabeto era privilegio de clases sociales encumbradas o un arcano celosamente mantenido por sacerdotes y selectos iniciados.

La piadosa tradición confió a varones dignos la tarea de transcribir, letra a letra, el Pentateuco completo para el uso durante el oficio sagrado. Fue y es costumbre, al concluir la copia, dejar vacío el contorno de las últimas letras, a fin de que alumnos y allegados coadyuven a su finalización, símbolo del sentido comunitario y participativo en la confección del Rollo y la alegría de poseer otro ejemplar idéntico al que salió de las manos de Moisés y, por ende, patrimonio de todo Israel.

Siguen en secuencia cronológica la redacción del Talmud y las obras gaónicas hasta finales de la Edad Media.

Los manuscritos religiosos y de múltiples temáticas laicas se espacian desde los testimonios de los esenios de Qumram hasta la invención de la imprenta en el siglo xv.

En pergaminos, cueros o papiros, los monumentos bibliográficos más antiguos se escribieron, ora en caracteres hebreos, ora en arameo, idish y ladino. Hoy son incunables celosamente custodiados en archivos, bibliotecas y colecciones museográficas.

Ya fuere los papiros de Yeb en Elefantina del siglo III antes de la era común, ya el libro del contraste entre la luz y la oscuridad, los fragmentos del segundo rollo de Samuel del Mar Muerto hasta la guerra nacionalista de Bar Kojba de finales de la segunda centuria, allí están cual fehaciente prueba de nuestra trayectoria que encuentra su inspiración en el Libro de los Libros escrito con el dedo de Dios.

En Europa se remontan al siglo IX. Los documentos de la genizah caráita del Cairo se sitúan aproximadamente en el mismo período, especialmente el Pentateuco de Moshe ben Asher de Tiberia.

El manuscrito bíblico de Leningrado data del siglo X, atribuido a Itzak el piadoso.

Luego consignamos un caudal de preciosas muestras de la literatura halájica, textos del Talmud y la Mishná de los siglos XII al XIV guardados en Oxford, París, Librería Sasson, el Vaticano, Leyden, Munich, Florencia, Parma, Mantua, Hamburgo, la Biblioteca del Seminario Teológico Judío en los Estados Unidos.

Millares de pergaminos hebreos de variado contenido —disputas rabínicas, poesía, gramática, diccionarios, tratados filológicos o morales, medicina, astronomía, ciencias naturales, liturgia, cabalismo, filosofía, documentos comerciales—, se producen paralelamente al camino recorrido por el pueblo en su dispersión.

Los del último lapso provienen de regiones donde aún no había hecho su aparición la imprenta, como el Yemen. Entre ellos hay joyas del arte, códices miniados, iluminados en oro y vívidos colores, característicos de la medievalidad.

Para el pueblo escriba, como para toda la humanidad, el invento de Gutemberg transforma, acelera y facilita la transmisión del saber. Probablemente en Avignon, Francia, el judío Davin de Caderouses, había impreso en caracteres hebreos el comentario de Rashi al Jumash, antes de la novedosa máquina alemana, hacia 1444.

Parecía que la imprenta haría realidad el vaticinio de Isaías: «La tierra estará llena del conocimiento del Eterno».

El paciente trabajo de los copistas cayó en relativo desuso y la invención suscitó preguntas por el debido respeto a libros como la Torah, tefilin, mezuzot, según era exigido para documentos escritos a mano por la santidad de su contenido.

La imprenta revolucionó la vida cultural de todas las comunidades: surgió la industria del libro, se introdujeron cambios sustanciales en el proceso de enseñanza —aprendizaje, en el oficio sinagoga, en la división de los libros, capítulos y pasajes de la Biblia según las tradiciones talmúdica o masorética.

Abundaron los diccionarios, textos religiosos y civiles, frecuentes ediciones del Talmud, gramáticas hebraicas, los sidurim estuvieron al alcance de muchos. Nació el arte del decorado bibliográfico, de las letras estilizadas, las hermosas divisiones y paginaciones de capítulos, las armoniosas formas de combinar el texto sagrado con el de sus clásicos comentaristas Maimónides, Rashi u Onkelos.

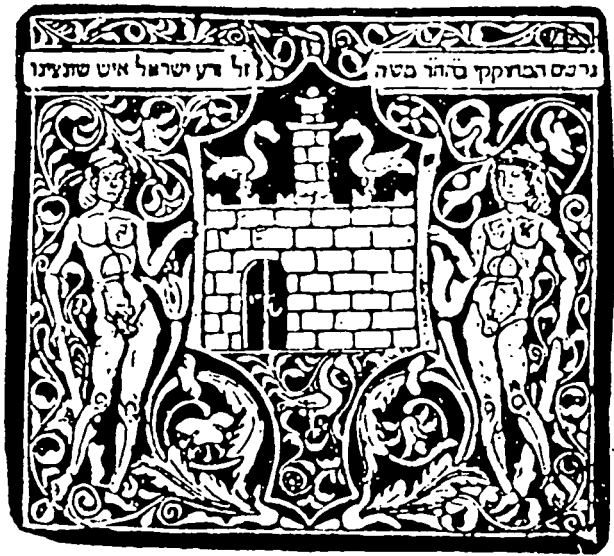
No ha finalizado el siglo XV y encontramos imprentas hebreas españolas y portuguesas en Guadalajara y Lisboa, que prolongaron la obra emprendida por los Halevi, Gabirol, Rambam y el gran traductor Yahuda Ibn Tibbon que vertía al hebreo los libros que en profusión le llegaban gracias a los árabes que procesaban papel elaborado según fórmulas chinas.

En vísperas de la expulsión, la imprenta lisboeta, relacionada con la de Híjar, fue fomentada por Eliezer de Jacob Toledano, con la asistencia de León Guedalia, Joseph Khalfon. Imprimieron el comentario de Najmánides, obras de piedad y redacciones rabínicas.

Después de 1497, los propietarios buscaron refugio en Salónica, Fez y Estambul.

Los impresores y sus talleres crearon marcas, símbolos y viñetas distintivos que los diferencian de sus coetáneos; era la firma y autenticidad de los trabajos.

Por así decirlo, el Viejo Continente se puebla de impresoras desde los Soncino de Italia, Egipto y Turquía hasta las comunidades de Alemania, Holanda, Polonia, el Imperio Otomano, los Balcanes, llegando al Caribe, Norte y Sur América. Son cuatrocientos años de ininterrumpida actividad bibliográfica que, en apretada síntesis, intentaré exponer:



Marca bibliográfica de Gershom Soncino. Italia, siglo XV.

En el siglo xvi vamos de Italia a Amberes con Gershom Soncino y Daniel Bomberg, respectivamente. El primero, heredó el oficio de su padre y abuelo, imprimiendo en hebreo, latín e italiano.

Bomberg, cristiano, y sus competidores los Farri, transformaron a Venecia en el epicentro de la imprenta judía. Su brillo permaneció durante más de dos siglos.

Le siguen Mantua con Shmuel Latif, Roma con Avigdor y Bologna con el Maestro Joseph e Hizquiahú Ventura.

Ferrara es un núcleo de interés en este viaje del libro hebreo. Los del destierro ibérico se afincan desde 1492, año crucial. Diez sinagogas y una imprenta hablan de su dinámica espiritual e intelectual hasta que la censura pontificia obliga al cierre en 1556.

Constantinopla y Salónica merecen especial mención. Allí también acuden los del éxodo de España y Portugal, cargando fardos de conocimientos y experiencia. La gran diáspora dibujó un arco geográfico de producción librera cuyos extremos se prolongaron hasta el Norte del África, como los libros de Fez, editados en tipología portuguesa.

Las imprentas sefaradíes extendieron el ladino a poblaciones judías en tierras turcas, balcánicas, griegas e incluso rusas.

De existencia efímera, muchos talleres sufrieron la prohibición de abastecimientos de papel y ello implicó su decadencia con las consiguientes mudanzas a Turquía, Flandes o Palestina en desesperado intento por sobrevivir.

Un somero vistazo a Europa oriental nos evidencia la pasión judaica por el libro con los ejemplos extraordinarios de Praga, Cracovia y Lublin. El siglo xvi culmina con la Reforma protestante y su marcada proclividad por abreviar en las fuentes originales de la Biblia. Los cristianos eruditos escudriñan los significados etimológicos y ocultos de términos y frases, la lingüística y sintaxis primitivas en que fueron concebidos aquellos legados inmortales.

Lyon, Leipzig, Tubinga, Wittenberg son muestras impresionantes del contacto e intercambio de nociones y recíprocas experiencias.

Antes de que la centuria se cierre, Ferrara, Cremona, Riva di Trento, Sabbioneta nos entregan las publicaciones del marrano Abraham Usque, de Tobías Foa, de Joseph Shalit o Iacov ben Nephtali para sólo invocar los más sobresalientes.

En el xvii, el movimiento bibliófilo gira hacia los Países Bajos, especialmente a Holanda. En las riberas del Amstel, se instalan proscritos incontables que huyen del «furor Inquisitionis». Son los que vienen de la Península hispana, llevando el Libro de Dios, en busca de un remanso de paz, sedientos de tolerancia.

Los judíos y conversos se dan cita para recuperar su fe ancestral. Primero oran en español pues carecen de una noción exacta del idioma santo. Después, los hermanos venecianos les suministran sidurim hasta que el hebreo les sea habitual. Se fundan las academias o yeshivot y la majestuosa Sinagoga Portuguesa de 1675.

Son los tiempos del Rembrandt y del solitario pensador que Borges define como «labrando en la penumbra los cristales», inventando un laberinto filosófico de sesgo panteísta: Baruch de Spinoza, el rebelde.

En la coyuntura aparece el eximio escolarca Menasseh ben Israel, quien marca un hito decisivo en la historia del libro judío y universal. Su originalidad en los tipos y forma de imprimir conquistó Europa, cruzó el Atlántico e influyó poderosamente en las comunidades hispano-lusas del Caribe, de Nueva Amsterdam, de Joden Savannah.

Al unísono, Daniel de Fonseca funda en Amsterdam otro centro librero de incalculables repercusiones en la vida religiosa de los sephardim de Flandes y allende los mares.

Los hermanos Proops dieron un aporte novedoso a esta producción. Radicados en Amsterdam, produjeron tratados de Cábala, ética, historia, legislación religiosa, libros de oraciones en abierta competencia con sus rivales Rafael Palacios y Samuel Marches.

Incompletas quedarían las alusiones sin los nombres de los Athias, David de Castro, Abraham de Rafael Hezekiah, Mendes Coutinho, Isaac de Cordova y Manuel Benveniste.

El exitoso Joseph Attia fue admitido en la «guilda» o gremio de impresores y se jactaba de haber producido más de un millón de Biblias destinadas a Escocia y Gran Bretaña, imprimiendo también e idish e inglés.

Simultáneamente, la floración de maestros impresores se disemina por Europa central y oriental. Los hallamos en Praga, Viena, Altona, Hamburgo, Berlín, Frankfort, Offenbach. Publican literatura espiritual, talmúdica, jurídica. Cito sólo a Poppert, Aaron Kohen, Ephraim Heckscher, Jacob Emdem, Aryeh Leob.

Viena tiene una extensa trayectoria que se extiende desde las creaciones de Andreas Planeus «Institutiones Gramatices Ebrae» a las manifestaciones de los siglos xviii y xix.

Pese a las discriminaciones, forzados desplazamientos y pogroms, los judíos fueron portavoces de una cultura azkenazí singular, fina que ya prepara y promete la Haskalá o Ilustración con su pléyade de rabinos eminentes, pensadores profundos y delicados artistas. Destacan Moses Mendelshon, Nephtali Herz y otros maskilim que hicieron posible el entendimiento entre la religión y los estudios seculares.

Cuando adviene la Era de las Luces y períodos subsiguientes, los vértices de la bibliografía judía están en el Imperio Habsburgo a despecho de restricciones y odiosas vigilancias. Su eje es el estudio del Talmud en Austria con Anton Schmidt y Joseph Hrazchansky.

Bohemia, Moravia, Slovakia, Bratislava, Galicia son regiones de intensa creatividad litúrgica y seglar.

En Lituania hallamos desde 1799 los primeros tratados de ética sobre Kalonimos y el Rambam y las imprentas en los 1800 con Man Romm y Simha Zimel.

En Bucarest, capital de Rumania, el Sifra marcó una etapa por su impecable edición con anotaciones del Rabino Malbim.

Puntos culminantes del periplo bibliográfico hebreo se encuentran en Polonia y Rusia. Recordemos a los Orgelbrand y Rosenkranz de Varsovia, la imprenta de Slavuta (Ucrania) y una interminable nómina de localidades donde los impresores israelitas

מִסְכֵי תַבְרוּת

עם פירוש רש"י ותוספות ופסקי תוספות ופירושי המסניות
מדרמב"ם זצ"ל

כפי אשר כבר נודע בשערי דף על דף שמס' לא נשל דבר מכל טוב תקינת אשר היה בקדם ועם כמה מקלות מכות רבו מלמדת אשר עיקר לא היו וקצת סוף ימארו דרך כללות :

המעלה הא' שהתחיל מכל ספרי הש"ס הקדומים ומספרי כל המפרשים ובפר' ברכת הבית ובכמה ספריו מדייקות משפטי ארץ ובפרסות מספרי הש"ס של האביר הרדול סבת הרור הבקן סה"ר יוסף שמאל כן הודיע אה"ר זצ"ל אשר היה אב"ד ור"ם בק' קפניקפורט ראשון עיר ואם בישראל ית' א' שתקין כל מעות אשר היה בספרי הש"ס ובפרסות מסכת' טריים הודיע שכתב' כן המעיות והטעם ע"י הה"ג התבסס וסבל סדריר שמאל שאסין כ"ץ זצ"ל עם סיעות' ובה"ג ג' מדרים ורע"ם קדשים וסדרות שאין חדש להם סרוב המעות שנמכרו במספרים ובק' נמכר הכל נכון והטעם כאשר יראה עיני השכלות

רבי' : המכונה לו חרות מקומות עסקים קולטו כמה הספריה והיה מקומות כדברי הרמב"ם : ע"י הדיק' והוא כן חסדו ויחידו ע' מסקי הדינים : ע"י הדיק' והוא כן חסדו ויחידו ע' : אלתעלמו יראה לו הרמב"ם מקומות לו כפי' המדעות :

דו"ר : בעולם קדש ארמיה : מסכל' : נכסר למעט מעורר ליק' יתש כן כ' : עליו היה והכבוד קבר טיה נפתח לו ע' ה"ל :

הקדש : הוא המעלה הא' שהתחיל מכל ספרי הש"ס הקדומים ומספרי כל המפרשים ובפר' ברכת הבית ובכמה ספריו מדייקות משפטי ארץ ובפרסות מספרי הש"ס של האביר הרדול סבת הרור הבקן סה"ר יוסף שמאל כן הודיע אה"ר זצ"ל אשר היה אב"ד ור"ם בק' קפניקפורט ראשון עיר ואם בישראל ית' א' שתקין כל מעות אשר היה בספרי הש"ס ובפרסות מסכת' טריים הודיע שכתב' כן המעיות והטעם ע"י הה"ג התבסס וסבל סדריר שמאל שאסין כ"ץ זצ"ל עם סיעות' ובה"ג ג' מדרים ורע"ם קדשים וסדרות שאין חדש להם סרוב המעות שנמכרו במספרים ובק' נמכר הכל נכון והטעם כאשר יראה עיני השכלות

נתר ראשית פמלא'כתו לערס קרש' לז' כל כב'ר



Cum Privileg. Czar. Majest.

בפרנקפורט דמיין

נרמס אזל יודאק קעלנר *

Portada del Tratado
Bejorot del Talmud de
Babilonia. Obra impre-
sa por el gentil Koelner.
Frankfurt, 1720.

laboraron sin desmayo, sorteando todos los temores y cortapisas. Sus ediciones venían adornadas de prestigio por la profundidad del contenido y la exquisita estética del formato.

El libro judío ruso, publicado aún en la clandestinidad, se convirtió en un baluarte de la lucha moral por la identidad y el derecho a ser. Ni las más violentas persecuciones e inhumanas deportaciones pudieron apagar la llama de la fe en los países sometidos a la férula implacable de la hoz y el martillo.

América se perfila para los hebreos como el continente de la esperanza. Los Estados Unidos se colocan a la cabeza desde sus primigenias manifestaciones editoriales en el siglo xviii, la profusión bibliográfica del xix hasta las empresas especializadas en la actualidad.

En el Caribe hubo imprentas judías a partir del siglo xviii, con el desarrollo de la histórica comunidad Mikvé Israel de Curazao. Su propietario fue Joshua Guidon Mendes.



Portada del libro *Selijot*, impreso en Amsterdam por Joseph Athias, 1677.

En la segunda mitad del xix, la sociedad impresora de Aaron Mendes Chumaceiro con Isaac Osorio Cardoze (mi bisabuelo).

La imprenta El Imparcial de Haim Penso, El Excelsior de Haim Senior y la de Arturo Henríquez; todas produjeron libros, catecismos de instrucción religiosa básica, revistas y panfletos de diverso cariz. Sus repercusiones fueron considerables en la vida social, cultural y política de las islas neerlandesas.

Es obligante mencionar a Argentina y Méjico en la industria del libro judío. Casas editoriales en ambas naciones atestiguan la vitalidad de sus respectivas comunidades y organizaciones. En la patria del azteca, la edición de la Enciclopedia Judaica Castellana fue un acontecimiento para los países hispano parlantes, al igual que la profusión de obras de variados títulos.

Venezuela y Brasil, en otras proporciones, han dado aportes significativos en el interés primordial de editar libros que reflejen realidades comunitarias históricas y

actuales, sin citar los periódicos y revistas que circulan abundantemente en el hemisferio.

«Piedad intelectual» define la *Jewish Encyclopaedia* el atributo e. piritual del judaísmo en el Magreb, inspirado en la enseñanza maimonidea. Sus eximios adalides como Uziel, Serfaty, Ibn Danan, Abensur, Almosnino, Benatar y los autores de obras clásicas de elevada espiritualidad Gikatilla, Elbaz, Azulai, Taboul, Corcos, nombres resonantes.

Rabinos, talmudistas, bardos, cultivaron el libro como los Knafo y Coriat de Mogador, Ben Moha y Serfaty de Marrakesh, Encaoua de Salé, Ben Walid de Tetuán o Bengio de Tánger.

La última estación del recorrido se dirige a Eretz Israel. A mediados del siglo XVI, Rabi Eliezer Ashkenazy montó la primera imprenta en Safed.

También Israel Bak, de ascendencia rusa, instaló su taller en la ciudad cabalista y luego en Jerusalem.

En los años 20 aparecen intentos en Jaffa y Tel Aviv con Saadia Shoshani y Aaron Eitan.

El nacimiento del Estado abrió nuevas perspectivas, especialmente la Imprenta Oficial y mas de un millar de empresas editoras con publicaciones diversas. El libro israelí contribuye hoy por hoy al fortalecimiento de la identidad judaica en todo el mundo.

Juntos hemos jalonado los tramos de una ruta de múltiples lugares, expresiones y rostros. Cada instancia, sitio o personaje invocado nos persuade de que el libro fue para nuestros antepasados, como ha de serlo hoy, signo de unidad en el distanciamiento, vehículo de comunicación de ideales, inquietudes, problemas y conquistas, salvaguarda de ambas sabidurías, la religiosa y la civil.

Israel hizo sus peregrinaciones con el Libro y éste, a su vez, vislumbró horizontes permanentemente renovados de entereza en la hora de la noche histórica y fue luz cuando momentos caliginosos se abatían sobre la humanidad incomprensiva.

Gracias al Libro, a los libros, Israel sabe de Dios y del mundo, del ser y de la moral, de los próceres del pueblo y de sus invencibles heroínas de todas las eras.

Gracias al libro quedaron plasmados para la posteridad el saber y la experiencia de nuestra alma singular.

El libro fue prenda de libertad y superación ética. El nos enalteció y en él fue cifrado el caudal inagotable de nuestra esperanza y redención. El estudio asiduo fue amparo y norte del judío en medio y a pesar de las borrascas históricas.

Gracias al libro mantuvimos la identidad, la transmitimos a generaciones futuras, la fidelidad a una fe y valores que desafiaron la sucesión temporal, el conocimiento como inapreciable riqueza de su memoria colectiva.

Somos el Pueblo del Libro, justa denominación que hiciera el Fundador del Islam.

Es el monumento que Israel legó a la raza humana. En él está el secreto de su supervivencia ayer.... siempre.

Panamá, 12 de octubre de 1996/ 5757



LA ASOCIACION ISRAELITA DE VENEZUELA Y EL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDIES DE CARACAS AGRADECEN LA GENTIL COLABORACION DE LOS SEÑORES ANUNCIANTES, QUE HACE POSIBLE LA APARICION DE LA REVISTA MAGUEN (ESCUDO)



BOSQUES Y JARDINES DE LA OTRA TIERRA DE PROMISIÓN (y la encina de *Maguen-Escudo*)

ANTONIO JOSÉ ESCUDERO
y JOAQUÍN LLEDÓ

*A Rajâe Boumediane,
con agradecimiento.*

Especial para *Maguen-Escudo*

Pasaron un largo momento allí, junto a la fuente que alegre mana, sentados en el rústico banco que protege la techumbre de paja, conspirando ensoñaciones a propósito de los *Arieles*, ese misterioso grupo del que ambos formaban parte —en realidad creación de uno de ellos— y que, según decían los rumores, tenía como principal objetivo fomentar el interés por la cultura judía en Extremadura y dar a conocer en Israel, y entre las gentes del Libro, Extremadura, *La Otra Tierra de Promisión* donde tantos y tantos hebreos vivieron, gozaron y penaron. El uno, soñando intercambios culturales, realizaciones conjuntas, cooperaciones técnicas y mil otras cosas de índole semejante, pues desde que había escrito aquella novela titulada *La isla del ensueño* era muy dado a imaginar utopías y repúblicas ideales. El otro, *hijo de Israel*, dándose al placer de soñar nuevos bosques que plantarían sus manos, que ya tantos árboles habían plantado aquí, en Las Navas del Marqués, y allí, pues él había sido sin ninguna duda el principal promotor de este bosquecillo que crece en la cacería Hervás y que ya lleva el nombre de ese sabio judío, el profesor Haim Beinart, que tanta y tanta excelente tarea ha realizado para acercar las dos culturas.

Y dábase a imaginar un nuevo bosque, que ya lleva el nombre de su padre, el maestro Antonio Escudero, plantado ahora en el santuario de *Piedraescrita*, en la Serena, donde, como a él le gustaba decir «sólo se oye el silencio, el balido de las ovejas y el bronco ladrido de los mastines».

Un bosque donde habría lugar para todos los sueños pero también para todos los recuerdos, pues habría árboles que perpetuarían la memoria de Inés Gallardo, que duerme el sueño eterno en tierra de Campanario, o la del reciente y tristemente fallecido Rufino González, cuya vida se *llevó* ese tren que pasa por Las Navas que dicen del Marqués. Pinos, erguidos cipreses y plateados olivos señalarían el cielo, recordándoles a ellos dos, que les conocieron, su ausencia, pero a todos, aun a aquellos que de ellos nunca oyeron hablar, estos árboles recordarían que entre el cielo y la tierra existe algo sagrado; algo que no es sino el vínculo de amistad que une al hombre, a cualquier hombre, con el hombre, es decir con todos los hombres. Claro que, decía, habrá allí también árboles para dar sombra y cobijo a los enamorados y, cómo no, acacias para aquellos que aman los misterios.

Y, oyéndole soñar en voz alta de esta manera, pensaba el otro aquello que decía María Paz Díez-Taboada en su bello librito de poemas *Rumor de vida*,

*...toda creación es un inflado
blanco mantel sobre la verde yerba,
que, cual tienda de alárabes errantes,
acoge un mundo pródigo en tesoros ocultos.*

Y se dejaba ir a las ensoñaciones de su amigo; se dejaba ir a ese mundo lleno de bosques por el que transitaban gozosas romerías.



La encina plantada en homenaje a Maguen-Escudo, en el bosque Itzhak Rabin, z.l., en Campanario, Extremadura, la otra Tierra de Promisión. A su lado, el Profesor Zacarías de la Cruz.

Luego, cuando el calor se hizo menos agobiante, abandonaron el fresco refugio de la fuente y, sin dejar de conversar, se dirigieron hacia el cercano lago. Hablaban los dos casi al unísono y cualquiera que se les hubiese acercado habría tenido la impresión de que hablaban de cosas dispares sin escucharse el uno al otro, pues el uno hablaba, como siempre, de calendarios judíos, de lunas y estrellas, de celestes esferas, citando algunas veces el libro de Paz, que al parecer le había complacido

*Clama otra vez aún con resonante
redoble de dolor sobre la curva
piel de la tierra que florece, vuelta
de espaldas al horror que gira en torno, [...]*

mientras que el otro volvía una y otra vez a sus árboles y citaba a Plinio, pues fue este romano —que por cierto murió en las operaciones de rescate de los habitantes de Pompeya sepultados bajo la lava del Vesubio— quien dijo: «No menos que las estatuas divinas en donde resplandece el oro y el marfil, adoramos los bosques sagrados y en ellos el silencio mismo». Pero quien esto hubiera pensado, quien hubiese deducido de su manera de conversar, que en realidad el uno al otro no se escuchaban, se habría equivocado. Porque lo que el uno y el otro decían, aun diferente, en verdad era lo mismo y por ello de manera ceñida se entrelazaba, como se entrelazan los ramos de árboles diferentes o como parecen conjuntarse astros que en realidad moran en lugares muy distintos y alejados, para terminar formando la bóveda de un mismo sueño. De la misma manera si el uno parecía estar ausente de aquel hermoso paisaje de Las Navas,

pues no hacía más que hablar de Extremadura, recordando ahora ese *Bosque Yehudá Haleví* que en Hervás lleva el nombre del gran poeta hebreo, y, un poco más tarde, aquel otro *Jardín Isaac Rabín* campanariense; y si el otro también parecía ausente, pues continuaba hablando de festividades agrícolas pautadas por los ciclos de la luna y de los misteriosos cómputos cabalísticos a los que se entregaban los sacerdotes hebreos para armonizar estos ciclos con aquellos que rige el ardiente sol, de repente, como por milagro, los árboles del uno se transformaban en los cipos con los que el otro realizaba sus cómputos astronómicos, y las órbitas de los astros de los que hablaba éste ya no eran sino señales en los cielos creados sólo para guiar el peregrinar de alegres romerías hacia los bosques del otro.

Y así llegaron al lago. Y éste, atrapando sus voces hizo la conversación más sosegada. Y mientras caminaban por la orilla, dando lentamente la vuelta al líquido espejo, los dos se pusieron a hablar de aquello que, durante los últimos días, había centrado —en parte— su quehacer: la publicación de esas Actas de las Jornadas Extremeñas de Estudios Judaicos.

Esas Actas que por fin —había pasado más de un año— salían a la luz y que para ellos eran tan importantes, pues era un hito en ese caminar que en realidad no llevaba a ningún sitio, ya que era simplemente señal de un propósito de amistad entre dos pueblos lejanos, y al mismo tiempo cercanos. Y hablaban de ello aquí, en este lago de Las Navas del Marqués porque en realidad era aquí donde la idea de ese caminar hacia un mejor conocerse, había comenzado a fraguarse. Y ambos estaban contentos de que en este camino comenzasen a aparecer ya las primeras y claras señales... que eran para el uno como estrellas en el cielo, y para el otro como árboles en un edén de *La Otra Tierra de Promisión*, cuyas piedras y rumores son también vestigios de aquella añorada Sefarad hacia la que el corazón y los ojos siempre retornan.

Pero volvamos al sagrado bosque de Hervás y a las misteriosas noticias que sobre él circulan. La dulzura infinita del Valle del Ambroz predispone por sí misma a emociones religiosas de carácter visionario ya que dicen algunos que en esta foresta se aparece un poeta coronado de laurel cabalgando un inmenso toro al que embrida con una gruesa serpiente. Y esta es la enseñanza de Israel: El hombre debe someter el toro y la serpiente, es decir, sus instintos bajo el dominio de la inteligencia y la voluntad.

De todas maneras, este *Bosque Haleví* ha encontrado nuevos plantadores de renuevos en los escolares del pueblo, y *los floridos*, filial del grupo *Ariel*, dedican tiempo a mantener cuidado este paraíso de los sentidos y del alma que siempre, como madre solícita, nos cobijará con sus ramas y hojas y, a veces, votiva, con sus frutos. Y este quehacer de primaveras floridas, de raíces judías, ha prendido en toda Extremadura y ya nos llegan nuevas noticias de los *frondosos* que alentados por la saga de los Escuderos campanarienses plantan oasis en la Serena en medio de desiertos de granito y pizarra. Y ya unos enhiestos cipreses se alzan al cielo azul en recuerdo melancólico de Karol Gutman y Joské Schnidzer, hebreos brigadistas, que venidos de lejos derramaron su generosa sangre en Campillo de Llerena y que nunca volverán a pasear su ardorosa juventud entre los olivos y las encinas, entre los granados y las higueras de meloso fruto en una tierra de ensueño. ¡Qué la tierra les sea leve! Y ya, para terminar, nos viene la noticia de que los *Arieles* han plantado una encina en nombre de *Maguen-Escudo* y de los amigos de la lejana Venezuela.

Shalom.



CONCEPTOS Y VALORES DEL JUDAÍSMO

III. El concepto de צדקה (Sedaká)

JOSEPH D. BENMAMAN, PH.D.
Professor Emeritus
Medical University of South Carolina

Especial para Maguen-Escudo

אהב צדקה ומשפט
חקד ה' קלאה הארץ

Salmo 33:5

*Él ama la justicia y
el Juicio: De la misericordia
del Eterno se henchió la tierra.*

Los valores de la sociedad han cambiado en gran manera en la historia de la humanidad a través de los tiempos. Esto se debe a que el hombre busca siempre un sistema de vida que se amolde a sus deseos, es decir, quiere identificarse con normas nuevas de conducta que representen su modo de vida. Cree que los nuevos valores serán regulaciones que contribuirán mejor a su bienestar. Esta continua renovación de ciertos valores y conceptos concebidos por el hombre han demostrado, a veces, ser aceptados pero otras veces equivocados desde un punto de vista moral para todos los grupos que integran la sociedad.

La tradición judía transmitida a través de tres mil años desde la entrega de los mandamientos de la Torah en Sinai, posee un sistema de valores que no ha cambiado durante todo este tiempo y que constituye la columna vertebral del judaísmo. Estos valores y conceptos del judaísmo son parte integrante de los mandamientos. Los mandamientos de la Ley de Dios son inmutables y han sido transmitidos a través de una inquebrantable y continua cadena por generaciones demostrando que su esencia persiste precisamente porque proceden de Dios, el Creador del Universo. Tan importante es la práctica de estos mandamientos que constituyen para el judío el propósito de su vida.

En la jerarquía de valores judíos la caridad ocupa un lugar preeminente. El diccionario define la caridad como el acto de dispensar limosna o auxilio a los necesitados.

No existe en el idioma hebreo una palabra que se traduzca como caridad. La palabra que se usa en hebreo para designar ayuda a los pobres es צדקה que se deriva de la raíz צדק que significa justicia, rectitud. Este simple hecho describe la noción de este concepto que nos enseña la Torah. El término bíblico צדקה (Sedaká) que designa cualquier acto dirigido a ayudar a los necesitados, quiere decir en el judaísmo, que los pobres tienen un derecho legal a comida, ropa y alojamiento, necesidades básicas de la vida, y que los más afortunados tienen la obligación de comprenderlo de este modo.

El concepto judío de caridad es un acto de justicia, esto es, la responsabilidad de asistir a todo ser humano que necesita ayuda. Según el judaísmo, la caridad no es una opción, o sea, que podamos elegir practicarla o no, es una obligación. Esto quiere decir que dar Sedaká no depende de nuestra situación económica, voluntad, estado de ánimo (buen humor o mal humor), opinión, sentimientos o emoción. Debemos ayudar a los necesitados porque la Torah nos manda hacerlo así. No es una cuestión de preferencia. Es la forma en que debemos comportarnos, es un modo de conducta moral. Sedaká es un acto de justicia de acuerdo con la Ley de Dios.

Los rabinos del Talmud interpretaban la Sedaká no solamente como una ayuda a los necesitados, sino también como un acto religioso, una forma de identificarnos con Dios que nos creó con un acto de bondad. Practicar la mitzvá de Sedaká es cumplir un mandamiento de la Torah. No debemos considerar la caridad como un acto extraordinario. Debemos creer que es un acto esperado de nosotros como judíos, esto es, signatarios con Dios del Berit (pacto) que nos obliga a cumplir la responsabilidad contraída en Sinai de obedecer los mandamientos de la Torah. La Sedaká nos permite imitar a Dios. Imitar a Dios en Sus acciones es nuestra obligación porque **הַתְּנִיחוּ לְאֵל** (Imitación de Dios) es la guía básica de conducta de la Torah. Sedaká es uno de los atributos característicos de Dios como lo leemos en Deuteronomio 10.18 (Parashat 'Ekev):

**עֲשֵׂה מִשְׁפֵּט יְתוֹם וְאַלְמָנָה וְאַהֲבָה
גֵר לְתוֹת לוֹ לֶחֶם וְשִׂמְלָה:**

Él (Dios) hace justicia al huérfano y a la viuda; y ama al extranjero dándole pan y vestido.

Estudiamos en el Talmud (Sotah 14a) que Rabbi Hamá, hijo de Rabbi Hanina, dice que el significado de las palabras en Deuteronomio 13:5 (Parashat Re-e):

אַחֲרַי אֵלֵהֶיכֶם תֵּלְכוּ

En pos del Eterno vuestro Dios andaréis

indica que debemos imitar Su manera de ser, seguir Su camino.

El hecho de que la ayuda al desvalido se llama Sedaká en la Biblia, establece la actitud judía con respecto a la caridad.

Nuestra religión nos enseña que los más acomodados deben ayudar a los desafortunados. En realidad, los más prósperos tienen la obligación de hacer todo lo posible para desarraigar la tragedia de la pobreza de la faz de la tierra. Esto quiere decir que el judaísmo considera la ayuda a los necesitados un acto de justicia más que un acto de benevolencia por parte del donador.

Esta es la forma en que Yeshayahu Leibowitz, uno de los grandes pensadores modernos judíos, explica la contradicción aparente entre dos versos de Parashat Re-e. Leemos en Deuteronomio 15.4:

**אָפֶס כִּי לֹא יִהְיֶה בְּךָ אֶבְיוֹן
כִּי בְרַךְ יְבָרְכֶךָ ה' בְּאַרְצְךָ אֲשֶׁר ה'
אֱלֹהֶיךָ נָתַן לְךָ נַחֲלָה לְרִשְׁתָּהּ**

Verdaderamente no debe haber pobres en medio de tí para que Dios te bendiga con abundancia en la tierra que el Eterno tu Dios te da por herencia para que la tomes en posesión.

Y en Deuteronomio 15.11 en la misma Parasha:

**כִּי לֹא־יִחַדֵּל אֶבְיוֹן מִקְרֵב הָאָרֶץ
עַל־כֵּן אֶנְכִּי מִצְוֶה לְאֹמֵר פֶּתַח תִּפְתַּח
אֶת־יָדְךָ לְאֲחִיךָ לְעִנְיָךָ וְלְאֲבִינֶךָ בְּאֶרֶץ:**

Porque nunca faltarán pobres en medio de la tierra, por eso Yo te ordeno, diciendo: Abre tu mano a tu pobre y necesitado hermano en tu tierra.

Hay aparentemente una contradicción entre estos dos versos. Verdaderamente no existe contradicción. Las palabras «*Nunca faltarán pobres*» no deben interpretarse como «siempre existirán pobres». Es una afirmación condicional, es decir, siempre habrá pobres y necesitados si no los ayudamos. Es una exigencia que Dios nos impone. Tenemos el deber y la responsabilidad de tomar medidas preventivas para que no ocurra, es decir, para que no existan necesitados entre nosotros. ¿Cómo conseguirlo? Observando el mandamiento de Sedaká. De este modo evitaremos la existencia de pobres. Este es un mandamiento de gran importancia social. Si no lo cumplimos, entonces no podemos prevenir la existencia de necesitados en medio de nosotros. En ausencia de medidas preventivas, entonces ocurrirá lo que parece evidente: '*nunca faltarán pobres en medio de la tierra*'. La pobreza no desaparecerá por sí misma si no tratamos de evitarla. Por lo tanto, Dios nos exige que contribuyamos con nuestros medios para que no haya pobres. Esta es la interpretación de estas palabras y el significado del concepto judío de Sedaká.

Si vemos un pobre solicitando caridad y no le hacemos caso, entonces cometemos una transgresión, es decir, violamos la Ley de Dios porque ayudar al necesitado (dar Sedaká) es un mandamiento de la Torah como leemos en Deuteronomio 15:7-8 (Paras-hat Re'e):

כִּי־יִהְיֶה בְּךָ אֶבְיוֹן מֵאֶחָד אֶחָיֶךָ בְּאַחַד
 שְׁעָרֶיךָ בְּאַרְצֶךָ אֲשֶׁר ה' אֱלֹהֶיךָ נָתַן לְךָ לֹא
 תֵאמָץ אֶת־לִבְּךָ וְלֹא תִקְפֹץ אֶת־יָדְךָ מֵאֶחָיֶךָ
 הַן אֶבְיוֹן: ח כִּי־פָתַחְתָּ תִפְתַּח אֶת־יָדְךָ לוֹ וְהֵצַבְתָּ
 תֵּצְבִיטְנוּ דֵי מַחְסְרוֹ אֲשֶׁר יַחְסֵר לוֹ:

Quando haya en medio de ti un necesitado de tus hermanos en alguna de tus ciudades, en la tierra que el Eterno tu Dios te da, no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano contra tu hermano pobre. Sino abrirás a él tu mano con liberalidad y en efecto le prestarás lo suficiente para sus necesidades.

El pobre no judío debe ser considerado de la misma forma que el pobre judío en el cumplimiento de este mandamiento de Sedaká. Hazal, los rabinos del Talmud, dicen en el tratado Guitin 61a que debemos mantener a los pobres no judíos de igual modo que sostenemos a los pobres de Israel.

La obligación de ayudar al necesitado viene muchas veces mencionada en la Torah y ha sido considerada por los rabinos de todos los tiempos ser uno de los mandamientos fundamentales del judaísmo.

Sedaká es una forma de vida; su práctica representa la expresión más fiel de la enseñanzas de la Torah cuyo propósito es enseñarnos a vivir con rectitud y justicia.

Leemos en el Talmud (Baba Batra 10a) que la Sedaká es la fuerza más poderosa del mundo. En la tradición judía, la caridad representa la reacción de un ser humano hacia las necesidades de los demás. Maimónides indica, que de acuerdo con el Talmud, la disposición de responder con sensibilidad a las necesidades de otros seres humanos es «conditio sine qua non», es decir, un requisito incondicional para pertenecer al pueblo de Israel.

La ley de Dios nos exige practicar la caridad, o sea, mantener a los pobres y aliviar su condición. Como mencionamos antes más arriba, Deuteronomio: 15:11, ayudar a los necesitados es un mandamiento específico que nos fue ordenado en la Torah:

*Yo te ordeno, diciendo:
 Abre tu mano a tu hermano
 pobre y necesitado en tu tierra.*

Una hermosa relación del concepto judío de Sedaká y la práctica de los mandamientos fue hecha por Rabí Joseph Dov Soloveitchik (1903-1993) en su libro *BETH HALEVI* (Parashat Terumá). Escribe que cuando alguien ayuda a un pobre, cumple la mitzvá de Sedaká y otros mandamientos positivos como la mitzvá de **וְהֵצִיאָהּ** (Levítico 25.35; Parashat *BEHAR*):

**וְכִי־יִמוּךְ אֶחִיד וּמָטָה יָדוֹ עִמָּךְ
וְהֵצִיאָהּ בּוֹ וְגַר וְתוֹשֵׁב וְחִי עִמָּךְ:**

*Y cuando tu hermano empobreciere
y se acogiere a ti, tú lo sostendrás;
como residente y extranjero vivirá
contigo.*

Dice Soloveitchik que el pobre es el objeto de la mitzvá de Sedaká del mismo modo que el **אֶתְרוֹג** (etrog, fruta cítrica que se usa con el lulav en la festividad de Sukot). El etrog no tiene santidad pero cuando lo tomamos en nuestra mano y recitamos la bendición correspondiente, el etrog adquiere Kedushá (santidad) y por lo tanto no podemos degradar esta fruta. El etrog es el objeto de esta mitzvá (mandamiento) de Sukot. Igualmente debemos considerar al pobre que es el objeto de la mitzvá de Sedaká. No debemos degradarlo, esto es, afligirlo, sino respetarlo, este es un mandamiento de la Torah.

El significado de todos estos preceptos es el mismo, es decir, que debemos ayudar a nuestros pobres y mantenerlos de acuerdo a sus necesidades.

El mandamiento de practicar la caridad viene explicado en el Talmud en el tratado *Baba Batra*.

Maimónides indica en el *MISHNE TORAH*, Hiljot Matanot Aniyim 10.3, que se llama malvado al que no cumple este mandamiento según 1) Proverbios 12.10 y 2) Deuteronomio 15.9:

1) **וְרַחֲמֵי רָשָׁעִים אֶכְזָרִי:**

El corazón de los malvados es cruel.

2) **הַשְּׁמֵר לֶךָ פְּוִיֵּהֶיָה דְבַר עַם־לִבְבֶךָ
בְּלִיעַל לֵאמֹר קִרְבָּה שְׁנַת־הַשְּׂבַע שְׁנַת
הַשְּׁמֵטָה וְרַעֲה עֵינֶיךָ בְּאֶחִיד הָאָבִיוֹן וְלֹא
תַחַן לוֹ וְקָרָא עָלֶיךָ אֶל ה' וְהָיָה כִּךָ חֶסֶת־א:**

*Guárdate de tener en tu corazón pensamiento perverso, diciendo:
Cerca está el año séptimo, el de la remisión, y mires con malos ojos
a tu hermano menesteroso para no darle; porque él podrá clamar
contra ti al Eterno y se te contará por pecado.*

Añade Maimónides que tenemos la obligación de ser más cuidadosos en el cumplimiento de este mandamiento de ayudar a los necesitados más que otro mandamiento positivo porque Sedaká es la característica más distintiva de la rectitud. Sedaká es la cualidad más sobresaliente del primer judío, Abraham Avinu (Abraham nuestro padre), y ha sido transmitida a todas las generaciones judías después de él como leemos en Génesis 18:19 (Parashat *VAYERA*):

**כִּי יִדְעַתִּיו
לְמַעַן אֲשֶׁר יִצְנֶה אֶת־בְּנָיו וְאֶת־בֵּיתוֹ אַחֲרָיו
וְשָׁמְרוּ דְרָךְ יְהוָה לְעֲשׂוֹת צְדָקָה וּמִשְׁפָּט**

Porque Yo sé que él (Abraham) mandará a sus hijos y a su casa después de él, que guarden el camino del Eterno haciendo rectitud (Sedaká) y justicia.

Estudiamos en el Talmud (Yebamot 79a) que practicar la Sedaká es parte de la personalidad judía.

El significado de las palabras de ישעיה הנביא, el profeta Isaías, (Isaías 54.14) describiendo el amor eterno de Dios hacia Israel:

בְּצִדְקָה תִּכְוֶנֶנִי

En rectitud (Sedaká) serás establecido.

indican que ayudar a los necesitados es propio de los signatarios del Pacto de Sinai con Dios y que El quiere que lo hagamos, lo que indica que practicar Sedaká representa completa fe en Dios.

Maimónides manifiesta en el *MISHNE TORAH* que el profeta Isaías nos asegura que la redención de Israel será alcanzada solamente a través de la caridad (Isaías 1.27):

צִיּוֹן בְּמִשְׁפָּט תִּפְדָּה

וְשָׁבִיהָ בְּצִדְקָה:

*Sión será rescatada con justicia,
y los que regresen a ella con caridad.*

La mejor caridad es la Sedaká que se practica en secreto, Sedaká Basseter (Bava Batra 9b). Leemos en la Mishnah (Shekalim 5.6) que en el Templo de Jerusalén había una habitación llamada «*La Cámara del Silencio*» donde los ricos colocaban sus donaciones en secreto y los pobres de buenas familias recogían en secreto lo que necesitaban para su sostenimiento.

Maimónides trata con detalle el concepto de Sedaká en el *MISHNE TORAH*, Volumen 7 (Sefer Zera'im, Libro de las Semillas) Hiljot Matanot Aniyim, donde explica numerosas regulaciones relacionadas a la agricultura. En los tiempos de la Biblia y del Talmud, los judíos eran mayormente agricultores. Así es como nuestros antepasados se ganaban la vida. Las leyes bíblicas explicadas en varios tratados del Talmud y codificadas por Maimónides en el *MISHNE TORAH* regulan la conducta del agricultor. Esta es la razón por la cual Maimónides eligió compilar, explicar y discutir estas leyes en el Libro de las Semillas. El motivo es comprensible y la elección del lugar en el *MISHNE TORAH* donde tratar de esto es razonable puesto que para practicar Sedaká efectivamente, es necesario hacerlo en el lugar donde los recursos naturales son explotados para establecer una economía fuerte que sostenga a la comunidad.

La clasificación de la Sedaká en los ocho grados de caridad llevada a acabo por Maimónides (Hiljot Matanot Aniyim 10.7-14) es una exposición brillante de la enseñanza rabínica de la Sedaká en la que sobresale el aspecto sensitivo, gentil y misericordioso del acto de cumplir con esta Mitzvá. Este es el significado del concepto de los rabinos del Talmud (Sukkah 49b): *La recompensa por la caridad depende enteramente de la compasión que se lleva a cabo al practicarla.*

Maimónides afirma que el propósito de las leyes codificadas en el Sefer Zeraim (Libro de las Semillas) del *MISHNE TORAH* es «*inspirar piedad por los débiles y los que sufren para fortalecer su espíritu y al mismo tiempo incitarnos para no afligir el corazón de los que se encuentran en una situación desfavorecida*». Estas leyes se refieren principalmente a regulaciones filantrópicas, estableciendo normas éticas de conducta para la ayuda a los necesitados como un acto de justicia que debe ser practicado con bondad y compasión.

Prestar dinero al necesitado es la forma más alta de Sedaká según los rabinos del Talmud manifiestan en Baba Metzia 71a. Este es el motivo por el cual Maimónides incluye éste como el primer nivel de caridad en su clasificación de los rangos de Sedaká en orden descendente en su calidad:

- 1) El grado más alto, que no es excedido por ningún otro, es el de aquél que asiste a un judío pobre proporcionándole un préstamo o ayudarlo a encontrar un trabajo de modo que el pobre no tendrá necesidad de pedir limosna ni necesitar ayuda de otros.
- 2) Un grado menor es el de aquél que ayuda al pobre de tal modo que el donador no conoce al que recibe y el que recibe no conoce al que da.
- 3) El siguiente es el del donador que conoce al receptor pero el pobre no conoce al que da.
- 4) El pobre conoce la identidad del donador pero éste no es conocido por el donador.
- 5) El próximo grado o categoría está representado por el donador que da una limosna al pobre antes de que éste le pida.
- 6) Un grado inferior es el del donador que da solamente si el pobre pide.
- 7) El próximo grado es el del donador que da menos de lo apropiado pero da con amabilidad.
- 8) El último es el del donador que da de mala gana.

Sedaká es la expresión más alta de vivir que la Torah enseña y por lo tanto debe ser practicada con dignidad y respeto hacia el pobre.

Maimónides da una interpretación de Sedaká en su Guía para los Perplejos, parte 3, capítulo 53, diciendo que la palabra צְדָקָה se deriva de צַדִּיק que significa rectitud; rectitud o igualdad es hacer justicia a quien tiene un derecho. Añade Maimónides que esta palabra se aplica al cumplimiento de los deberes que te incumben con respecto a otro desde el punto de vista de una moral íntegra, como por ejemplo aliviar al que sufre un mal cualquiera.

Maimónides afirma que aquél que se opone a dar caridad es llamado Belial, la misma palabra que se aplica a los idólatras. Lo que Rabbenu Moshe Ben Maimon quiere decirnos con estas palabras es que los que rehusan dar caridad rechazan a Dios.

Estudiamos en el Talmud (Sukkah 49b) que dar Sedaká es preferible a todos los sacrificios ofrecidos en el Templo. Esta declaración se basa en Proverbios 21.3:

עֲשֵׂה צְדָקָה וּמִשְׁפָּט נִבְחַר לְשֵׁם מִזְבֵּחַ:

Hacer caridad y justicia es más agradable a Dios que los sacrificios.

En su libro *AHAVAT HESED*, Rabbi Israel Meir Hacohen (El Hafetz Hayim) trata de la importancia de la Sedaká y cita Salmos 106.3:

אֲשֶׁרֵי שְׁמֵרֵי מִשְׁפָּט עֲשֵׂה צְדָקָה בְּכָל־עֵת:

Dichosos los que hacen justicia y practican caridad en todo tiempo.

Dios es alabado a través de la Sedaká, como leemos en Isaías 5:

וְהָאֵל הַקְדוֹשׁ נִקְדָּשׁ בְּצַדְקָה:

Y Dios Santo será santificado con la práctica de la caridad.

La Sedaká es una de las tres acciones que puede anular una sentencia adversa como viene dicho al final del rezo *UNETANE TOKEF* (Ritual ashkenaz) del Musaf de Rosh Hashanah y Yom Kippur:

הַשְׁמֵנָה הַזְמִינָה וְהַקְּדָה
מַעֲבִידִין אֶת רַע הַקְּדָה

*Pero arrepentimiento, oración
y caridad evitan el decreto severo.*

Esta oración se basa en Proverbios 10.2:

לֹא יוֹעִילוּ אֲחֻזּוֹת תְּשֻׁעָה
וְהַקְּדָה תַּצִּיל מִמָּוֶת

*Los tesoros de maldad no serán de
provecho; más la caridad libra de
muerte.*

El Talmud en Bava Batra 9a manifiesta que cada vez que una persona practica la caridad es como si personalmente recibiera el espíritu divino, y que la Sedaká ayuda a traer la redención.

Nosotros los judíos debemos dar Sedaká porque es justo hacerlo así. El mayor motivo es porque dar Sedaká es un mandamiento de la Ley de Dios, la Torah. Por esta razón, estamos obligados a practicar este acto.

Otro motivo es porque el dinero que poseemos no es nuestro según leemos en el libro de תְּצִי תְּבִיא (el profeta Haggai 2.8):

לִי הַכֶּסֶף וְלִי הַזָּהָב
אֲמַר ה' צְבָאוֹת

*Mía es la plata, y mío es el oro,
dice el Dios de los ejércitos.*

En el *SEFER TEHILIM* (Libro de los Salmos, 24.1) también leemos:

קָדַח מִמְּמֹר לְשֵׁם ה' אֱלֹהֵינוּ
וּמִלְּאָה תִּבְלֵ וְשִׁבְיָהּ

*Salmo de David. De Dios es la
tierra y su plenitud, el mundo y
los que en él habitan.*

Esto significa que dar Sedaká es devolver a Dios lo que pertenece a El. En Pirke Avot 3.8, Rabí Elazar de Bertota pone esto de relieve, al decir:

*Dale a Dios lo que es Suyo, porque
tú y lo que tú tienes son Suyos.*

Esto lo expresó también David que dijo:

כִּי כֹל מִיָּדְךָ וְעָלֶיךָ קָדַח

*Porque todo proviene de Ti, y te damos
lo que es Tuyo.*

Sería interminable citar todas las referencias rabínicas acerca de la Sedaká y tratar de un modo completo con todas las circunstancias de este mandamiento. Se podría escribir un libro sobre este tema. Nos limitaremos, sin embargo, a señalar algunas consideraciones más. Otros aspectos que debemos considerar en la práctica de este acto, son:

- 1) ¿Quién debe dar?
- 2) ¿Cuánto dar?
- 3) ¿Cómo dar?

- 1) **¿Quién debe dar?** Todos tienen la obligación de dar Sedaká de acuerdo con sus medios. Leemos en el Talmud (Gittin 7a) que aún un hombre pobre que vive de caridad debe dar Sedaká de lo que él recibe a los que son menos afortunados que él.
- 2) **¿Cuánto dar?** El Shuljan Aruj legisla (Leyes relativas a la Sedaká) que la cantidad que se debe dar anualmente es el diez por ciento de los ingresos (diezmo) después de haber pagado los impuestos, indicando que esta cantidad es un promedio manifestando que la mejor forma de practicar la mitzvá de Sedaká es dar el veinte por ciento de las ganancias como máximo, explicando que uno no debe dar más del veinte por ciento de su sueldo neto «para evitar que él mismo no necesite la ayuda de los demás».
- 3) **¿Cómo dar?** La Sedaká es un acto de justicia. Pero esto no quiere decir que la práctica de este mandamiento debe ser carente de benevolencia y amor. La Sedaká incluye ambos: Sedek (justicia) y Heseid (piedad, compasión). Leemos en el Shuljan Aruj (Leyes relativas a la caridad):

Aquél que da una donación a un pobre de una forma no amigable, su acción no tiene mérito; la anula con su mala voluntad, y así viola el mandamiento divino (Deuteronomio 15.10, Parashat Re'e):

שָׂנוּן חֶסֶד לֹא יֵלֵךְ
דָּע לִמְדָה מִתְּוֹנֵי לֹא

Sin falta le darás, y no serás de corazón mezquino cuando le des.

Nuestros rabinos dicen que es moralmente incorrecto avergonzar a aquéllos que no pueden proveer a sus necesidades y que cada uno de nosotros está obligado a ayudar a su prójimo porque todos hemos sido creados a la imagen de Dios.

El Shuljan Aruj añade:

Debemos dar con una actitud alegre y un sentimiento contento. Debemos también compadecer a los pobres y animarlos, como Job dijo (Job 30.25-26):

אִם לֹא בִכְיֹתִי לַעֲשֵׂה יוֹם
עֲרֵזָה נַפְשִׁי לְאֲבִיוֹן

*¿No lloré yo al afligido?
Y mi alma, ¿no se entristeció
sobre el menesteroso?*

Y está escrito (Job 29.13):

לֵב אֲפֵלָה אֲחַיֵּן

*Y al corazón de la viuda
yo daba alegría*

Estudiando este mandamiento aprendemos también que no debemos despedir a un pobre con las manos vacías. Si no tenemos nada que darle, debemos confortar al pobre con palabras amables como leemos en el *MISHNEH TORAH* de Maimónides, Sefer Zeraim, Sección Matanot Aniym:

Si un pobre te pide dinero y tú no tienes nada que darle, habla con él consoladoramente. Está prohibido reprochar a un pobre o gritarle

porque su corazón está afligido y abatido y está escrito (Isaías 57.15): ***Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es santo: Yo habito en la altura y la santidad, y también habito con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados.***

Maimónides añade (Matanot Aniyim 10.5):

Maldito el que avergüenza al pobre. Uno debe ser como un padre para el pobre: en la forma en que se le habla y la compasión con que se le trata, como está dicho: ***Yo soy un padre para el pobre*** (Job 29.16).

El acto de Sedaká exige tres requisitos:

- 1) Dar dinero al pobre.
- 2) Dar con hesed (compasión y benevolencia).
- 3) Dar con alegría.

Estudiando las leyes de la Sedaká aprendemos que estas leyes ordenan respetar al pobre y proteger su dignidad. Por esto, debemos tratarlo con justicia, sensibilidad y bondad. Leemos en el *MIDRASH VAYIKRA RABBA* 34.8:

Rabí Isaac comentó: *La Torah te enseña una excelente norma de conducta, es decir, que cuando alguien practica una buena acción debe hacerlo con un corazón alegre.*

[...] El pobre hace más por el dueño de la casa (aceptando Sedaká) que el dueño de la casa hace por el pobre (dando Sedaká) porque el que recibe da al donador la oportunidad de practicar una mitzvá.

Un sabio judío moderno, Menahem Mendel Schneerson (1902-1994), el Lubavitch Rabí, manifestó en una conferencia sobre caridad y riqueza que nuestra vida gira alrededor de la relación de dar y recibir. De igual modo que las plantas, por ejemplo, necesitan el anhídrido carbónico que los seres humanos exhalan, los seres humanos necesitan el oxígeno que las plantas producen.

Históricamente, los judíos fueron los primeros, como comunidad, que establecieron ayuda a los pobres a través de diferentes instituciones. Los miembros de la comunidad debían pagar un impuesto que estas organizaciones distribuían entre los pobres de la comunidad. Existía una Kuppah (Fondo comunal) por medio del cual la comunidad suministraba Sedaká cumpliendo así la máxima de los rabinos del Talmud «*Ni el que recibía la ayuda ni el que la daba conocía la identidad del otro*». Estas asociaciones estaban muy bien organizadas para recaudar y distribuir los fondos. El mayor objetivo era cumplir los mandamientos divinos de igualdad social y justicia. Eran responsables de diferentes misiones. Indiquemos algunas de ellas:

1) קָדָה שֶׁל סֵדָקָה

(Kuppah shel Sedaka)

Sedaká general= Distribución de comida y dinero a los necesitados

2) מַלְבִּישׁ עֲרֻמִּים

(Malbish ' Arumim)

Ropa para los pobres

3) בִּקּוּר חוֹלִים

(Bikkur Holim) (Visita a los enfermos)

Cuidado de enfermos pobres.

4) הַכְּסֵת כַּלָּה

(Ajnasat Kalá)

Dotes para novias pobres

5) חֲבֵרָה קַדִּישָׁה חֶסֶד וְאֶמֶת

(Hevrá Kadisha Hesed Veemet)

(Proveedores de hesed verdadero)

Esta asociación era responsable del entierro de los muertos y cuidado del cementerio. Esta sociedad tenía otras divisiones, una de ellas se encargaba de los funerales de los pobres.

6) הַכְּסֵת אוֹרְחִים

(Ajnasat Orehim)

Alojamiento para el viajero pobre

7) פִּדְיוֹן שְׁבוּיִים

(Pidyon shebuyim)

Para la libertad de los prisioneros.

El concepto de la Sedaká viene ilustrado en la Torah a través de mandamientos para ayudar a los necesitados con dinero, comida, ropa y alojamiento. Este concepto viene también expresado en las leyes de

לְקַט . שְׂכַחָה . בְּאֶה

(Leket, Shijha y peá)

Espigueo, producto olvidado y rincón del campo de cultivo. Estas eran instrucciones específicas para el granjero de no recoger cierta parte de la cosecha que debía dejar en el campo para los pobres como leemos en Levítico 19.9-10 y Deuteronomio 24.19 y 14.28-29.

Maimónides manifiesta (Matanot Aniyim 10.15) que muchos rabinos del Talmud practicaban un acto de Sedaká antes de comenzar sus rezos diarios. Este es el origen de la práctica de pasar una bandeja (la taza) durante los servicios en días de semana en la sinagoga.

Entre los valores éticos que los padres judíos enseñan a sus hijos es dar dinero usando una caja de Sedaká donde todos los miembros de la familia depositan unas monedas todos los días antes de los rezos diarios o antes del principio del Shabbat.

La forma ideal de practicar la caridad es la que se llama

צִדְקָה בְּסֵתֶר = מַתָּן בְּסֵתֶר

(Mattan Basseter = Sedaká Basseter)

Esto es Sedaká en secreto, Sedaká anónima a la que antes nos hemos referido, es decir, el donador no conoce a quién da y el que recibe la ayuda no conoce la identidad del que da. Muchas comunidades tienen una organización encargada de repartir estos fondos especiales. Esto ilustra la mejor forma de practicar este acto meritorio. Es conocida la expresión judía:

גְּדוּל הַעוֹשָׂה צְדָקָה בְּסֵתֶר
יֹתֵר מִמַּעַשׂ רַבְנֵנוּ

*El que da Sedaká en secreto
es más grande que Moisés
nuestro maestro*

En la opinión de nuestros rabinos, la Sedaká debe ser practicada de tal modo que eleve el espíritu del que la recibe aparte de ayudarlo en sus necesidades materiales. Nuestros hajamim dicen que la práctica del acto de la Sedaká es una obligación de ayudar a los pobres, no solamente cuando nos sentimos generosos, sino que lo debemos hacer de una forma constante. Citemos las palabras del Talmud en Baba Batra 9a:

אמר רב אסי : שקולה
צדקה כנגד כל המצוות

Rabí Assi dijo: «La Sedaká es tan importante como todos los mandamientos juntos».

Para concluir, repitamos las palabras que encabezan este artículo (Salmos 33:5):

אהב צדקה ומשפט
חסד ה' מלצה האנץ

*Dios ama la caridad y la justicia;
De la misericordia de Dios está
llena la tierra.*

El comentarista Malbim (1809-1879) interpreta este salmo diciendo que Dios controla el mundo de dos formas. 1) A través de las leyes de la Naturaleza que son inmutables y 2) a través de **השגחה** (Hashgahá), supervisión e intervención divina. Esta intervención depende de las acciones del hombre, para bien o para mal. La relación de Dios con el hombre se basa en estos tres atributos mencionados por el salmista:

צדקה . משפט . חסד

(Caridad, justicia y compasión)

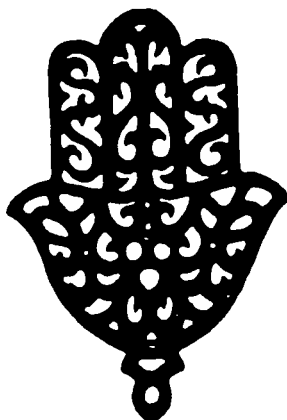
Dios quiere que el hombre Le imite como lo expresa el profeta (Jeremías 9:22-23):

...Yo soy Dios, que practico compasión, justicia y caridad en la tierra; porque estas cosas quiero.

Referencias

1. Alcalay, Reuben: *The Complete Hebrew English and English Hebrew Dictionary* (3 volumes). Massada Publishing Company. Ramat Gan, Israel 1981
2. Amsel, Nachum: *The Jewish Encyclopedia of Moral and Ethical Values*. Jason Aronson Inc. Northvale, NJ, 1996
3. Besdin, Abraham: *Reflections of the Rav. Adapted from lectures of Rabbi Joseph Soloveitchick*. The Department of Torah Education and Culture of the World Zionist Organization. Jerusalem, 1979
4. Birnbaum, Philip: *Encyclopedia of Jewish Concepts*. Hebrew Publishing Comp.. New York, 1979
5. Blech, Benjamin: *Understanding Judaism*. Jason Aronson Inc. Northvale, N.J. 1991
6. Bogopulsky, Rabbi Avram: Comunicación personal. Febrero de 1996. Charleston, South Carolina
7. Bulka, Reuven: *As a Tree by the Waters. Pirke Avot: Psychological and philosophical insights*. Feldheim Publishers. New York, 1980
8. Dosick, Wayne: *Living Judaism*. Harper. San Francisco, 1995

9. Ganzfried, Solomon: *Kitzur Shulkhan Arukh*. Hebrew Publishing Company. New York, 1991
10. Hacothen, Israel Meir: *Ahavat Chesed*. Feldheim Publishers. New York, 1976
11. Halevy Donin, Hayim: *To Be a Jew*. Basic Books. A Division of Collins Publishers. New York, 1991.
12. Halevy Donin, Hayim: *To Pray as a Jew*. Basic Books. A Division of Collins Publishers. New York, 1980
13. Himmelstein, Shmuel: *The Jewish Primer*. Facts Of Life, New York, 1990.
14. Lamm, Maurice: *Becoming A Jew*. Jonathan David Publishers, Inc. Middle Village. New York, 1991
15. Leibowitz, Yeshayahu: *Weekly Parashah*. Chemed Books and Co. Inc. Brooklyn, NY, 1990
16. *Machzor Hashalem Lerosh Hahanah Veyom Kippur*. High Holidays prayer book. Translated by Philip Birnbaum. Hebrew Publishing Company. New York, 1951.
17. Maimonides: *The Commandments* (2 volumenes). Translated by Charles Chavel. The Soncino Press. London, 1967
18. Maimonides: *The Guide of the Perplexed*. (2 volumes). Translated by Shlomo Pines. The Chicago University Press, 1963.
19. Maimonides: *Mishne Torah*. Sefer Zeraim. Section Matanot Aniyim. Translated by Isadore Twersky in *A Maimonides Reader*. Behrman House Inc. Publishers. New York, 1972
20. *Midrash Vayikra Rabbah*. Translated by H. Friedman. The Soncino Press. London, 1983
21. Neusner, Jacob: *Tzedakah*. Chappaqua. New York, 1982
22. Nulman, Macy: *The Encyclopedia of Jewish Prayer*. Jason Aronson Inc. Northvale, NJ, 1996
23. Sherwin and Cohen: *How to Be a Jew*. Jason Aronson Inc. Northvale, NJ, 1993.
24. Silver, Abba Hillel: *Where Judaism Differs*. Collier Books. New York, 1989.
25. Silverman, William: *The Sages Speak*. Jason Aronson Inc. Northvale, NJ, 1989.
26. Soloveitchik, Yosef Dov: *Beth Halevi*. (In Hebrew) Binya Publishers. New York, 1973
27. *Talmud Babli*. The Soncino Press. London, 1985.
28. *Torah, Neviim Uketuvim: The Holy Scriptures*. The Jewish Publication Society of America. Philadelphia, 1977.
29. *Toward A Meaningful Life*. Adapted by Simon Jacobson from lectures of Menachem Mendel Schneerson. William Morrow and Company Inc. New York, 1995



SILENCIOS Y FANTASMAS DE LOS JUDÍOS EN GRECIA

DANIEL SHOER ROTH*

Especial para *Maguen-Escudo*

La presencia judía en Grecia, al igual que el período transcurrido entre los tiempos romanos y medievales de esta nación, no está reflejada apropiadamente en ningún material o evidencia documental, problema intrínsecamente generado por las guerras, la indiferencia y los cambios en la economía, lo que ha dado pie a una laguna que frustra una visión clara de este pasado. Más, aún así, existen suficientes fuentes confiables que han permitido a historiadores, escritores y arqueólogos dar luz escrita a lo que hoy se conoce como la huella judía en Grecia.

La leyenda judía plasma el mágico aura que rodeó la conquista de Alejandro Magno. Describe el primer encuentro entre judíos y griegos a través del encuentro de Alejandro y el Gran Sacerdote —*Cohén Hagadol*— en Jerusalén en un nuevo enfrentamiento de la idolatría y el monoteísmo.

Los eventos de esta época tuvieron un significado moral y profético. Los judíos no pudieron ignorar los incidentes que alzaron a Alejandro Magno y consecuentemente trajeron la caída del Imperio Persa. De la noche a la mañana, el mundo había cambiado. Un mundo que, eventualmente, vería el nacimiento del Cristianismo, originario del judaísmo rabínico.

Flavio Josefo, historiador judío, cita estos encuentros entre Alejandro Magno y el Gran Sacerdote de Jerusalén. De hecho, cuenta cómo Alejandro, en su ansia de poder, anhelaba la destrucción de Jerusalén. En tal sentido, se dirigió junto a su armada a la Ciudad Santa y, desde el Monte Scopus, observó el Templo donde se llevaba a cabo una procesión. Ante tal impresión, se abstuvo de atacar. Continúa relatando Josefo que, como consecuencia de este hecho, Alejandro Magno había soñado con la aparición del Gran Sacerdote quien le estimulaba y aconsejaba acerca de la conquista de Asia. Alejandro clamó que el ser que había visualizado oníricamente como el Sacerdote, era el Dios de los judíos. Por este motivo, Jerusalén se salvó y Alejandro Magno pasó a ser parte de la leyenda judía.

Otras leyendas embellecen más estos encuentros con historias extraordinarias. Dicen que Alejandro se dedicó a investigar las leyes y escrituras judías. Leyó y estudió los libros del Rey Salomón y entregó toda esta literatura a su maestro Aristóteles.

El pueblo judío no fue el único en el Oriente cercano en presenciar los cambios que se llevaban a cabo bajo la conquista de Alejandro Magno. Hasta hoy, es difícil imaginarse un mundo sin la presencia de dicho personaje. Dejando de lado la leyenda, es probable que Alejandro no supiera de la existencia de Jerusalén ni de los judíos. Y si poseía conocimiento de ellos, fue como el de uno de los tantos pueblos que absorbió en su conquista del Imperio de Persia. Este mágico, violento, romántico, frágil y solitario hombre, dio forma a un mundo donde griegos y orientales compartieron y sufrieron las inevitables contradicciones de la época.

Alejandro Magno murió en el año 321, antes de la Era Común. Su muerte arrojó en las manos de los generales que lo habían asistido, el mundo conquistado. Egipto estaba en control de los Ptolomeos y Siria de los Seleucidas. Judea había adoptado la forma de vida de la polis como consecuencia de la influencia de la cultura helénica.

La ciudad griega, en la concepción que Alejandro la había entendido, era el único lugar donde el hombre podía ejercer y funcionar como persona, cumplir sus obligaciones religiosas y dedicarse a las labores cívicas. Atenas había constituido sus propias leyes e instituciones, fenómeno que posteriormente traería un dilema para los judíos, quienes tendrían que hacerle frente a un problema de relación sanguínea y de castas.

El desarrollo de la polis, no sólo se concretó en centros administrativos de una específica área geográfica, sino en grandes escuelas en las que los orientales se helenizarían y transformarían en griegos. La contestación de los judíos a este nuevo mundo, estaba dividida. Sin embargo, no puede ser ignorada de ninguna forma para entender el desarrollo del judaísmo y el nacimiento del cristianismo. Desechando las leyendas sobre los encuentros de Alejandro Magno y el Gran Sacerdote de Jerusalén, parece ser que los judíos no eran parte de este «nuevo mundo».

Bajo el liderazgo de Ezrá y Nehemía, el retorno de los judíos de Babilonia había reconstruido prácticamente una república hebrea bajo el mandato persa. En Babilonia, habían desarrollado instituciones y habían publicado la ley para hacerla accesible a todos. Pero al volver a Judea, nuevamente se retornó a vivir en tribus y el judaísmo, al igual que el helenismo, volvió a ser una forma de vida y no una cultura o religión.

Es poco lo que se sabe sobre la historia judía de la época, ¿sería porque los judíos comenzaron a emigrar hacia Alejandría y Antioquía? En el año 270 a.E.C. se había traducido al griego las Escrituras. Esto se llevó a cabo por el deseo de Ptolomeo de conocer las enseñanzas hebraicas, por lo que trajo de Jerusalén a setenta escribas versados en hebreo y griego. Esta traducción, en poco tiempo, pasó a ser posesión literaria de todos los judíos de habla griega y sirvió de base para que Pedro y otros apóstoles trazaran el conocimiento del cristianismo. Otra razón que dio pie a la traducción, fue que los judíos en la Diáspora habían olvidado el hebreo y el arameo y el griego se había convertido en la lengua franca de las clases comerciantes e intelectuales.

Hasta el año 176 a.E.C., Jerusalén y Judea permanecieron en la periferia del urbanismo; debían pagar impuestos anuales al reinado seleucida. Ese año, Antioco Epifanes IV pasó a ser rey e inmediatamente estableció una política de helenización forzada en todo su reino. Fue él quien se nombró a sí mismo Theo Epifanes –Dios se hizo manifiesto–. Su principal anhelo era reinar sobre Judea y helenizar a toda su población.

Ello produjo una división en el bando judío. Algunos se adhirieron a la decisión del Gran Sacerdote y otros, que utilizaron la lengua griega, adoptaron conductas exógenas. Ejemplo claro de ello, fue la construcción de un gimnasio en Jerusalén, donde se introdujo la costumbre griega de actuar desnudo en los juegos.

Para el año 168 a.E.C., Antioco había prohibido la circuncisión y había profanado el Templo, convirtiéndolo en un recinto para adorar deidades griegas. Fue en respuesta a estas políticas que, en el año 166 a.E.C., Yehudá el Macabeo organizó una revuelta en la que triunfaron *los pocos contra los muchos* y se logró reestablecer el templo judío. Este triunfo se celebra actualmente, año tras año, en la festividad de Janucá.

En este ambiente, donde se disciernen claramente las irreconciliables diferencias entre judíos y griegos, comenzaron a darse las primeras emigraciones de Judea hacia las ciudades griegas de la Diáspora. De esta forma, no sólo Judea comenzó a helenizarse, sino que también el Imperio Griego comenzó a judaizarse. Para el año 150 a.E.C., se estima que ya Alejandría contaba con un millón de habitantes judíos. Igualmente se estima que para el siglo III de la Era Común, los judíos constituían el diez por ciento de la población del Imperio Romano.



El Trono de Moisés en las ruinas de la Sinagoga de Delos. Los arqueólogos la datan del siglo I antes de la Era Común, lo que la convierte en la sinagoga más antigua de la Diáspora.

Las comunidades judías fundadas y desarrolladas durante estos siglos, crearon instituciones que las unieron. La sinagoga no sólo funcionó como recinto de oración, sino también como epicentro de la actividad comunitaria y de los servicios sociales.

Estos fueron los años que iluminó el filósofo judío Philon, quien logró que el judaísmo aparentara ser menos extraño a los griegos y quien platonizó el pensamiento hebreo para hacerlo más accesible a la población gentil. Poco a poco, vieron al Dios de Israel como un Dios universal y comprendieron la ley en su carácter esencial.

Otro personaje judío de este mundo fue Pedro, cuyo entendimiento de las enseñanzas de Jesús no pretendió quedarse en el horizonte de Judea, sino extenderse a lo largo de todo el territorio del Imperio Romano. Pedro, haciendo explícito lo que él asumía implícito en las enseñanzas del Nazareno, asentó las bases de esa vertiente del judaísmo accesible al gentil, conocida como el cristianismo. Fue en las sinagogas de la Diáspora donde pregonó por primera vez y fue en griego que formuló sus ideas y que posteriormente escribió sus Epístolas.

En el año 71 de la E.C., no mucho después de la muerte de Pedro, Jerusalén fue devastada por los romanos y el Templo destruido. Fue entonces cuando la Ley Oral, que de acuerdo a la tradición, había sido transmitida por Dios a Moisés y por éste a la Gran Asamblea, fue finalmente escrita. Eventualmente, dos trabajos resultaron de todo este proceso de codificación de leyes y costumbres: el Talmud Jerosolimitano y el Talmud Babilónico.

Resulta interesante que, durante este período, tanto el judaísmo como el cristianismo, estaban realizando ajustes necesarios y nuevas autodefiniciones para crear un modo de existencia que permitiese a ambos sobrevivir al desastre de la caída de Jerusalén.

Para los cristianos, esto acarrió la búsqueda de autoridad y la organización. El mensaje de la Iglesia se enrumbo hacia el judaísmo, lográndolo traspasar significativa y dramáticamente. Mientras que el judaísmo veía la historia como una serie de encuentros entre Di-os y los judíos, el cristianismo vio estos encuentros como una preparación para el ansiado momento en que el Universo entero sería redimido de la destrucción y la muerte con el sacrificio del hijo de Dios.

Lo que sorprende del entendimiento cristiano de Jesús sobre la vida y la muerte, es la utilización de ideas filosóficas griegas, lenguaje mitológico pagano e imágenes. Bajo el reinado de Constantino (305-336 de la E.C.), este proceso se frenó y el emperador se convirtió al cristianismo. Para el año 331, Constantinopla se había constituido en la segunda Jerusalén para la «Nueva Israel».

Paralelamente al desarrollo cristiano, los judíos atravesaban un proceso mucho más difícil. La tragedia de Jerusalén significaba nuevamente el fracaso en su misión entre las naciones. Esto generó en el pueblo hebreo un sentimiento de culpa y una serie de contradicciones internas. Era inevitable que se creara un conflicto con su fe hermana, el cristianismo.

El judaísmo también se enfrentó a un gran dilema, al tratar de encontrar autoridad para respaldar las funciones de los rabinos y sus enseñanzas. Así fue que hubo que escribir la ley oral y para no ser acusados de crear una segunda ley, los rabinos repitieron y memorizaron un cuerpo enorme de decisiones legales. A esto se le llamó la *Mishná* que, para el siglo III, comenzaría a ser escrita por el Rabino Yehuda HaNasi y cuya influencia se ha sentido en Grecia hasta el siglo XX.

Entre finales del siglo VI y mediados del XII, transcurrió un período en el que cambió por completo la estructura y el carácter del mundo greco-romano. Primero fueron las invasiones germánicas y, no mucho después, las islámicas. Lo que aún quedaba del Imperio Romano se centraba en los Balcanes y en secciones de Anatolia. El nuevo Imperio vendría a ser el Bizantino. Sólo restaba Roma como recuerdo de esa cultura olvidada.

Ya para este entonces, la mayoría de las comunidades judías en Grecia eran antiguas. Muchas de ellas, como las de Creta, Salónica y Halkis, podían hasta defenderse de ataques cristianos que los acusaban de deidades.

Lamentablemente, nos encontramos con una laguna de conocimientos en lo que a la presencia judía durante el Imperio Bizantino se refiere; ello se debe a las invasiones eslavas, la conquista de los árabes y la llegada de los búlgaros. Más, a pesar de ello, se sabe que durante ese período se desarrollaron varias comunidades en Grecia que se dedicaron a la vida urbana y agraria.

Durante el siglo X e inicios del XI, el Imperio vivió cambios trascendentales con la ascensión al trono de un número de enérgicos emperadores. Era inevitable que este proceso afectara a los judíos, quienes, durante el tiempo mencionado tuvieron que hacerle frente a edictos imperiales que exigían la conversión al cristianismo.

Para el siglo XI, el Imperio ya había recuperado toda su fortuna, fenómeno que se tradujo en el crecimiento de áreas urbanas como Salónica y en una situación económica más estable. Los judíos estaban principalmente dedicados a la producción y tinte de sedas. La comunidad era lo suficientemente grande e importante como para causar el debate y comentarios de visitantes rabínicos de Occidente sobre aspectos del proceso de *shatnes* –ley que prohíbe la mezcla de lino y lana en una vestimenta.



Un médico judío junto a un mercader. Acuarela anónima del 1574 e.c. en la Biblioteca Gennadios de Atenas.

Las costumbres matrimoniales de los judíos de Grecia sorprendían a los visitantes, al igual que las leyes relacionadas con el baño ritual. Todo ello como consecuencia de la influencia cristiana.

Como parte de una serie de incursiones exitosas, los bizantinos recapturaron ciudades como Alepo y Antioquía, incorporando al Imperio gigantescas comunidades judías que habían vivido bajo regímenes islámicos. Durante los siglos subsiguientes, la judería griega sufrió invasiones y persecuciones periódicas que limitaron su actividad intelectual.

La invasión de los normandos, desde Sicilia al Peloponeso, afectó la vida judía ya que muchos productores de seda eran secuestrados. Por otro lado, el entusiasmo religioso de los cruzados se prestó a desmanes y excesos antijudíos. En el curso de las tres primeras cruzadas, los ejércitos de Occidente, solo pasaron por territorio bizantino y se

desarrolló una desconfianza bilateral que fue exacerbada, a mediados del siglo xi, con la destrucción de iglesias en Roma y en Constantinopla.

El mercader español Benjamín de Tudela, quien en 1167 arribó a Grecia, permite mediante sus crónicas, tener una clara visión de la dispersión de los judíos en varias ciudades e islas griegas. Menciona igualmente la fortuna de la comunidad en Tebas y su involucramiento en el comercio de la seda. Asimismo, relata que no habían judíos asentados en Atenas.

La Cuarta Cruzada, en 1204, bajo el liderazgo de Venecia y la consecuente división del Imperio, restringió severamente la vida económica de los judíos y en particular, se impuso el ghetto en comunidades como las de Creta, Corfu y otras.

A pesar de estas debilidades, muchos judíos se aprovecharon de sus contactos en los mercados económicos venecianos y comenzaron a exportar vinos y quesos. Otros, escaparon hacia el campo para evadir la interacción directa con los cruzados.

La recuperación bizantina, a partir de 1261, revitalizó la economía urbana de Salónica, Constantinopla y otras ciudades de la periferia. Asimismo, habitantes de la zona se esforzaron por atraer judíos a reasentarse en dichas ciudades. Tal fenómeno causó que la judería del Imperio se adentrara a su última fase de creatividad. Existe rica evidencia relacionada con la vida religiosa y escolástica. Nombres de rabinos como Shemarya Hakriti y Yehudá ibn Moskoní, descuellan en sus comentarios sobre las Escrituras. Ambos eran también versados en las ciencias generales: Shemarya, era médico y filósofo y Moskov, viajó investigando manuscritos que posteriormente editó.

Las condiciones de seguridad que presentaba el Imperio comenzaron a atraer a inmigrantes judíos de Occidente. Los primeros sefardíes —judíos ibéricos— llegaron entre 1391 y 1415, con posterioridad a disturbios antijudíos en España. Estos se asentaron en Creta, Constantinopla y Adrianópolis. Paralelamente, un alto número de ashkenazíes —judíos euro-orientales— consiguió refugio en Salónica y Constantinopla, donde establecieron barrios y sinagogas. Los judíos griegos les dieron ayuda financiera para establecerse y, con prontitud, crearon un fantástico modo de coexistencia.

En los albores del siglo xiv, los turcos otomanos comenzaron a asentarse y a absorber toda Constantinopla, dando inicio a un largo proceso de «turquización» de la población de esta ciudad. De lo poco que se sabe, los judíos comenzaron a dejarla y la evacuaron, con sus fortunas, hacia Occidente, especialmente a Italia.

Durante el dominio del Imperio Otomano, miles de judíos del Asia Menor se asentaron en ciudades griegas. Tanto en Salónica como en el resto de las antiguas comunidades residentes, la colectividad hebrea comenzó a florecer y a crecer bajo lo que se conoció como la Pax Otománica.

Como consecuencia de estos dramáticos cambios, los judíos de habla griega prontamente se encontraron en un Imperio que, con rapidez, se expandió hacia el Oriente Medio y el Norte de África, hecho que generó la absorción de comunidades judías que durante siglos habían vivido bajo la tolerante atmósfera del Islam. En tal sentido, se establecieron nuevos lazos económicos con Alejandría, Djerba, Beirut y otras ciudades de la zona. Asimismo, se hizo fácil el acceso a la Tierra Santa.

Probablemente, la consecuencia más importante de todos estos cambios fue la estabilidad social que mejoró el nivel de vida e incrementó las fortunas de los judíos, hecho que redundaría en un claro beneficio para la ola inmigratoria de los judíos españoles a finales del siglo xv, quienes se encontraron con comunidades bien establecidas que los pudieron absorber.

Es necesario señalar que la posición de la Iglesia Católica de Occidente frente a los Judíos, era totalmente diferente a la Oriental Bizantina. Esto no quiere decir que en el Imperio Otomano no hubo intentos de conversión forzada durante los siglos ix y x, pero a pesar de ser calificados como herejes, los judíos estaban protegidos por la ley romana.



El Barrio Rojo de Salónica, de Stewart & Rives, siglo xvii. El gran barrio judío de Salónica estaba subdividido en pequeñas localidades que rodeaban cada una de sus treinta y dos sinagogas.

En los países de Europa Occidental, hasta finales del siglo xi, los judíos también eran protegidos por la Iglesia, siendo utilizados por ésta como testigos del convenio con Dios en el Sinaí. Dicha situación cambió después de la Primera Cruzada.

Hasta el siglo xiii, España había sobrellevado una historia más similar a la de África que a la del resto de Europa. Su comunidad judía llegó en un momento a ser la más floreciente del mundo. No se sabe con seguridad cuándo llegaron los primeros hebreos a la Península Ibérica, más se cree que fue en el siglo i. Se dice que eran hablantes del griego y que estaban orientados bajo patrones de conducta greco-romana.

A pesar de que España había sido conquistada por vándalos y visigodos, no fue hasta la incursión musulmana que los judíos se sintieron en una atmósfera de tolerancia. Con el pasar del tiempo, se les hallaba dedicados a todas las profesiones: técnicos, médicos, granjeros y comerciantes. Otros, fueron rabinos y filósofos.

En 1391, la persecución contra los judíos para ser convertidos, elevaba a miles el número de muertos. Otros optaban por la conversión, y se les denominaba «marranos». En 1483, Tomás de Torquemada, irónicamente miembro de una familia conversa, fue nombrado el Gran Inquisidor de España. Su rol principal era destruir todo elemento hereje que atentara contra la Iglesia Católica.

En 1492, arribó el epílogo de quince siglos de vida como consecuencia del terrible Edicto de Expulsión que causó el éxodo de los judíos hacia otras latitudes.

No se conoce con exactitud cuál fue el número de judíos españoles y posteriormente portugueses que arribó a tierras otomanas. Ciudades como Salónica, Belgrado, Bursa, Constantinopla e Izmir, fueron testigos de una inmigración masiva de expulsados.

Los judíos del Imperio otorgaron a sus correligionarios ibéricos todo cuanto necesitaban; pero no duró mucho la armonía entre ellos, ya que las diferencias lingüísticas y costumbristas, aunado al hecho de que los judíos hispánicos estaban más desarrollados culturalmente, hicieron que se desarrollara un ambiente de fricción entre ambos

grupos. Los hebreos de Salónica se vieron forzados a aprender el castellano y de hecho, la Biblia comenzó a imprimirse en griego y en ladino. Poco a poco, los inmigrantes españoles fueron desplazando a los judíos del Imperio.

Es pertinente aclarar que este sentimiento de superioridad de los sefardíes se debía a un motivo geo-histórico. Mientras que a los judíos del Imperio Otomano, los caracteres griegos le causaba repulsión, los judíos españoles nunca habían sido conquistados y se desarrollaron bajo una excitante atmósfera cultural, que fue la matriz de una brillante época de la humanidad conocida como el Renacimiento.

El movimiento inmigratorio de «marranos» hacia el Imperio continuó durante el siglo XVI. Gigantescas fortunas como la de Doña García de Mendes —quien poseía firmas comerciales en Londres y Amberes— arribaron con fervor. Junto a su familia, Doña García se asentó en Venecia y posteriormente en Ferrara, donde asumió nuevamente su judaísmo y proveyó vastas sumas monetarias para costear el traslado de judíos de España y Portugal hacia Italia. Destaca durante este período la influencia que tuvieron los judíos en la Corte otomana.

Aun cuando la mayoría de los judíos se asentó en Constantinopla, fue Salónica la ciudad que cobró mayor cariz judaico. El siglo XVI, bajo el reinado de Suleiman, fue testigo del nacimiento de las más cuantiosas fortunas hebraicas. Consecuentemente, este período pasó a llamarse la Edad de Oro, en el cual disfrutaron de un sinnúmero de privilegios.

En Salónica, los judíos se subdividieron en pequeñas comunidades cuyo epicentro eran las sinagogas, nombradas en la memoria de sus lugares de origen: Aragón, Castilla, Zaragoza, Toledo, etc. Paralelamente, floreció la imprenta judía de esta ciudad, asociada a la de Amsterdam y Constantinopla. La comunidad era autosuficiente, fenómeno que se depuró en una identidad judía más pronunciada.

En otras ciudades como Edirne y Esmirna, la fuerza interna de la comunidad hebrea no era tan aparente debido a las gigantescas masas griegas, armenias y turcas que ahí se radicaban. Pero, a pesar de ello, eran seguras, hasta que, repentinamente, tuvieron que enfrentarse a una crisis interna que enrumbo a cada colectividad judía del Imperio hacia sus raíces y que eventualmente causó división.

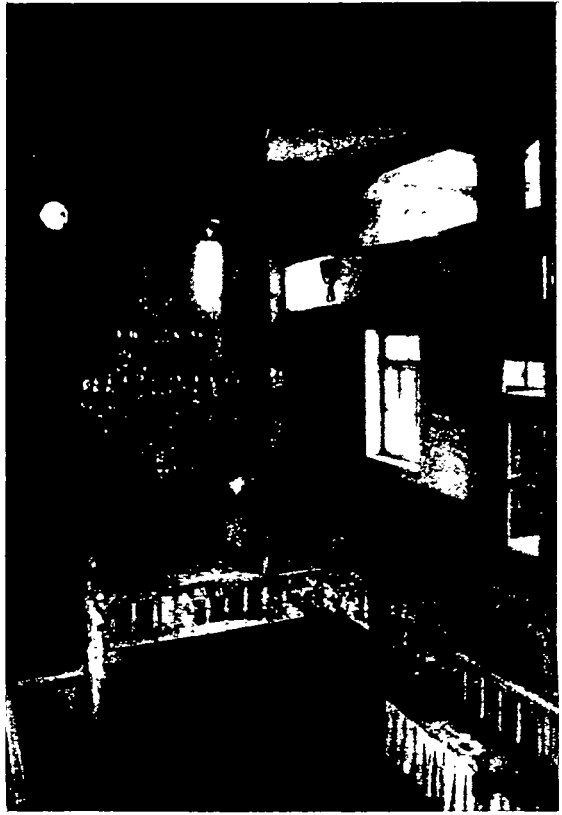
La crisis se generó cuando, con posterioridad al período de asentamiento, comenzó a especularse sobre el significado del exilio de España, hecho que llevó a grandes místicos y rabinos a variadas interpretaciones y elucubraciones mesiánicas.

A pesar de ser cierto que el centro del misticismo judeohispánico se ubicó en Safed (Israel), fue en Salónica donde grandes rabinos como Josef Caro, autor del código de leyes judías *Suljan Aruj* estudiaron y refinaron su pensamiento, antes de entrar a la Tierra Prometida.

El misticismo y la preocupación, aunada a significados ocultos y al cumplimiento de supuestas profecías, se convirtió en la principal preocupación intelectual de los rabinos en Salónica, Constantinopla e Israel. Se pensaba que el significado de este nuevo exilio era un síntoma de la llegada del Mesías.

A raíz de la legitimación de que gozaban los judíos en el Imperio Otomano, comenzaron a inmigrar a esta tierra gran cantidad de judíos oriundos de Europa Oriental, especialmente de Polonia, donde los pogromos arrasaban con la población.

En 1648, un joven rabino de Izmir anunció ser el elegido, el esperado Mesías. Rechazado y exilado, Shabbetai Tzvi asumió el rol mesiánico y con su gran carisma reunió tras de sí a un gran número de discípulos. Su gestión fue financiada por un judío de Alejandría, Josef Chelebi y, ya para 1666, se había anunciado la llegada de la era mesiánica. Este hecho nuevamente causó división. Nombres de rabinos como Moses Galante y Samuel Primo, aceptaron a Shabbetai Tzvi como el redentor.



La Sinagoga de Trilaka, 1930. La sinagoga era de habla hispana a pesar de que gran número de sus miembros era de origen romano. Presenta características arquitectónicas típicas de un recinto de oración sefardí.

Pero no sólo rabinos se vieron atraídos por este controversial personaje, sino también grandes figuras universales como Baruj Spinoza y el Sultán de Constantinopla. Finalmente, Sabbetai Tzvi se convirtió al Islamismo, lo que, consecuentemente, causó la conversión al credo musulmán de grandes masas de las comunidades hebreas del Imperio.

Murió en 1676. Otros desastres fueron causantes de la crisis de los judíos en Grecia, especialmente en Salónica. Cinco incendios destruyeron bibliotecas y propiedades comunitarias. Paralelamente, el Imperio Otomano se enfrentó a una crisis económica y a pérdidas militares, motivo por el cual los judíos —completamente identificados con su economía— comenzaron a sufrir los estragos del viraje que dieron los ojos de Europa hacia las Américas, India y China. Otro cambio radical que caracterizó a Europa durante este período, fue el Iluminismo. El Imperio no tuvo otra alternativa que enfrentarse a estos retos mediante reformas fundamentales.

Se desconoce con exactitud el número de judíos que para los albores del siglo xviii vivían en lo que eventualmente se convertiría en el estado griego moderno. Las comunidades eran complejas, independientes y estaban muy bien definidas como consecuencia de las influencias exógenas y de la geografía griega, dominada por montañas y mares.

Los judíos que permanecieron en el Imperio a lo largo de los siglos, se asentaron principalmente en la parte occidental de Grecia: Epirus, Ioannina, Arta y Preveza. Poscían estrechas relaciones con los judíos de Corfu, quienes bajo el dominio veneciano, tenían su propio dialecto. Asimismo, se sabe de grandes comunidades en Rodas y Creta, muchas de las cuales datan de años anteriores a la Era Común.

Por otro lado, los sefardíes se asentaron en el Egeo, el Peloponeso y Grecia continental (central y oriental). Salónica, Serres, Drama, Didimoijo y Davalla, fueron los grandes centros sefardíes hasta mediados de este siglo.

En 1834, después del establecimiento del reino griego, se acentuó una política de recuperación de lo que consideraba su territorio. Bulgaria, Serbia y Albania eran las metas. Para 1904, los judíos se encontraron rodeados de nuevas naciones. Algunos de ellos, griegos o sefardíes, asumieron identidades búlgaras y serbias.

No cabe duda de que Salónica, en su corazón, era una ciudad judía. Un tercio de su población lo era. La comunidad cristiana, por su parte, era muy heterogénea y estaba integrada por búlgaros, griegos, serbios y armenios. La vida comercial de la ciudad paraba los viernes por la tarde y no se reanudaba hasta después de la finalización del sábado. El idioma, en el comercio interno, era el ladino. Salónica contaba con más de treinta y seis sinagogas. Habían periódicos judíos, centros culturales, escuelas, hospitales, orfanatos y ancianatos. En síntesis, esta ciudad se constituyó como una isla sefardí en medio de un océano impregnado de nacionalismo.

Para los judíos del oeste del Imperio Otomano, a lo largo de la costa del Egeo y los Balcanes, fueron éstos tiempos de dificultad en los que se cuestionó su identidad. Su orientación era netamente griega al igual que su lengua, costumbres y tradiciones. Para 1912, estas comunidades comenzaron a decaer como consecuencia del nacionalismo regional.

Los judíos de Atenas, por su parte, constituían una incipiente comunidad. Con la llegada del Rey Otto a Grecia, arribaron cierto número de consejeros ashkenazíes — judíos de Europa Oriental y Central— quienes también intentaron crear una colectividad.

Guerra, agitación social y crisis comercial, fueron algunas de las causas que produjeron la emigración de Grecia, tanto de judíos como de cristianos, hacia otros países europeos y los EE.UU. de América. El gran incendio del barrio judío de Salónica, en 1917, causó una migración de sus habitantes hacia Atenas. Ello también trajo como consecuencia que la comunidad se reconstruyese con una visión vanguardista marcada por el helenismo: la adopción del idioma griego y de su identidad cultural.

Gradualmente, los judíos se vieron envueltos más y más en la vida comercial y cultural de Grecia. El antisemitismo, por su parte, no se hacía sentir. Únicamente en Salónica incrementó la xenofobia con la integración a esta ciudad, en 1927, de miles de refugiados griegos en un intercambio poblacional con Turquía.

El 28 de octubre de 1940, Mussolini envió un ultimatum a los griegos exigiendo que se rindieran de facto ante las fuerzas italianas. El primer ministro Metaxas respondió «Ohí» —no, y Grecia entró en la II Guerra Mundial.

El 6 de abril de 1941, los alemanes invadieron Grecia. Este hecho causó la casi total destrucción de veinte siglos de presencia judía en esta nación, acontecimiento éste que, de por sí, es tema para otro ensayo y que no analizaremos en esta ocasión. Sólo es necesario recalcar —con cinismo— que el horror de este siglo industrializado acabó con una comunidad que reunió a más de setenta mil judíos, que floreció, se desarrolló y contribuyó al progreso de aquel Imperio.

Para 1945, el número de judíos en Grecia llegaba a diez mil. Aquellos que no retornaron, habían fallecido en Polonia. De los judíos de Creta, ninguno sobrevivió y hoy solo encontramos los restos de un barrio con sus sinagogas. Desde Salónica, tuvieron que partir quince trenes de carga para vaciar esta ciudad de judíos y llevarlos a los campos de exterminio en Auschwitz y Treblinka.

Hoy, cincuenta años después, observamos que el proceso de acomodamiento de los judíos en Grecia ha sido difícil y lento. No hay sobreviviente alguno que no posea una lista de ochenta o cien familiares que perecieron. Algunos de los que quedaron, no

podieron soportar el terror del silencio de los antiguos vecindarios ni el de sus fantasmas, motivo por el cual emigraron. Otros, se reasentaron en Grecia por la simple razón de sentirse más cerca de sus raíces. La gran mayoría, actualmente, radica en Atenas, donde encontramos dos sinagogas y un museo judío.

Especialistas en el tema opinan que la comunidad judía de Grecia está desvaneciéndose y que, pronto, sólo veremos judíos aislados.

Está por verse si esta hipótesis tendrá confirmación.

A diferencia de las otras comunidades de Europa, la presencia judía en Grecia es antigua y se remonta a más de dos mil años de historia sin persecución, a excepción de la II Guerra Mundial.

Con el devenir de los años y la integración de Grecia a la Comunidad Económica Europea, la población judía de esta nación está muy secularizada, por no decir asimilada. Pero aún así, hoy en día no se necesita tener mucho criterio ni gran poder de observación para caminar por las calles de Grecia y darse cuenta de que la huella judía sigue presente.

* El autor es Director de Relaciones Públicas y Prensa de la Asociación Israelita de Venezuela, columnista del diario *El Universal* y de los semanarios *Magazine Español* y *Nuevo Mundo Israelita*, además de escribir para *Letras*, *Viajes*, *El Periodista* y otras publicaciones. Preparó su tesis de grado bajo el título *Presencia Judía en el periodismo de opinión venezolano*, actualmente inédito y próximo a publicarse.

Esta investigación sobre la huella judía en Grecia, se realizó con posterioridad a un viaje del autor. Todos los datos bibliográficos y arqueológicos están basados en el libro *The Jews of Greece* de Nicholas Stravroulakis, quien a su vez se documentó en *Les Juifs de Grece-Bibliographie*, de R. Attal y *Bibliography of the Works on Jewish History in the Hellenistic and Roman Periods*, de M. Mor y U. Rappaport para la realización de su odiseico trabajo. Además, hay datos basados en fuentes vivas (entrevistas) y en el poder de observación del autor. Es justo agradecer la colaboración desinteresada de la dirección del Museo Judío de Atenas.



FE DE ERRATAS

Pedimos disculpas a nuestros lectores por los errores que se deslizaron en el Artículo «Antisemitismo. Vivencias, acusaciones y refutación», de León J. Benoliel, aparecido en *Maguen-Escudo*, Nº 100. A continuación, en cursivas, la forma correcta, con mención de la página, párrafo y línea en los que se publicaron de manera incorrecta:

Pág. 82.- Párrafo 3º.- Línea 3a.: ... la de *Cafarnaum*, en vez de *Cafarnau*.

Pág. 84.- Párrafo 3º.- Línea 1a.: ... el episodio de *Ester*, en vez de *Entor*.

Pág. 86.- Párrafo 9º.- Línea 9a.: ...*Herodes Antipas, tetrarca impuesto por....*, en vez de *Herodes Antipotetrarca...*

Pág. 86.- Párrafo 9º.- Línea 8a. : ... *pasible de la crucifixión*, en vez de *posible de la....*

Pág. 90.- Párrafo 3º.- Línea 3a. : *Roger Garaudy*, en vez de *Roger Geraudy*.

DEL ROMANCERO COLONIAL DE LUIS ANTONIO DE VEGA

LUCY GARZÓN DE BENARROCH

Especial para *Maguen-Escudo*

Desde España, allá por el año 1860, las huestes del General Prim invadieron el norte de África llegando a Tetuán donde, según crónicas de aquella época, se sintieron agradablemente sorprendidos al oír en tierras morunas, en el barrio denominado Judería, un castellano puro, genuino, tal como se hablaba en Castilla cuatro siglos atrás. Eran los descendientes de aquellos judíos expulsados de España en 1492.

Miles de soldados ocuparon la ciudad residiendo entre judíos la mayoría y de esa convivencia, naturalmente, surgieron romances, algunos platónicos, otros no y sobre ellos se escribieron poemas, novelas, canciones...

Con algunos intervalos, esta ocupación duró hasta el año 1956, en el cual fue declarada la independencia de Marruecos durante el reinado de Mohamed V y los españoles fueron dejando esas tierras masivamente.

El éxodo judío del norte de África comenzó con la proclamación del Estado de Israel en 1948 y culminó, masivamente también, a raíz de la guerra de los Seis días en el Medio Oriente.

Tal vez aquella denominación de pueblo errante, no vigente ya, gracias a Dios y a la creación del Estado de Israel, infundió en nosotros esa obsesión de aferrarnos a algo de lo mucho que se va dejando atrás. Quizás, con el deseo de no perderlo todo, o tal vez para hacerlo llegar a otras generaciones y que con el transcurrir de los años no quede en el olvido nuestro paso por aquellas tierras que, de una manera u otra, nos dieron cobijo y permitieron nuestra supervivencia.

En el fondo, el judío es un romántico, un iluso —hay excepciones— y procura llevar consigo lo mejor de lo vivido, menos en los casos de la Inquisición y el Holocausto en los cuales, los que los vivimos de cerca o de lejos, los recordaremos con horror y en honor de nuestros hermanos los tendremos siempre presentes para que no vuelvan a ocurrir jamás.

Quizás, esa vena poética hizo que aquellos romances del siglo xv fuesen llevados de boca en boca; yo se los oí cantar a mis abuelos nacidos en el siglo xix, allá en tierras de África y hoy, en los albores del siglo xxi, acuno a mis nietos con sus estrofas, aquí en América...

Después de treinta años en Venezuela, me pregunto: ¿Qué me impulsó a conservar este libro deshojado y amarillento por el tiempo? ¿Qué me hizo incluirlo en mi equipaje? Hoy lo he vuelto a leer. Pienso que quizás fue el deseo de compartirlo, disfrutarlo con los demás... y con ello, si es posible hacer que no se pierda en el espacio... ni en el tiempo... ni en la distancia...

Para vosotros, los románticos, algunos poemas del *Romancero Colonial* de Luis Antonio de Vega.



Familia de elevada posición de Tetuán (1860). Según Ch. Yriarte. Colección G. Silvain.

ENTRADA EN TETUÁN

*La noche se hizo un ovillo
al borde de la muralla.
Pasaron el parapeto
cuarenta chilabas pardas.
En la mano los fusiles,
en el pecho la esperanza,
a los cuarenta yebelies
El Jeriro comandaba.
Los angelitos morenos
que tienen fe musulmana,
ladeábanse el tarbús
y el ojo izquierdo guiñaban,*

*contemplando la proeza
del caudillo de Yebala.
Del anhelo del Jeriro
cuarenta bocas hablaban,
las de cuarenta fusiles
en las manos de su jarka.
Entró en la Cristianería
que sus ojos desdeñaban,
porque los tuvo prendidos
en la miel de Alcazaba.
Allí Rjimo bailaría
—sobre la alfombra bordada—
con música de cañones
y estampido de espingardas.*

*Puerta de Ceuta.
Mezquita de los Darkauas.
Su crepúsculo planean
las viseras charoladas.
Las banderas del profeta
son pañuelos de esperanza,
con ellas la Media Luna
las lágrimas se secaba.
Y el río cantó en el puente
con la música del agua.
El general Don Juan Prim
tiene la barba galana,
una sonrisa xudía
lleva en los rizos rizada.
Esfifa de seda negra
y en la cintura la juaya,
salió de la xudería
muy tempranito, Sultana.
La sangre de los granados
en las mejillas llevaba,
por la vega de Tetuán,
floreída de naranjas.
Y el río cantó en el puente
con la música del agua:
El general Don Juan Prim
tiene la barba galana.*

EL QUE VINO DE CARACAS

*Niña que peinas al sol
la larga trenza temprana,
eres como te soñé
cuando vivía en Caracas.
Han venido dos barquitos
cargados desde La Guaira,
en uno me traen canela,
en el otro especias caras.
El primero llegó a Ceuta,
el segundo a Casablanca,
la mercancía vendida
he ganado mucha plata.
Te mercaré alfiletero
con agujas plateadas,
tus vestidos los traerán
de la Marsella de Francia,
zapatitos de charol
y babuchita encarnada.
No quiero el alfiletero,
ni la babucha encarnada,
ni los dos barcos que vienen
cargados desde La Guaira,
Si ves que peino al sol
la larga trenza temprana,
no creas que me la peino*

*para el primero que pasa.
Niña que peinas al sol
la larga trenza temprana.
¿Quiéres casarte conmigo
mañana?
En el meláh de Tetuán
compraremos una casa
que tenga un patio bonito
con baldosa negra y blanca
y unos balcones que miren
a la calle Real Armada.
Esto decía el xudío,
la hebrea no dijo nada,
pero pasadas dos lunas
Esther quedó apalabrada.*

NOCHE DE PESSAH

*Patio de casa xudía.
Sobre la mesa adornada
con hierbabuena, hay dos fuentes
de apio y lechuga picada.
Espigas de trigo, flores,
miel en las panzudas jarras.
La madre canta el romance,
la abuela batía palmas.
Hoy es noche de Pessah,
la Timimona es mañana.
El Padre leyó el Talmud
con la cabeza inclinada.
Llegaron junto al Mar Rojo,
Moisés extendió su vara
y hubo un camino de tierra
entre dos caminos de agua.
Partió en dos trozos iguales
la galleta de la Pascua.
Noche de Timimona
las xudías se apalabran.
Fiesta de los panes ácidos,
mes de la Espiga lozana,
trece estrellitas xudías
en el Meláh se asomaban,
cogiditas de los picos
ronda celeste formaban.
Hoy es noche de Pessah,
La Timimona es mañana,
noche de la Timimona
las xudías se apalabran.
Tus amigas pintarán
con pinturas encarnadas
nombres y sinos nupciales
en la pared de tu casa.
Pondrá la brisa «piyuts»
a secar en tu ventana.
Llueven lutos resonantes*

sobre mi alma cristiana,
mucho le temo a la noche,
más le temo a la mañana.
Trece estrellitas xudías,
trece realitos de plata.
Si Roma y Jerusalén
por un milagro pactaran,
las trece estrellas xudías
yo te las daría en arras.
Mucho le temo a la noche,
más le temo a la mañana.
¡Ay, porque tu alma es hebrea!
¡Ay, porque mi alma es cristiana!

ROMANCE EN JAQUETIYA

Ainda manseva Rachel,
candilito del meláh,
oyos de la xudería
la miran apalabrá
con xudío agavaroso
y vieyo de antigüedad
que tené muchos chavitos
y rica boda armará.
Los matsots los apareyan
con trigo de xemurá
acimitos de la Pascua
de la Pascua del Pesah.
Las lágrimas de Rachel
meten el pan terefá.
Alegate Rachelica,
candilito del meláh.
He de mercarte manía
chiraldeta de fular,
crinches en los tus cabellos,
charí de seda torzal,
micnasia de las micnasia
las ricas bodas tendrás.
¡Ah, mi agüita casher pura!
¡Ah, mi frahnito fralná!,
que no amalate el encono
de la perla del meláh,
marido con xazinura
y vieyo de antigüedad,
amanesce rica boda
la noche trae el llantar.

SÁBADO

Hoy es Sambá, y al paseo
bajan las mozas xudías
apenas el sol se marcha
por la puerta tangerina.
La pierna en media de seda
bien sujeta por la liga,
zapato de tafilete
caminaré muy pulida



Vista de la puerta del Barrio de los
Judíos, en Tetuán (1860).

calle de Luneta abajo,
calle de Luneta arriba.
Junto a la Puerta de Hierro,
puerta de la xudería,
Messod aguarda mi paso
y cuando paso, suspira.
También estará Jacob,
el hermano de Solica,
y Mosés, ese que tiene
casas en la morería.
Con cualquiera de los tres
madre me apalabraría,
con cualquiera de los tres
las ricas bodas haría,
trono de raso encarnado
anillo con perla fina.
Esto iba diciendo Plata,
esto a su madre decía,
mirandose en el espejo,
marco de conchas marinas.
Esto iba diciendo Plata,
y ninguno la quería.

CARA DE LINDO PAPEL

Y la canción de Israel
fue antes canción de Castilla
«por esta calle que voy
me dicen que no hay salida»
Cara de lindo papel
perfil de medalla antigua,
«yo la tengo que pasar
aunque me cueste la vida».

*Dame a beber en la jarra
del almajida el agua fría.
No tengo jarra de barro
ni taza de loza fina.
«Moza que me quiera bien
dexará la puerta abrida»
Cara de lindo papel,
perfil de medalla antigua.
Cristales de Sinagoga,
cristales de Eucaristía,
se hace azul en el Meláh
el romance de Castilla.
Dame a beber en tu boca
si no tienes loza fina,
cara de lindo papel,
perfil de medalla antigua.
«Por esta calle que voy
me dicen que no hay salida».*

ROMANCE DEL AGUA LIMPIA

*Tras una reja labrada
dos pupilas encendidas,
palos de cera en el rostro
de una mocita xudía.
En el meláh de Tetuán
cantaba el coro de niñas.
Tras una reja labrada
los ojos de Rachelica,
dos estrellas en la noche,
noches de la xudería.
En el meláh de Tetuán
cantaba el coro de niñas.
Romance del romancero,
romance del agua limpia,
el de Don Guelfo en Granada,
el de Don Guelfo en Sevilla,
las sus cien torres moradas
y la su vara amarilla.
Tengo una capa española,
tengo una amante xudía.
Iba pensando, pensando,
y casi me lo creía.
En el meláh de Tetuán
los ojos de Rachelica.*

DIME EL ROMANCE

*Dime el romance Solica.
Solica dime el romance
de aquel marino español,
marinerito del aire,
a quien veías volar
cuando era un cirio la tarde,
asomada en la azotea
de tu casa de Larache.*

ROMANCILLO DE RUTH

*Ruth, como la Ruth humilde
que los campos espigaba,
espigas blancos luceros,
recoges estrellas blancas,
en tus manos aterrizan
los velivolos de España,
aterrizan en tus ojos
mis miradas.
Ruth, porque te llamas Ruth,
porque te llevo en el alma,
quisiera verte conmigo
apalabrada.
Samuel en la platería,
con la cabeza inclinada,
va cincelando sus sueños
como cincela la plata.
Más tarde en la xudería,
junto a la fuente sin agua
ha de pasar frente a Ruth,
Lo hará con la vista baja,
hoy no se atreve a decir
lo que callará mañana.
¡Si como mueve el punzón
pastorease las palabras...!*

XAUEN

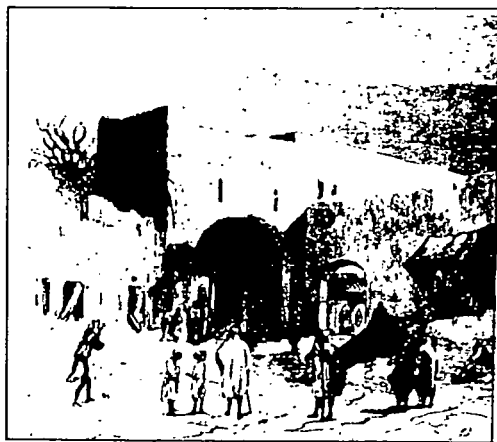
*Sé una canción marinera
de Xauen, puerto de mar.
Si bajase a la playa
yo te diría el cantar
del viento loco de naves,
loco, loquito de atar,
Puerto moruno de Xauen.
Siete faros de coral,
torreros en las mezzitas,
sol y sal.
La brisa canta que canta
romancillos del Sefar.
Xauen es puertito, puerto.
Xauen es puerto de mar.
Todos los moros lo saben,
pero lo quieren callar.
Xauen es puertito, puerto.
Xauen es puerto de mar.
Todos los moros lo saben,
pero lo quieren callar.*

CEUTA

*Ceuta, puerta del imperio,
andaluza y africana;
camino para ir al moro
por veredas renegadas.
Música de carceleras;*

*en el Hacho; un preso canta:
 «No vayas a tierra mora,
 porque es tierra dura y mala».
 La tierra es mala y es dura
 para la gente cristiana.
 ¡Ay, quién pudiera marcharse
 por veredas renegadas!
 Ceuta, presidio del Hacho.
 Rebellín de casas chatas,
 el ocio de los machetes
 nuestros desastres proclama.
 La copla la recogieron
 hombres de la mala España,
 opio para nuestros sueños,
 moho para nuestras lanzas.
 Soldados de rayadillo,
 bayonetas fatigadas;
 para ganar un Imperio
 sobran los cabos de varas.
 Marrakech, los dromedarios.
 Fez, revuelo de chilabas.
 Oudaías de Rabat.
 ¡Casablanca! ¡Casablanca!
 ¡Ay, las mezquitas esbeltas,
 zocos y palmeras altas;
 los bellos rostros ocultos
 y las babuchas bordadas!
 Del Sájara al Pirineo,
 sueño glorioso de España,
 Ceuta clavada en el centro
 del amarillo y del malva.*

LARACHE ES UN CASCABEL
*Castañuelas suena el viento.
 Cascabeles
 en las olas van y vienen.
 Repica el aire al pasar
 por el muelle.
 Larache es un cascabel
 junto a una palmera verde.
 Canta flamenco el muezzín.
 Cascabeles.
 El río, como un torito,
 se revuelve.
 A Larache quiero ir
 por la veredita verde.
 Jardines del bajalato.
 Cascabeles
 sonando entre los laureles,
 la marisma es un espejo
 donde se mira Yojebed,
 y Larache un cascabel
 junto a una palmera verde.*



Vista interior del barrio judío de Tetuán (1860).

LAS XUDÍAS DE LARACHE

*Las xudías de Larache
 este romancillo cantan:
 Satieron en la alta noche
 cien fusileros de España,
 camino de Ksar el Kebir,
 caminito de alcázar,
 que el rey moro lo tenía,
 que el rey moro lo guardaba,
 el rey moro que está en Fez
 y Muley Haffid se llama.
 El general español
 a Myriem le preguntaba:
 Dime de quiés es Sevilla.
 Dime de quiés es Granada.
 Mirando hacia el mar moruno,
 la xudía contestaba:
 Tuyas no son, general
 son de los reyes de España.
 Si fuera mía Sevilla...
 Si fuera mía Granada...
 Cuatro albañiles xudíos
 irían a la Giralda
 a poner los cinco picos
 de la Estrella Solitaria,
 quitaría la bandera,
 fundiría las campanas,
 cuatro candelabros de oro,
 tres candelabros de plata.
 ¡Si fuera mía Sevilla!
 ¡Si fuera mía Granada!
 ¡Ay, por Sevilla, Larache!
 ¡Ksar el Kebir por Granada!*

CON EL PREGÓN DE LA AURORA

*Con el pregón de la aurora
se anunciaba la mañana
cuando el general Silvestre
en Ksar-el-Kebir entraba
mandando cien fusileros,
cien fusileros de España.
Desde el cielo les vió entrar
una estrella rezagada,
la Estrella de Salomón,
en cinco picos tallada.
Salieron cuarenta niñas
de la xudería blanca,
todas vestidas de hebreas,
todas con esfifa y juaya.
Una cigüeña chismosa
voló a decírselo al bacha,
aplaudieron las palmeras
y un moro se fue a su casa.*

RUBIA TE QUERÍA YO

*Rubia te quería yo,
Rubia te tengo pensada.
Por ser rubio tu cabello
se hace rubia mi palabra.
Rubia de sol y de viento,
rubia de mies y naranjas,
entre tus pestañas rubias
la tarde se columpiaba.
Verde te quería yo,
verde te tengo soñada;
bajo los naranjos verdes
verde la Plaza de España.
Tus ojos xudíos verdes,
verdes de campo y de agua;
verdes las ramas en flor;
tú en más en flor que las ramas.*

LA HIGUERA

*Por asomar sus hojas a la calle
abre en el muro la brecha
el lanzón de una rama retorcida.
Y es toda la Primavera
la xudería azul por esta sombra
vegetal de la higuera.*

LO QUE TAN SÓLO YO SÉ

*Lo que tan sólo yo sé
lo que nunca diré a nadie
no lo pondré en línea prieta
de romance.
La fuente arrastra murmullos,
el agua lleva pesares.
¿A quién diré mi secreto?*



Familia judía.

Al aire.

*Ni tú misma lo sospechas
ni en tierra marrueca nadie.
El porqué de mis poemas
lo sabemos yo y el aire.
Si peñas cabellos rubios
negros bucles no saben.
Eso sólo lo sabemos
yo y el aire.*

LUNA BENCHIMOL

*Para Luna Benchimol
quiero escribir un romance
claro como sus pupilas,
transparente como el aire,
que suene como onzas de oro
sobre el mármol. Al socaire
de las crestas de Yebala
voy a rimar mi romance.
Luna Benchimol pòsee
una casa en una calle
mitad pintada de azul
y otra mitad de albayalde.
Una calle sin salida,
por ella no pasa nadie;
tan sólo yo la paseo
en el caer de la tarde.
Si paseo tu calleja
no se lo digas a nadie,
que la paseo tan sólo
por escribir mi romance.
Luna, lunita, lunera,
lunita de mis pesares
si yo naciera xudío
contigo me iba a casare.*

XUDERÍAS

*La xudería de Fez
no sabe la jaquetiya.
La xudería de Fez
tiene parla berberisca;
por un lado mira al campo,
por el otro a la medina,
color de almendra tostada
color de la morería.
Xudería de Salé.
¡Qué linda la xudería!
Bajo la parda muralla
veinte callejas tendidas.
Ojos negros, cutis mates,
olor de la brisa marina,
y el viento aprende a cantar
en labios de las xudías.
Marrakech, color grosella,
al pie de la Kutubía.
Paseos por el meláh...
Era de sábado el día.
Dos trenzas de una ventana
colgaban como dos guías.
Entre unos labios pintados
se columpió una sonrisa.*

*La xudería de Xauen
una calle sin salida,
una antigua sinagoga
mosaico en la solería.
Viejos baces cerrados
—las antiguas platerías—
y un par de aves mimosas
en la jerga sefardita.
Este meláh de Tetuán
por ninguno cambiaría.
Este meláh de Tetuán,
Sión de los sefarditas,
Jerusalén de Occidente,
pañolito de batista,
mitad azul, mitad, blanco,
perla de las xuderías.
La xudería de Fez
no sabe la jaquetiya.
Marrakech, color grosella,
al pie de la Kutubía.
La xudería de Xauen,
una calle sin salida.
Xudería de Salé,
¡qué linda xudería!
Pero el meláh de Tetuán
por ninguno cambiaría.*

Nota: el colofón del libro reza así:

**Este libro, titulado «Romancero Colonial»,
se acabó de imprimir en los talleres de
Imprenta Rotativa, de Madrid, el Pri-
mer día del Año de Gracia de mil no-
vecientos treinta y cuatro de la
Era Común, que corresponde con
el mil trescientos cuarenta y
dos de La Hégira, y el cinco
mil seiscientos noventa
y cuatro de la Funda-
ción del mundo, se-
gún la cuenta
que llevan en
Tetuán las
comuni-
dades
Xudías
de Castilla**



UNA OJEADA A LA HISTORIA JUDÍA

LOS RADANITAS

SARA FERERES DE MORYOUSSEF

Especial para *Maguen-Escudo*

En aquella época gloriosa, cuando Carlomagno, Emperador de los Francos gobernaba la Galia (768-814), así como el Occidente, se le reconocía como a su propio Emperador, los judíos que hablaban en dicho país se hicieron indispensables, gracias a la prosperidad que reinaba entre estos.

Una carta de mercaderes de gran envergadura surgió en la Provenza. Se llamaban *Radanitas* y habitaban en la ciudad de Narbona, villa mayormente poblada por israelitas.

La mayoría de los historiadores atestiguan la presencia de los judíos en Francia, a partir del iv siglo de la era común. Los puertos, sobre todo, son los puntos de penetración en esa región. La cuenca mediterránea, evidentemente, fue la preferida por nuestros correligionarios, para penetrar en Europa en los siglos subsiguientes a la expulsión por los romanos, de su patria ancestral. Así vemos, como poco a poco, van instalándose en la citada Narbona, Poitiers, Troyes, Vienne, Lyon, Marsella, Toulouse, Bordeaux, etc..., llegando a ocupar numerosas ciudades de la Galia meridional. Aunque no siempre fueron aceptados en esa nación, ya que el rey Dagoberto, en el año 633, les ordenó «vaciar sus estados durante cierto tiempo», es decir, emigrar a otras tierras.

La conquista de Septimania por los árabes en 711, facilita enormemente la permanencia de nuestros hermanos en esas ciudades, así como en Carcassone y Nîmes. Casi toda la región pirenaica pertenece a los árabes, y consecuentemente, los israelitas se instalan en esa vasta región.

Como decimos más arriba, surge una casta de mercaderes judíos, que apoyados por obispos y señores feudales, realizan un comercio muy extendido internacionalmente que beneficia tanto a los nombrados obispos y señores, como a los hermanos israelitas. De esta manera, en la época de Carlomagno, los llamados *Radanitas* que en su mayoría eran políglotas, pues dominaban el español, portugués, francés, teutónico, árabe, chino y por supuesto el hebreo, se dedicaron a comerciar con casi todos los continentes conocidos en esa época.

El conocimiento que tenían de idiomas y rutas, les permitió mantener una línea comercial con casi todos los países de Europa, África y Asia. Sus caravanas y sus barcos, llegaban hasta la China, atravesando todo el continente europeo y el asiático. Por el sur, la India y gran cantidad de islas, África y naturalmente Europa, cuyos puestos mediterráneos sobre todo, eran los puntos estratégicos para el desembarco y el embarque de sus mercaderías.

Teniendo en cuenta los riesgos que corrían, tanto las caravanas como sus embarcaciones, estos *Radanitas* proveían a sus caravaneros de la mayor protección posible, contra los habituales ladrones y salteadores de camino. Los barcos, estaban pertrechados con todo lo necesario para atravesar ríos, lagos y océanos, durante los largos meses que duraban esos viajes.

Se hicieron indispensables, como queda dicho, para llevar adelante el comercio internacional del mundo occidental. Los cargamentos de finos tejidos, tales como brocados, sedas y lanas producidos por los países orientales, los linos africanos y joyas exóticas. Sobre todo el comercio de las perlas, tan apreciadas por los reyes europeos. Las insustituibles especias, ciertas drogas, indispensables para preparar productos medicinales, tan solicitadas por los numerosos médicos judíos que habitaban en Europa. Finas maderas y aromáticos perfumes, unidos a un sinfín de artículos desconocidos por los europeos, hacían que los servicios de estos mercaderes, fueran indispensables para los grandes señores y sobre todo para el Emperador de los Francos.

Eran estos comerciantes, unos judíos temerarios y muy osados. Lo mismo viajaban a lomo de camello, que de caballo o de elefante. Las rutas marítimas estaban surcadas por sus barcos en todas las direcciones hacia los países con los cuales mantenían intercambio comercial. Muchas veces, las tormentas y grandes marejadas provocaban naufragios. Sin embargo, asumían todos los riesgos y nunca cejaron en seguir llevando adelante sus compromisos comerciales. Las travesías por tierra, también eran riesgosas. Bandoleros y ladrones de caravanas, proliferaban en todas las rutas por las cuales tenían que transitar. Pero jamás se arredraron y el conocimiento que tenían de las rutas marítimas y terrestres, les ayudaban a salir adelante, la mayoría de las veces.

Las ciudades que ellos habitaban, habían prosperado y el régimen de tolerancia de los carolingios, les permitía vivir casi como lo hacían sus compatriotas cristianos. Casi todos estos mercaderes tenían familiares en la Provenza. Habían amasado grandes fortunas y naturalmente pagaban los impuestos que el estado les imponía. Impuestos más elevados que los que pagaban los cristianos, pero no tan onerosos que no los pudieran cancelar.

Carlomagno los había acogido bajo su protección personal y mientras este Emperador vivió, no fueron ni vejados, ni molestados por sus compatriotas, ni la Iglesia cristiana. Y así continuaron hasta el siglo IX y X, bajo el hijo de Carlomagno, Luis I el Piadoso y los conocidos reyes *Indolentes* o *Perezosos* (Faineantes) de aquel décimo siglo de la historia de Francia.

Debemos tener en cuenta también, los rigores que tuvieron que soportar los *Radanitas* en sus desplazamientos por tan diversos países, a la hora de alimentarse. Les era casi imposible conseguir carne *casher* y durante meses, se privaban de este alimento tan necesario para su salud, teniendo en cuenta la clase de vida que llevaban y las penurias que tenían que sufrir durante el viaje. Los textos rabínicos de la época, nos han revelado la clase de problemas que tenían que solucionar, para no romper con el cumplimiento de la Ley.

Estos Radanitas ejercían tanto el comercio de trueque como el de compra y venta normal. Cambiaban esclavos y eunucos, o pieles y sedas por espadas u otra clase de mercancía. Las espadas de Occidente, eran muy apreciadas en Oriente. De paso traían conocimientos de civilizaciones lejanas, e intercambio de ideas. Todo lo cual sirvió para ilustrar a los europeos sobre los diferentes modos de vida de los orientales. También aportaron gran cantidad de plantas medicinales desconocidas hasta entonces en los países europeos. Los médicos hebreos sobre todo, se beneficiaron grandemente con los preparados y elixires curativos, que nuestros comerciantes compraban a sus proveedores de Asia o de Africa.

Todo este comercio, sobre todo el referente a los productos medicinales, hacía que los médicos israelitas, fuesen los más solicitados por los poderosos reyes y señores occidentales. Las recetas utilizadas en sus países de origen, fueron rescatadas en su mayoría por estos Radanitas y luego estudiadas en las Universidades de París o Montpellier en la Galia, en Salamanca de España, o en Coímbra de Portugal. Todas las Universidades europeas que se preciaban de su excelencia, tenían a médicos y sabios judíos entre sus profesores.

Los Radanitas no siempre triunfaron en sus correrías por el mundo de los negocios. En la China, durante varias revueltas, sobre todo en la ciudad de Canton, vieron sus vidas en peligro. Las turbas chinas masacraban sin misericordia a cuantos comerciantes extranjeros encontraban en su camino. Muchos judíos perecieron víctimas de estos revolucionarios xenófobos. No obstante estos desgraciados sucesos, los valerosos Radanitas continuaron comerciando con China durante muchos años más.

La ventaja de estos hebreos, era que tenían correspondientes en casi todo el mundo. Entre las comunidades judías, tenían a sus colaboradores y como todos se beneficiaban grandemente, con el comercio internacional, todas las dificultades que suponía el traslado de mercancía de un país a otro, eran fácilmente subsanadas por ellos.

Para el Emperador Carlomagno, de los francos, a quien se consideraba un gran civilizador en su Imperio, los Radanitas fueron los mejores aliados y colaboradores políticos que un gobernante pudiera tener. Se sirvió de ellos para unir Oriente y Occidente. Los utilizó para relacionarse con el Califa de Bagdad Harum-Al-Rashid, y le sirvieron como embajadores ante él.

A causa de la tremenda competencia que suponían las mercancías importadas por los judíos, los comerciantes cristianos comenzaron a sentir envidia y fueron acosando con saña a aquellos, de manera tal, que hasta la Iglesia tomó cartas en el asunto. Comenzaron a aplicar leyes impidiendo el libre comercio a los hebreos y las restricciones y prohibiciones no permitieron seguir importando y exportando con facilidad los artículos que nuestros Radanitas comerciaban.

De esta manera, a la muerte de Carlomagno, estos famosos y civilizadores comerciantes, fueron dispersándose y emigrando a otros países, desapareciendo poco a poco de la faz de Francia.

Bibliografía:

Philippe Bourdrel: *Histoire des Juifs de France*. Editorial Albin Michel. France. 21 Janvier 1974.

Ada Korn.: *La memoria de Abraham*. Editora, S.A. Buenos Aires. Marzo 1986. Autor Marek Halter.

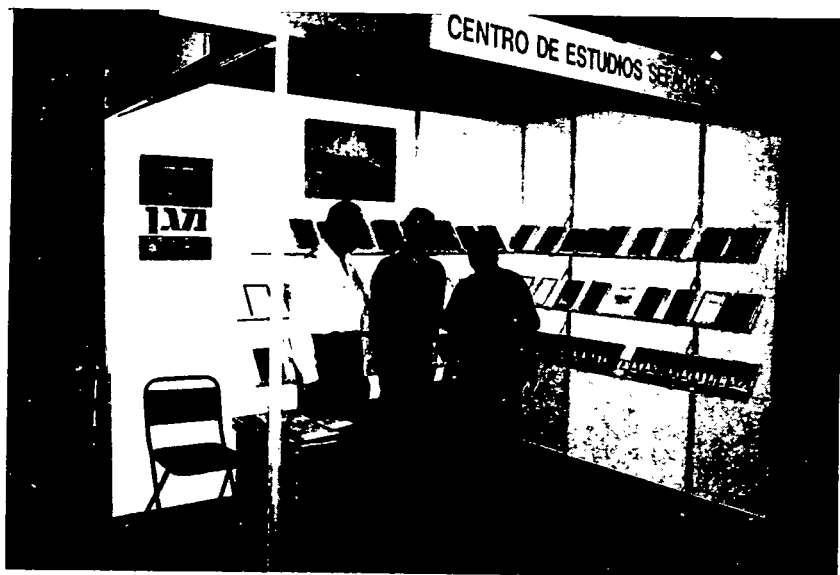


Del 09 al 17 de Noviembre de 1.996

EXITOSA PRESENCIA DEL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE LA A.I.V.

Joyas literarias sefardíes en la V Feria Internacional del Libro

DANIEL SHOER ROTH*



Abraham Botbol, Daniel Shoer y Jacob Carciente en el stand del Centro de Estudios Sefardíes en la V Feria Internacional del Libro. (Foto: J. Esparragoza)

Por iniciativa de la dirección del Departamento de Relaciones Públicas y Prensa de la Asociación Israelita de Venezuela, se cumplió la participación del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas en la V Feria Internacional del Libro 1996, organizada por Fundalibros, entre los días 9 y 17 de noviembre en la Zona Rental de la Plaza Venezuela.

Nuestro stand, el único de tema judaico en la Feria, se vió muy concurrido por un público sediento de información o simplemente curioso de la tradición milenaria del pueblo hebreo. En tal sentido, en la medida de lo posible, se dió respuesta a las interrogantes planteadas y se asesoró a personas que así lo solicitaron.

Lo trascendental, aparte de la venta de libros, lo cual contribuye a una mayor difusión del pensamiento judío en los lectores venezolanos, es la presencia y representación que tuvo la comunidad en un evento clave para desarrollar una política de esclarecimiento. De hecho, esta es la tercera ocasión en la que el Centro de Estudios Sefardíes participa en esta importante manifestación cultural. Las relaciones públicas no deben llevarse a cabo únicamente en el seno de la *kehilá*, sino desplegarlas hacia afuera, en todas las oportunidades.

El público formuló diversos comentarios acerca de los diferentes títulos e hizo los más cálidos elogios sobre las «joyas» expuestas. Mención aparte merece el Diccionario del Judeo-Español, el cual impresionó a todo aquel que lo tuvo en sus manos. Algunos, simplemente se acercaban para encontrar respuesta a sus inquietudes sobre el judaísmo en general y el sefardismo en particular.

Es propicia la ocasión para proponer —y nos tomamos la libertad de hacerlo— que, en la próxima Feria se unan las instituciones de la comunidad que editan publicaciones de variada índole a fin de participar en un stand conjunto que represente al Pueblo del Libro. Mediante ello, se lograría incidir, con mayor impacto, en un evento que convoca a un numeroso público.

Es menester destacar la colaboración de las jóvenes Elizabeth Wahnón y Raquel Benzaquén, quienes atendieron el stand durante la duración de la Feria y realizaron una encomiable labor que merece los más cálidos aplausos.

El Centro de Estudios Sefardíes de la Asociación Israelita de Venezuela, se enorgullece de haber participado una vez más en un evento cultural de tanta importancia, y de la acogida que tuvieron las obras de la Biblioteca Popular Sefardí, la Colección de Autores Sefardíes, ediciones especiales, los títulos de la obra poética de Moisés Garzón Serfaty, al igual que varias ediciones de la revista *Maguén-Escudo*. El éxito alcanzado, nos obliga a la superación.

**Director de Relaciones Públicas y Prensa de la Asociación Israelita de Venezuela.*

MAGUEN (Escudo)



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Sres. Centro de Estudios Sefardíes de Caracas
Asociación Israelita de Venezuela
Apartado Postal 3861
Caracas 1010-A, Venezuela

Sírvanse aceptar mi suscripción por un año (4 números) a la Revista MAGUEN-ESCUDO a partir de

NOMBRE:

DIRECCIÓN:

CIUDAD: CÓDIGO

PAÍS:

Adjunto cheque por U.S. \$ 40,00 (gastos de correo aéreo incluidos), a nombre de Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

Fecha Firma:

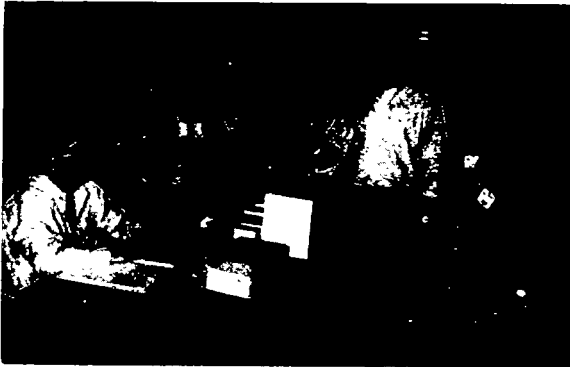
Elecciones en la AIV para el período 1997-2000

Sí a la unidad comunitaria

Francís Rosales

Fotos: José Esparragoza

En un ambiente en el que prevaleció la organización y el sentido del deber, se llevó a cabo, este domingo 24 de noviembre, el proceso electoral de la Asociación Israelita de Venezuela, en el que la comunidad sefardí eligió por un total de 546 votos a la Plancha 2,



David Bassan en el momento de depositar su voto.

presidida por David Bassan, para regir los destinos de la institución durante el período 1997-2000; mientras que la Plancha 1, encabezada por Samuel Akinín, arrojó 187 votos; y el Comité Ejecutivo de la Gran Sinagoga Tiferet Israel, liderizado por David Suiza Wahnón, obtuvo 624 votos.

Desde primeras horas de la mañana, tanto en la Asociación Israelita de Venezuela como en el Centro Social Deportivo Hebraica, la intensa jornada, se caracterizó por la dedicación y el esfuerzo mancomunado de directivos, del personal de la AIV y de la Comisión Electoral, (dirigida por Mesod Gabay; que ratificó ese propósito de hacer de unos comicios serios y transparentes) la cual escrutó un total, entre las dos Planchas, de 740 votos, de los cuales 733 fueron válidos y 7 nulos.

A partir del momento en que se postularon las dos Planchas, así como los candidatos uninominales, se sintió no sólo ese aire propio de elecciones, sino ese querer participar activamente en el futuro institucional y comunitario, claro ejemplo de esa toma de conciencia de la generación de relevo, de sumar los mayores y mejores esfuerzos con miras a consolidar objetivos claros y precisos, en torno a temas de vital importancia para la *kehilá*.

Todo ello, sin duda, llegó a su cenit cuando se conocieron los resultados de este proceso electoral, que se inició el 1 de noviembre y culminó el día anterior de las elecciones, lapso en el cual se desarrolló un verdadero trabajo en conjunto con un sólo norte: el triunfo de la comunidad, la cual, en definitiva, fue la que ganó.



David Bassan rodeado de algunos integrantes de su equipo después de la proclamación

Todo ello, sin duda, llegó a su cenit cuando se conocieron los resultados de este proceso electoral, que se inició el 1 de noviembre y culminó el día anterior de las elecciones, lapso en el cual se desarrolló un verdadero trabajo en conjunto con un sólo norte: el triunfo de la comunidad, la cual, en definitiva, fue la que ganó.

Asociación Israelita de Venezuela

Junta Directiva Período 1997-2000

Presidente:	David Bassan Bali
Primer vicepresidente:	Moisés Carciente Sananes
Segundo vicepresidente:	Alfonso Soued Boshi
Tercer vicepresidente:	David Bittan Obadía
Secretario general:	José Benzaquén Murcian
Subsecretario general:	Salomón Cohén Botbol
Tesorero:	Haim Bentolila Cohén
Subtesorero:	Simón Chocrón Nahón
Director de Asistencia Social:	Isaac Garzón Zrihen
Subdirector de Asistencia Social:	Moisés Israel Serfaty
Director de Asuntos Religiosos y Sinagoga:	Elías Hadida Salama
Subdirector de Asuntos Religiosos y Sinagoga:	Sady Bendayan Sultán
Director de Hebrá:	Moisés Bencid Wahnón
Subdirector de Hebrá:	Sady Anidjar Lancry
Director de Patrimonio:	Elías Garzón Serfaty
Subdirector de Patrimonio:	Moisés Benatar Carciente
Director de Educación: Abadí	Clement William Cohén
Subdirector de Educación:	Elías Farache Srequi
Director de Finanzas de los Colegios:	Isaac Garzón Chocrón
Subdirector de Finanzas de los Colegios:	Yehiel Sar Shalom Angel
Vocales:	David Cohén Guenoun
	Rafael Encaoua Serfaty
	Isaac Benhamú Garzón
	Alberto Moryusef Fereres
	Messod Benzaquen Levy

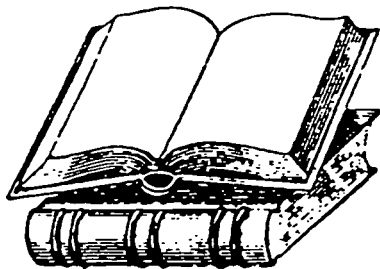
Comité Disciplinario y Arbitraje

Aquiba Benarroch Benarroch
David Benzaquen Sultán
Messod Encaoua Benatar

Comité Ejecutivo de la Gran Sinagoga Tiferet Israel

Presidente:	David Suiza Wahnón
Vicepresidente:	Elías Melul Bentolila
Parnás:	Alberto Serfaty Serfaty
Parnás Auxiliar:	Marcos Wahnón Bencid

Libros



El Gizado Sefardí

Rechetas de comidas sefardís de la revista kulturala «Akí Yerushalayim». Redaksion: Moshé Shaul, Aldina Quintana Rodríguez y Zeldá Ovadia. Editado por Ibercaja. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja. Impreso en los Talleres Gráficos de Tipo Línea, S.A. de Zaragoza. 1995. 186 págs.

Con una introducción de Moshe Shaul, el libro contiene una variada gama de recetas culinarias en judeo-español, tabla de correspondencias ortográficas, léxico djudeo-espanyol-español, índice de términos, tabla de fotografías y bibliografía.

José Luis Martínez Candial, Presidente del Consejo de Administración de Ibercaja, escribe en la Presentación:

«Dentro de las actividades de la II Semana Cultural Judía, patrocinada por Ibercaja, se incluye esta publicación que contiene una selección de recetas de platos de la cocina sefardí, que han ido apareciendo en la revista (en djudeo-espanyol) *Akí Yerushalayim*, todos ellos representativos de una cocina que se pierde en los tiempos y que es simbiosis y adaptación de diferentes culturas y pueblos, esen-

cialmente mediterránea, y que se relaciona con las gastronomías, tipos de alimentos, elaboración y gustos de esos países, principalmente el español, adaptadas a las normas y tradición judías y enriquecida después con la cocina de los lugares a los que viajaron cuando se produjo la diáspora.»

No es sólo este libro un manual más de gastronomía. Su interés cultural no se limita sólo al arte de la cocina, vinculada siempre a la vida, costumbres y tradiciones de los pueblos, a los productos alimentarios autóctonos, sino porque, al respetar su escritura (en djudeo-espanyol), al estar escrito en ladino —lo cual no sólo no dificulta la comprensión sino que incluso se disfruta más con ello— el interés se extiende a aspectos lingüísticos en torno al mejor conocimiento de esta koiné con tantas resonancias de nuestro castellano antiguo y, en este caso, tantas referencias a una tradición culinaria que ha sido también mantenida por el pueblo judeo-español.

Actas del II Congreso Internacional
Asociación Caminos de Cervantes
y Sefarad.

Ediciones Monte Casino, Zamora (España), 1995. 260 págs.

Pedidos a: Librería Semuret: c/Ramos Carrión, 21. 49001 Zamora (España).

Ese insigne profesor y amigo que es Don Leandro Rodríguez, nos hace llegar un precioso regalo: las Actas del II Congreso Internacional realizado en Julio del año 1994 en Zamora, Braganza, Puebla de Sanabria y Benavente, organizado por la Asociación Caminos de Cervantes y Sefarad, de la que él es alma y motor.

La bella edición contiene estudios originales que fundamenta nuevas maneras de estudiar a *Don Quijote* y salió a la luz gracias al patrocinio de diversas instituciones como la UNESCO, la Excm. Diputación de Zamora, el Patronato de Turismo, la Junta de Castilla y León y otras.

Los Judíos del Occidente Musulmán Al-Andalus y el Maghreb

Prof. Haim Zafrani

Traducción del francés: Malika Embarek
Editorial Mapfre, Madrid
1994. 440 págs.

Al-Andalus y el Maghreb extremo constituyen el Occidente musulmán, una entidad histórica inseparable, un espacio en el que judíos y árabes convivieron durante quince siglos. Las sociedades judeomusulmanas magrebíes han mantenido el siglo XIX, en Argelia y Túnez, y hasta el siglo XX, en Marruecos, la civilización y la cultura que conocieron sus antepasados a finales del siglo XV, tras la ruina de la Edad de Oro andalusí. Esta sociedad judía bipolar tiene una identidad socio cultural original, una personalidad judeomagrebí que mantiene una doble fidelidad. Por un lado, al judaísmo internacional y, por otro, al entorno local del que forma parte. La colonización europea, el despertar de los nacionalismos, las luchas por la independencia, la creación del Estado judío en Palestina, entre otros factores, han contribuido a la dispersión del judaísmo del mundo árabe.

Haim Zafrani ha dedicado años de estudio a la sociedad judeomagrebí a partir del siglo XV, período muy poco investigado, y presenta en esta obra aspectos de la vida intelectual, cultural y literaria de dicha sociedad, describiendo minuciosamente el patrimonio hispano-morisco, la creación intelectual hispano-magrebí, los modelos filosófico, jurídico y teológico, poético y musical, místico y cabalístico, dialectal y popular, la vida religiosa y ritual, etc. De manera magistral, la obra presenta el estudio de ese espacio de reencuentro de ideas, de culturas y de civilizaciones que fue, durante más de un milenio ese conjunto antes mencionado que abarca Andalucía y el Maghreb extremo, más precisamente Marruecos, de sus poblaciones judías y musulmanas que, juntas con otros grupos de diferentes pertenencias étnicas y confesionales, vivieron momentos privilegiados de la histo-

ria, se reconocieron, intercambiaron sus diferencias en un marco de cooperación y convivencia, cultivando una dosis no despreciable de simbiosis, o aún de sincretismo religioso. En estos lugares de convergencias y de diálogos, se elaboraron notablemente una consciencia y una memoria que se fueron desarrollando a diferentes niveles: en el plano de la Historia, cuando se posa la mirada sobre los orígenes y el destino de estas sociedades; en el plano cultural, cuando uno se plantea los múltiples aportes de las civilizaciones árabe, hebrea, berebere y castellana, su producción científica y literaria; en el plano del imaginario social marcado por el sello de la religión, de la mística y de la magia.

Esta obra viene a sumarse a otras trece anteriores y a más de un centenar de artículos relativos al pensamiento, las literaturas y las lenguas judías en el Occidente musulmán. Entre las trece obras anteriores, podemos citar: *Les Juifs du Maroc*; *Taqqanot et Responsa*; *Poésie juive en Occident musulman*; *Litteratures dialectales et populaires juives*; *Mille ans de vie juive au Maroc*; *Kabbale, vie mystique et magie*; *Ethique et Mystique*, etc.

La edición francesa, de Editions Maisonneuve et Larose. París, consta de 403 páginas y apareció a principios de 1996, o sea, después de la traducción al español, con el título *Juifs d'Andalousie et du Maghreb*.



Haim Zafrani (Essaouira, Marruecos, 1922) es Profesor Emérito de la Universidad de París VIII, donde dirigió el Departamento de lengua hebrea y de civilizaciones judías, desde su creación en 1969, así como dos grupos de investigación en la Universidad y en el Centro Nacional de Investigaciones Científicas. Además es miembro correspondiente de la Academia del Reino de Marruecos y Fellow del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad Hebrea de Jerusalem.

MOGAR

MUNDO CULTURAL

La creación en lengua sefardí

Elena Romero

Madrid: MAPFRE. 1992. 341 pp.

Un crítico siente un placer especial cuando puede escribir que un libro que reseña no tiene pérdida alguna. Elena Romero muestra su completo dominio del tema en este tomo de consulta obligada. Su clara organización, su prosa exacta y rigurosa, su honestidad en ponerle los puntos a las íes cuando hace falta, hacen de este libro luminoso una delicia tanto para lectores especializados como para participantes.

I. *La liturgia*. Romero establece claramente quién es un sefardí: «judío oriundo de España». Distingue asimismo entre las diferencias que tomó la lengua sefardí: judío o jidío, judesmo, español, judeo-español, españolit, ladino y jaquetia. Romero describe el desarrollo de estas variantes a través de los siglos y estudia su literatura bajo los planos religioso y secular, dejando fuera su expresión oral. Esta literatura fue escrita en fragia aljamiada, o sea, en caracteres hebreos en rasi, y —algunas veces— en letra cuadrada. El sistema de transcripción que usa Romero es el de la revista *Sefarad*, desarrollado por I.M. Hassan. De él se espera una futura antología poniendo en orden los textos que existen ya que las antologías que perviven son antiguas, y fueron hechas con poco rigor.

Los textos bíblicos y sus comentarios nos ofrecen una rica veta de lenguaje sefardí en diversas geografías: Amsterdam, Liorna, Venecia, Viena, Constantinopla y otras. Romero aporta datos claves sobre prácticas religiosas, fiestas, hagadas, poesía litúrgica y más. Sugiere también que mucho de este material no se ha estudiado desde el punto de vista literario. Tanto en este capítulo como en los demás, Romero comenta sobre la bibliografía existente con juicios ciertos y agudos.

II. *Los comentarios bíblicos*. El siglo xvii se caracteriza por la desilusión y el desaliento ante el vaivén que se asocia con el falso mesías, Sabetay Sebi. En el siglo xviii aparece el *Méam Lo'es*, brillante traducción de textos hebreos a la lengua sefardí y, en realidad, un brillante comentario al cual contribuyen a través de siglo y medio una docena de autores. Las vicisitudes en la creación del *Me'am Lo'ez* constituyen una apasionante gesta intelectual, religiosa y moral que Romero describe, explicando como en el pasado se leía en el seno familiar en voz alta; hoy en día se le venera en los estantes familiares, pero se lee poco.

III. *Prácticas y doctrinas del judaísmo*. Aquí se detallan los deberes religiosos de los judíos tanto en la sinagoga como fuera de ella: conocer la ley, hacer buenas obras y leer (meldar) libros piadosos. Este capítulo reseña los diversos libros para adultos y niños, cuentos y temas basados en personajes bíblicos, textos místicos, calendarios, libros de astronomía y de medicina.

IV. *Las coplas*. Ellas son el género más rico y representativo de la literatura sefardí. Se conocen casi mil. Son de temas diversos, creadas por autores cuyos nombres se han perdido. Las más antiguas son de tema religioso, moral y pedagógico. Romero examina sus características poéticas, y sugiere las conexiones que tienen con la poesía medieval española. Es de comprenderse que las coplas reflejan el patrimonio vivencial y doctrinal de los sefardíes. Romero apunta que si el *Me'am Lo'es* representa el ápice de la creación literaria sefardí en prosa, las coplas merecen igual galardón en poesía.

V. *La prensa periódica y otros géneros literarios*. Romero comenta la existencia de más de 300 periódicos en Salónica, Constantinopla, Sofía, Esmirna, Viena y algunas ciudades de Estados Unidos, entre otras. Este corpus, que incluye también ensayos, libros y folletos pedagógicos, han sido poco estudiado.

VI. *La novela*. De este rico filón se ha perdido mucho. Es un género que aparece a fines del siglo XIX en los Balcanes y, mayormente, en periódicos y cuadernillos por entregas. Las escriben periodistas, hombres de negocio o profesionales, e —incluso— llegan a venderse en colecciones. Su tema solía ser el nuevo mundo cultural que confrontaba a los sefardíes en los Balcanes. Su lenguaje era llano y popular, asequible a todos los lectores. Romero recoge también las traducciones de novelas que se leían, la mayor parte del francés. Algunas eran sensibleras, lo que hoy día se llamarían «culebrones»; otras eran de tema político, de historia judía, de la diáspora, de los hijos, de la expulsión de España, de la inquisición y de otros temas de interés sefardí. En general, no fue una literatura de gran valor literario, pero convendría fijar su corpus, escribe Romero.

VII. *El teatro*. Este género se desarrolla a mediados del siglo XIX. Romero examina con su acostumbrado rigor los materiales que han sobrevivido, su extensión geográfica y cronológica: también el repertorio dramático y su originalidad. Muchos de los periodistas que crearon novela también se dedicaron al teatro. Como tanta de la producción literaria sefardí, esto también ha sufrido muchas pérdidas. Los temas son judíos y universales, con mucha imitación del teatro francés. Llegó a ser un género muy popular, y a través de

él se intentó educar al público a portarse bien, a no chistar, a no empujar, a ser puntuales; a las damas se les instaba a quitarse los sombreros. La siguiente cita es de Esmirna en 1907:

«Una rogativa: tratándose de una fiesta internacional, no sabríamos mucho rogar a nuestros correligionarios a trabar sen a no comer frutos y otras cosas en la sala del teatro. La nochada promete de ser muy brillante, no cale dar el mínimo pretexto por que los ajenos hablen de nosotros. (309)».

Romero comenta que el teatro sefardí es, más o menos, como el yidich. Que yo sepa, este interesante aspecto no se ha estudiado, así como tantos más que Romero generosamente va sembrando a través de sus comentarios. La creación literaria en lengua sefardí es una contribución ejemplar, rigurosa en su amplia concepción, rica en bibliografía comentada con precisión y agudeza, y escrita cristalina-mente. Una vez más, la Colección MAPFRE ha patrocinado un estudio de primera calidad. Nuestras cálidas felicitaciones a Elena Romero, y al C.S.I.C. por su apoyo a estos estudios.

JOSÉ SCHRAIBMAN

Washington University in St. Louis

Revista de Estudios Hispánicos. XXX
(núm. 1). Enero, 1996.

